Revista estudios

122

políticos - económicos - filosóficos - culturales



PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

ENERO de 2009

Revista **estudios**
Nº **122** Enero de 2009

Director Fundador
Rodney Arismendi

Director
Eduardo Lorier
Redactora Responsable
Teresita Bentancor

Diseño gráfico
Lois Artigas

Carátula
"El rapto".
Flora Fong

Impresión Impresora Delta
Fernández Crespo 1829
Tel. 408 93 83

Autorización MEC 934.095
Depósito Legal 288489

Contactos:
Fernández Crespo 2098
Tel. 924 26 97
Telefax 924 70 56
Correo electrónico
revistaestudios@adinet.com.uy

Precio de venta
Uruguay: $100
América Latina: 7 dólares
Europa: 7 euros
Resto del mundo: 10 dólares

Se admite la reproducción total o parcial de los artículos mencionando la fuente.

SUMARIO

3 - Editorial
Programa
6 - Aporte programático del PCU
23 - Agronegocios. - *Dr. Marcel Achkar* - Dra. Ana Domínguez* - Lic. Fernando Pesce**
35 - Zonas francas - *Carlos Dorio*
América Latina
45 - Integración latinoamericana
54 - Sucre, capital del racismo - *César Brie*
En Polémica
58 - Historia, marxismo y política - *María Luisa Battegazzore*
70 - Seguridad pública y privada - *Guillermo Uría*
79 - Carlos Marx y la Educación
86 - Reforma democrática de la enseñanza - *Luis Silva Rehermann*
89 - Educación hoy: La piedra no se doblega - *Mtro. Técnico Rubén D. Figueroa*
50 Años de la Revolución Cubana
92 - Aniversario de la Revolución Cubana
93 - Cuba: pensar los desafíos del presente - *Beatriz Stolowicz*
100 - Dos reflexiones de Fidel Castro
106 - Los 5: ¡Tendrán que ser liberados!
109 - Cultura cubana: Encuentro con Flora Fong - *Daniel Coira*
Cultura y memoria
115 - El cielo azul de Benedetti
118 - Testimonio y denuncia de Marys Yic
124 - Poesía uruguaya inédita - *Santiago Mansión*
126 - Mariátegui y la revista Amauta

Editorial

«...cada medida de aplicación del programa del Frente, supone una insurgencia directa contra el imperialismo y contra sus sostenes dominantes en la política nacional...»

«...estas medidas profundas del Frente se llevarán a cabo sólo en el cuadro de una aguda lucha de clases y de una vasta movilización de pueblo.»

R.A. «La construcción de la unidad de la izquierda.

Finalizando el mes de julio, abordamos este número 121 de Estudios sin sorpresas en lo general. Aunque siempre sorprendan las formas concretas de los procesos y sólo una teoría sólida, inserta en grandes masas que aplican, despliegan y elaboran, hace posible continuar la tarea revolucionaria sin desmayos ni decepciones.

La agudización de la lucha de clases se verifica una vez más; durante estos meses en la discusión de la Rendición de Cuentas, que para horror del bloque dominante amplía el gasto social. Pero también se comprueba en la escasez de tal ampliación, a nuestro criterio por las vacilaciones de sectores de gobierno a la hora de emplear el crecimiento económico en políticas sociales y productivas.

Es aguda, por cierto, la confrontación en los Consejos de Salarios. Para las más reaccionarias patronales no deberían existir y por consiguiente, en ese plano, como en todos, no hay conquistas posibles sin gran despliegue de la movilización que las imponga y permitan superar vacilaciones a los integrantes del gobierno que no asumen el programa del Frente Amplio como mandato.

Es vergonzosa, a su vez, pero no menos comprensible, la confrontación que impone al gobierno parte de las roscas médico-empresariales: en defensa de sus intereses sostienen la conveniencia

de que los uruguayos humildes queden ciegos con tal de que la asistencia estatal y la solidaridad cubana no *demuestren* lo inmoral de su tráfico histórico con la salud.

Más de cuarenta mil trabajadores conscientes y organizados, bajo las banderas del Pit-Cnt y sus sindicatos expresaron rotundamente en estos días invernales, su disposición a no dejarse arrollar por las cámaras empresariales; a seguir consolidando el camino democrático para anular la ley de impunidad; a construir un país de participación democrática en el camino del II Congreso del Pueblo. Todo ello desde la más clara independencia de clase. Lo cual se expresa materialmente, mostrando apoyo a las definiciones de gobierno favorables a los intereses populares y subrayando la oposición a lo antagónico a esos intereses. Aunque provenga del mismo gobierno que la gran mayoría de los asalariados han votado y son conscientes del avance que implica su existencia, lograda por la lucha de ellos mismos junto a otros sectores.

Pero también, a pesar de que a algunos les moleste admitirlo, la agudización de la lucha de clases, en el plano de las ideas, se da permanentemente en cada uno de los que constituimos *el pueblo*. Se confrontan dos clases, dos ideologías, dos proyectos de país. Y nuestras conciencias, nuestras ideas, son parte, instrumento y consecuencia de tal confrontación.

Existen premisas ineludibles y condicionantes. A saber: en tanto y por cuanto nuestro pensar se inscribe en el accionar colectivo de la clase obrera y el pueblo en su conjunto, en la medida y como consecuencia de nuestra construcción de la conciencia individual *desde* y siempre *hacia* lo colectivo; toda vez que asumimos la verdad como construcción que requiere los singulares puntos de vista incluso para la inicial descripción lo más acabada posible de la cambiante realidad. Entonces, cada vez que rechazamos con esfuerzo la creencia seductora de que somos individualmente capaces de entender, resolver y realizar todo, podemos decir que estamos en el camino correcto y, si no a salvo, por lo menos protegidos de la enfermedad de la petulancia.

Son reales los fenómenos de desesperación y decepción. Pero tengamos en cuenta, sin flagelamientos pero con honesta crudeza, que provienen del infantilismo, del autoritarismo mesiánico, de la sustitución del colectivo por individuos. También de dar la espalda al programa elaborado con amplia participación y sustituirlo por elaboraciones individuales o de cenáculos elitistas. Y en fin, todas esas cuestiones que nos conducen a preguntarnos cómo pudo tal persona llegar a tal cosa, adquieren certificado como parte de la lucha de clases que se profundiza.

Quienes corretean tras fracasados esquemas socialdemócratas que en Europa sólo han servido para el avance de posturas reaccionarias, neofascistas y xenófobas, expresan ese fenómeno de abandono ideológico en manos de la ideología dominante. Ideología dominante que se bate por sostener el control hegemónico de la sociedad para el bloque de poder que ella expresa.

Entonces, se trata de construir *en medio y como parte* de la lucha cotidiana los elementos de despliegue teórico-organizativos que protejan a los individuos de encontrarse un día enfrente de los que siempre fueron sus compañeros. Para los comunistas y todos aquellos que aun sin serlo ponen directa o indirectamente su expectativa en la aplicación del marxismo leninismo, apropiarse cada día de lo definido en el V Congreso Extraordinario del PCU «Camarada Alberto Altesor», significa el único modo posible de apropiación de la teoría: aplicándola desde su conocimiento y conociéndola en tanto se la aplica. Impregnar todos nuestros ámbitos de trabajo de una concepción democrática que hace del producto del colectivo un valor, no por creer que es necesariamente acertado, sino por la convicción de que esos consensos definen el único camino transitable que incorpora *la crítica superadora de lo resuelto y lo hecho como instrumento de perfeccionamiento permanente.*

La democracia no es criterio de verdad, es forma de convivencia social que vale todo esfuerzo y sacrificio. La democracia, empero entraña la posibilidad de construir verdades verificadas en el encuentro armónico de teoría y práctica en tanto la desarrollemos sin desconfianza y poniendo el *nosotros* como medida y rector, y el *yo* como parte.

En un entorno nacional, continental y planetario que es de crisis, dialécticamente de ruptura y construcción, con todos los integrantes del pueblo uruguayo movilizado -dentro y fuera de fronteras-, profundizando la integración y la solidaridad, por la paz y la justicia que no admiten renuncia alguna. Si avanzamos en ella, seremos capaces de profundizarla y alcanzaremos escalones más altos para la humanidad toda.

Nuestros planteos hacie el debate de ideas no excluyen más que la rapiña imperialista y los representantes del bloque de poder.

Un aporte al avance programático del gobierno frenteamplista

Plataforma del XXVIII Congreso del PCU

En el 28 Congreso del PCU, realizado en octubre de 2008, los aspectos programáticos que ya venían elaborándose, se concretaron en propuestas de plataforma. En la medida que se apliquen desde el gobierno -que imperiosamente deberá conquistarse nuevamente en primera vuelta y con mayor votación en el 2009- sin duda permitirán avanzar en una construcción imprescindible: la hegemonía de la clase obrera y junto a ella los trabajadores organizados de todas las ramas en lo que hemos llamado bloque alternativo político social radical de los cambios. Alternativo al bloque de poder dominante todavía; político y social, de modo que abarque el más amplio espectro social asumiendo el papel político transformador; radical porque deberá tener la fuerza que implica ir a la raíz de los problemas para enfrentarlos y resolverlos a través de cambios de fondo. Cambios tales que afiancen el proceso de avance en democracia hacia el socialismo.

Los fundamentos

En tanto la contradicción principal de la coyuntura sigue siendo **país productivo con justicia social y profundización democrática o más dependencia,** resolver esa contradicción requiere, desde luego, lograr que el gobierno se transforme efectivamente en nacional, popular y democrático.

Ahora bien: sólo puede hacerse si se tuerce el rumbo de la política económica, pues si ésta se mantiene en los mismos términos que lo ha hecho en este primer período de gobierno frenteamplista, se ponen en cuestión los avances democráticos procesados en ese mismo lapso.

Porque ciertamente -así lo ha sostenido ya el XXVII Congreso-,

el gobierno del Frente Amplio es sustancialmente diferente y mejor que cualquiera de los anteriores. Así, desde los recuperados Consejos de Salarios, el movimiento sindical ha crecido y no sólo en número. Los trabajadores lograron mayor nivel de organización para pelear por sus derechos y sus reivindicaciones, disputándole al capital importantes porciones del plusvalor generado. No obstante ello, y en razón de la política económica aplicada, se cuela en las pautas del Poder Ejecutivo en las últimas negociaciones, una concepción liberal que interpreta el salario como «factor inflacionario» y por ende, se propone la desindexación respecto de la suba del índice de precios al consumo.

Afrontaremos la durísima campaña electoral en medio de una «aguda crisis económica del capitalismo con el estallido de la `burbuja inmobiliaria´ y el descalabro financiero como aspectos más visibles, pero anclados en una típica crisis de base productiva». No es nuevo y ya lo analizaron los clásicos del marxismo: en la etapa -actual- del capitalismo financiero, transnacional, se acelera la tendencia hacia el descenso relativo de la tasa de plusvalor. Se dan «reacomodos» permanentes, violentos y dolorosos, en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. Es una crisis inherente al funcionamiento del sistema en su conjunto.

La presente, es una crisis que ya repercute en el Uruguay. Los precios de las materias primas y los productos agroindustriales que se exportan, fluctúan y caen entre el 24 y el 50%. Ya **se están cerrando mercados para los lácteos, las carnes y otros productos, e incluso se enlentece la inversión extranjera directa.**

Aclaraciones necesarias

¿Por qué insistimos en la necesidad de cambiar el rumbo de la política económica de esta primera administración del Frente Amplio? Porque la misma se ha basado esencialmente en tres elementos: el pago irrestricto de la deuda externa; la inversión extranjera directa (a la cual el Estado no exige contrapartidas y por el contrario le da especiales garantías en el libre mercado). Seguimos siendo dependientes de los precios coyunturales que a nivel internacional tienen los productos exportados.

Ante la fragilidad a que los vaivenes internacionales nos somete, ¿quién pierde? Pierde nuestro pueblo y su calidad de vida. No es lo que a lo largo de su historia el Frente Amplio se ha propuesto y ha peleado para lograrlo.

Por ello hay que salir al cruce de ciertas incomprensiones que obedecen muchas veces a falta de análisis y sobre todo a concepciones diferentes. ¿Qué queremos decir cuando afirmamos que nuestro gobierno es un «gobierno en disputa»? Que nadie se confunda: el contenido de tal afirmación implica que un gobierno popular permanentemen-

te deberá tener en cuenta la premisa de que está enfrentado (en disputa) con el bloque de poder, porque éste actúa sobre el gobierno. Y además, porque existen las expresiones de la ideología del mencionado bloque de poder en el seno del gobierno frenteamplista. Ni más ni menos: hablamos de la lucha ideológica, inevitable y necesaria a la interna del bloque alternativo en tanto procuramos alcanzar el poder (también en disputa).

Dice la resolución del XXVIII Congreso: «La confrontación en el proceso electoral es con el bloque de poder dominante y sus expresiones políticas. A la vez, se produce el debate ideológico con los demás compañeros del Frente Amplio y con todas las organizaciones de masas en donde actuamos, aunque en este caso es en el marco de la mayor fraternidad y con sentido unitario. Para transitar el proceso de democracia avanzada hacia el socialismo, es imprescindible que se realice la transformación del Estado en una doble vertiente unida dialécticamente: la inserción productiva y reguladora del Estado en las áreas estratégicas claves y la democratización de su gestión a través de la incorporación de las masas a la misma (creación del poder popular)».

El Estado y su carácter de clase

Sigue diciendo el XXVIII Congreso: «No existe posibilidad de profundizar la democracia sin cambiar el carácter de clase del Estado uruguayo en función de los intereses de la clase obrera y del pueblo trabajador en general». Y remite al II Congreso del Pueblo (documento sobre Uruguay Democrático):

«Control a través de la definición de políticas nacionales de desarrollo con participación de la sociedad organizada, y su correcta comunicación a los diferentes actores privados para garantizar su ajuste a las pautas nacionales». Muy claro: en todos los rubros, a las pautas nacionales deberán remitirse las acciones de intereses privados.

«Control del Estado mediante la participación en forma monopólica en las actividades donde la ley así lo asegura, fortaleciendo su participación en las no-monopólicas y mediante la creación de entes testigos en las áreas donde hoy no tiene participación». Es decir, no deberá resignarse la fuerza de la ley en los monopolios existentes y aquello en lo que no existe ese monopolio, merecerá de todos modos el control estatal mediante «entes testigos».

«Control obrero. Cogestión de los entes y servicios descentralizados con participación de los trabajadores organizados en todos los ámbitos donde se realiza la toma de decisiones». El Estado que propugnamos habrá de garantizar la participación efectiva de los directamente involucrados en la factura de gestión.

«Control desde la ciudadanía organizada. Promover espacios de verdadera participación ciudadana». En

términos absolutos, cuando hablamos de participación para controlar, todos los ciudadanos merecen la posibilidad de expresarse y ser oídos en sus legítimos aportes, con la debida contrapartida: atención y resolución compartida a tales efectos. Como siempre decimos, la democracia es un riesgo permanente, válido al extremo, porque exige ida y vuelta, en un mecanismo insoslayable para que sea auténticamente democrático, dé garantías, seguridad y realimento a la voluntad de participación.

Aproximándonos a las medidas

Es entonces que el 28 Congreso del PCU expresa: «En este sentido, de lo que se trata fundamentalmente es de apropiarse de una parte sustancial del plusvalor socialmente generado con la exportación de materias primas y productos agropecuarios y agroindustriales para direccionarlo en el sentido de ir creando el sector de la producción de medios de producción (complejo industrial), con procesos selectivos de alto valor agregado, para, transitar, por vez primera en Uruguay, **en el rompimiento con la dependencia del imperialismo, a la vez que ir fortaleciendo otras cadenas productivas esenciales para la soberanía alimentaria y el abastecimiento interno.**

Al mismo tiempo tiene que desarrollarse la más amplia participación de las masas, comenzando por los trabajadores organizados. En este proceso, **se formarán más amplia y profundamente las masas en el combate para derrotar las seguras contramedidas de la oligarquía y para evitar los fenómenos de burocratización».**

Se entiende imprescindible que el Partido recoja todo el acervo programático que ha venido desarrollando desde su XXVII Congreso como forma de enriquecer su propia producción, a la vez que sintetizar y desarrollar la misma en los ámbitos sociales y políticos en los cuales se participa, se incide actualmente, y a cuya forja hemos aportado históricamente.

«Avanzar en democracia es un solo proceso que implica la transformación de cantidad en calidad, por lo que, al decir de Lenin, `la democracia, llevada a la práctica del modo más completo y consecuente que puede concebirse, se convierte de democracia burguesa en democracia proletaria´ (El Estado y la Revolución)».

Se trata entonces, de «encaminar iniciativas que apunten a romper la dependencia mediante la transformación estructural de la economía con la intervención estatal, lo cual deviene en una mayor justicia social ya que permite una redistribución más igualitaria de la riqueza, a la vez que para consolidar ambos aspectos resulta imprescindible la participación de los trabajadores organizados y la población en general en dichas iniciativas».

Las medidas en sí

Las iniciativas que resalta la pro-

puesta de plataforma del XXVIII Congreso del PCU son las siguientes:

- Creación de un **Nuevo Frigorífico Nacional Estatal Multimodal (*NFNEM*):**

A) Establecer su creación por ley. Un NFNEM que esté gestionado conjuntamente por pequeños y medianos productores, trabajadores, y la Universidad de la República. Su ramo de actividad, en principio, pasará por el procesamiento de la carne vacuna, porcina, avícola, ovina y pescado, así como subproductos derivados, para asegurar el abasto interno a la población a precios reducidos, exportar carnes de igual tipo y sus subproductos, así como intervenir en la industria del cuero suministrando materia prima a la industria de la vestimenta (tapizado, calzado, marroquinería), y también a las curtiembres.

B) Abasto interno: se tenderá a que sea cubierto por el ***NFNEM***, lo cual redundará en precios acordes para el consumo y también la cobertura del productor rural pequeño y mediano respecto de los vaivenes del mercado exterior. Para ello deberá tener tantas filiales en el territorio nacional como sean necesarias, asociadas a la construcción de cámaras de frío que permitan operar con las producciones locales, no sólo de carnes sino de productos hortifrutícolas.

C) La exportación de carnes y cueros será a partir de generar un mecanismo exportador del propio NFNEM, comenzando por acuerdos comerciales con otros Estados y



tendiendo a la complementariedad productiva. Ello se dará en primer lugar tanto a nivel del MERCOSUR, del ALBA, etc., así como del relacionamiento con otros países.

Complementariamente será necesario establecer una ley que regule y limite la exportación de cueros sin procesar, o con procesos mínimos, secos o salados a fin de defender la disponibilidad de materia prima.

D) El suministro de materia prima a la industria de la vestimenta y a las curtiembres deberá concretarse sobre una reestructuración de ambos sectores, a través de la asociación de capitales privados con el Estado en una estrategia de desarrollo elaborada y gestionada con amplia participación social.

A la vez debe estudiarse el posible establecimiento de fábricas estatales de transformación de la materia prima para vestimenta. La propuesta supone obviamente la interrelación con los otros componentes estratégi-

cos del programa. Señalamos aquí algunos aspectos fundamentales como ejemplo de esa interrelación estratégica:

1.- Utilizar a AFE para el transporte del ganado y de los productos y subproductos de la faena desde todos los puntos del país. Para lo cual debe fortalecerse al ente ferroviario invirtiendo en la infraestructura necesaria a tal fin, así como reactivando la fabricación de calderas, remolques y carrocerías. Lo que con las ya mencionadas cámaras de frío redundará en el desenvolvimiento de la industria metalúrgica.

2.- Desarrollar el complejo industrial químico asociado a la explotación del ganado, especialmente el vacuno. Por ejemplo a través de la fabricación de medicamentos, cosméticos, etc.

3.- Establecer una flota pesquera estatal, fomentando la tripulación 100% uruguaya, con una adecuada política pesquera que defienda al recurso. Junto a ello recomponer una marina mercante nacional para el transporte de nuestros productos.

4.- Establecer una política energética basada en las necesidades productivas, la que apunte a la diversificación de fuentes, incorporando las energías renovables y el gas natural, como tal o como generador de electricidad, entre las grandes apuestas a transitar para apuntalar la implementación del Nuevo Frigorífico Nacional y las actividades conexas.

5.- Fortalecer y desarrollar a las empresas públicas actuales para que puedan interactuar con el NFNEM, a fin de operar conjuntamente en el soporte técnico y en la complementación productiva con el resto de las políticas públicas. Por lo que debe mantenerse la propiedad y gestión estatal de las mismas.

Es necesario, a partir del respeto a los pronunciamientos populares, recuperar las áreas estratégicas que se encuentran en competencia, como las telecomunicaciones o la distribución de gas por cañería, ya que en el caso de la primera se viola el marco legal al seguir manteniendo las consecuencias de la subasta de las bandas de telefonía celular.

6.- En cuanto a la financiación del NFNEM, y de todas las actividades que directa o indirectamente se vinculan a él, puede partir de:

a. Utilización de instalaciones frigoríficas con deudas incobrables por el BROU.

b. Detracciones a las exportaciones de carne y demás productos agropecuarios.

c. Préstamo blando del BROU.

d. Acciones emitidas en el mercado nacional (únicamente destinadas a uruguayos residentes) hasta un determinado porcentaje.

e. Utilizar el financiamiento regional a través del Banco del Sur.

7.- El punto anterior lleva a plantearnos la nacionalización del sistema financiero para recuperar el flujo de dinero hacia actividades

productivas, o sea poner al sistema bancario a favor de la Nación. Lo que implica que el BROU recupere su papel de Banco de Desarrollo, que el BHU sea un promotor de la construcción de viviendas y dinamice todo un sector de la industria y que el BCU sea un contralor eficaz defendiendo al Uruguay y no a los bancos extranjeros. Limitar la libre exportación de capitales nacionales al exterior debería ser una de las primeras medidas.

8.- Paralelamente se deberá **impedir la actividad financiera en zonas francas** como forma de evasión de capitales, **reglamentar el secreto bancario** principalmente en cuanto a dar acceso a los organismos estatales de contralor y evitar el ocultamiento de los deudores.

E) Concomitantemente con el objetivo de apropiarse del plusvalor generado socialmente a fin de volcarlo al desarrollo productivo nacional **debe cambiarse el criterio de pago de la deuda externa, limitando el mismo al 10% del ingreso bruto nacional. A la vez, realizar una auditoría ciudadana a la deuda pública y renegociación de las condiciones para reinvertir el excedente en el país.**

F) El *NFNEM* deberá terminar con el monopolio de los grandes grupos frigoríficos extranjeros que condicionan la agroindustria al integrar verticalmente la tenencia de la tierra, compra y faena de ganado para el abasto interno y la exportación de cueros, derivados, etc.

Al mismo tiempo debe servir para sustraer de la dependencia del frigorífico privado a los pequeños y medianos productores rurales, los que podrán obtener precios mejores, así como fomentar la creación de grandes explotaciones de tipo cooperativo sobre la base de la propiedad estatal de la tierra.

G) Esto lleva a plantearse, como complemento inevitable, la realización de una efectiva reforma agraria, partiendo de la base de la aplicación plena de la ley 11.029 (1948) de creación del Instituto Nacional de Colonización. La que establece en sus cometidos *«promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurando el aumento y mejora de la producción agropecuaria y la radicación y bienestar del trabajador rural»*, así como declara *«de utilidad pública la expropiación de tierras para formar o completar las colonias».* Y anulando la ley 18.187, que modifica aspectos importantes de la de creación.

Constituir una forma de propiedad de la tierra estatal con gestión colectiva, eficiente en tanto no se monta un aparato burocrático al frente sino a los productores directos, que con el asesoramiento técnico estatal, créditos, herramientas, asesoría técnica, animales, semillas e insumos y con relación a un volumen de hectáreas suficientes para volverla rentable, comenzará a destrabar el círculo vicioso de latifundio, atraso tecnológico y baja rentabilidad.

Al mismo tiempo debe eliminarse

la posibilidad de que sociedades anónimas y empresas del exterior o extranjeros puedan poseer tierras, ya que se pierde soberanía nacional.

Se contribuirá también a contener la migración campo - ciudad, repoblando la campaña, al establecerse vínculos productivos y sociales con los pequeños y medianos productores, estimulándolos a sumarse a las experiencias de explotación colectiva.

Las tierras productivas de todo el país estarán incluidas en un Plan Agrario Nacional (PAN) elaborado por el MGAP, la UdelaR, las gremiales de los sectores agropecuarios, las pequeñas y medianas empresas agropecuarias, las cooperativas agrarias, el Instituto de Colonización y las gremiales de los trabajadores rurales.

El PAN bregará por la conservación de la tierra, por la preservación de los recursos naturales (agua, flora, fauna, subsuelo, aire, asentamientos humanos), evitando su degradación por el uso de agroquímicos vinculados a la explotación de soja transgénica prohibidos en otras partes del mundo. Se dará prioridad a la producción alimentaria agrícola-ganadera, de huerta, chacra y granja, (ganadería ovina, porcina, bovina, equina), la cunicultura, la apicultura, la producción hortícola y frutal, los productos no tradicionales, la producción de praderas y de bosques, la floricultura. Todas estas formas de producción estarán sujetas a que el PAN jerarquice por sobre todas las cosas el bienestar de todos los uruguayos y atienda las condiciones del mercado regional y mundial. Se alentará el repoblamiento de la campaña a través del Instituto de Colonización, las cooperativas productivas agrarias y otras formas de organización de los trabajadores de la tierra, a quienes se facilitarán tierras, créditos, herramientas, asesoría técnica, animales, semillas e insumos. El PAN incorporará a los mercados agrícolas, los feriantes, los transportistas y todo aquel sector directa o indirectamente relacionado con los productos de la tierra, así como la presencia permanente de los consumidores organizados.

Al mismo tiempo debe estudiarse el establecimiento de zonas de prioridad alimentaria basadas en dichos emprendimientos asociativos, cerrando el ciclo con la industrialización agroalimentaria.

H) La Universidad de la República tendrá como cometido establecer líneas de investigación, desarrollo e innovación tecnológica, en acuerdo con el NFNM, a fin de determinar una elevación continua de valor agregado en los productos de éste, y en el resto de la cadena que liderará (vestimenta, curtiembre), y acrecentar el volumen de divisas obtenidos.

En un marco de cambios profundos en la forma cultural y en la promoción de los soportes culturales se requiere el desarrollo del software y los contenidos informáticos, en tanto herramientas para las diferentes producciones, y por ello debemos desarrollar el «software libre» en el uso estatal, la producción del software y contenidos digitales, así como evitar el dominio del imperialismo en este

campo en aras del combate a la mal llamada «piratería».

I)De igual manera, y en coordinación con la UDELAR y el NFNEM, el Consejo de Educación Técnico - Profesional (ex - UTU), deberá instrumentar o desarrollar, si ya existen, carreras y cursos apropiados para todo el sector, desde el trabajador de la carne hasta el de la vestimenta, así como actividades conexas. La apuesta es a formar la mano de obra técnica necesaria para el desarrollo tecnológico y productivo planteado, con la mejora y el avance de la enseñanza pública estatal, apuntando a una concepción politécnica en general, y dentro de ella al fortalecimiento específico de la Universidad del Trabajo.

J) El Parlamento Nacional deberá aprobar las leyes necesarias a fin de viabilizar esta propuesta.

Para dignificar la vida de los uruguayos

En tanto la crisis general actual del capitalismo, «afecta no sólo al sistema económico sino por su intermedio a toda la estructura en la cual se encuentra asentada la sociedad», «principalmente al pueblo trabajador», pone en peligro la existencia y el desarrollo de una vida digna.

«Ello exige estructurar un **sistema de seguridad social** que asegure la protección adecuada para llegar a un nivel de vida decoroso de toda la ciudadanía sin distinción».

En ese sentido, las tesis del XXVII Congreso mantienen total vigencia:

«Hoy tenemos un presupuesto nacional que no es la expresión del gran proyecto transformador del FA, ya que está primeramente determinado por los compromisos con el endeudamiento público y el FMI. Pese a que las prioridades del presupuesto son compartibles, no dejamos de observar que ello se hace con los restos que quedan luego del pago del endeudamiento público, entendidos - posibilismo mediante - como inamovibles.

Nuestro país genera riquezas y las mismas ya se deben ir distribuyendo en forma directa. Las políticas sociales son un motor distribuidor de la riqueza debido a que su aplicación recorta los intereses de los Grandes Grupos Económicos. El atender la emergencia social significa considerar las necesidades de cientos de miles compatriotas marginados, emprendiendo el camino de la justicia social.

Para dignificar la vida de los uruguayos, nos proponemos la edificación de un nuevo Uruguay, por lo cual sin desconocer los avances producidos en este primer período de gobierno, debemos analizar los mismos, para objetivamente profundizar el camino de reformas iniciadas.

Los problemas sociales estructurales que vive nuestro país responden a condiciones económicas, culturales y políticas que fueron consolidadas por las políticas neoliberales. Resulta imprescindible incidir en los mecanis-

mos de reproducción de la pobreza. Reconociendo avances se torna imperativo atender a los ciudadanos de todas las edades, visualizando nuevas vulnerabilidades y riesgos de sectores de nuestra ciudadanía excluidos del sistema de Protección Social y reconociendo la infantilización de la pobreza como la cara de la desigualdad uruguaya.

En el próximo gobierno de nuestra fuerza política, deben encararse las necesarias reformas estructurales y la profundización de los cambios iniciados a través de la continuación de las políticas sociales hoy plasmadas en la estrategia de justicia social en el Plan de Equidad, el cual implica el desarrollo del rol del Estado en la protección social que significa el acceso a políticas sociales fundamentales: salud, educación, vivienda, empleo, igualdad de oportunidades y derechos entre hombres y mujeres. La protección social también implica la construcción de un sistema de Seguridad Social y significa la profundización de la red de asistencia social, pero teniendo en claro que las transferencias económicas por sí solas no sirven, deben ir acompañadas de medidas que permitan la recuperación del ciudadano, del individuo.

Para ello:

La seguridad social como derecho humano fundamental, y por tanto responsabilidad ineludible del Estado, en tanto es el responsable de velar por su cumplimiento y de que llegue efectivamente hacia toda la sociedad.

a) Su financiamiento debe estar basado en el principio de solidaridad intergeneracional y debe ser tripartito (trabajadores, empresas y el resto de la sociedad a través de contribuciones del Estado), contribuyendo toda la sociedad y particularmente con gravámenes al capital financiero especulativo, eliminando subvenciones o exoneraciones tributarias a los recursos naturales, para así obtener equilibrio financiero y garantizar la suficiencia de las prestaciones.

b) Es un elemento fundamental a la hora de la redistribución de la riqueza y garantía de asistencia a toda la sociedad a través de prestaciones y servicios que deberán cubrir las necesidades básicas de la población.

c) En Uruguay se debe transitar en forma progresiva hacia una reforma estructural del actual sistema vigente desde la aprobación de la Ley 16.713, basado entre otros en los principios de solidaridad, universalidad y sin la existencia de AFAP u otras instituciones con fines de lucro.

d) El nuevo sistema deberá solucionar las deficiencias de inclusión social, calidad de vida, operar como elemento redistribuidor de la riqueza y transitar hacia la construcción de un sistema integral de Protección Social.

Sistema de Protección Social

- Se debe comenzar a transitar hacia la creación de un Sistema de Protección Social como política de Estado.

- Para que sea una verdadera política de Estado debe realizarse sobre la base de un diálogo nacional que contemple en su participación a las organizaciones sociales.

- Coordinación interinstitucional, entre aquellos organismos que tengan competencia en estas áreas.

- Reconocimiento y aplicación de los Convenios de OIT, firmados por el Estado uruguayo.

Demografía

La escasa población del país, su pobre crecimiento y la emigración, hacen necesario discutir una política de Estado que incluya la natalidad, el retorno y la inmigración con objetivos claros y de amplios consensos.

Empleo

- Se debe reformar el Seguro de Desempleo, tendiendo a la ampliación del tiempo de cobertura y a un aumento del tope de la prestación.

- Asimismo atender diversas situaciones, tales como: desempleo, empleo precario, informalidad, subempleo y empleo zafral.

- Hasta que se logre la reforma del sistema, volcar parte del fondo administrado por las AFAP hacia el aparato productivo nacional, generando así puestos de trabajo.

Adultos mayores

- Este sistema deberá contemplar todas las prestaciones de seguridad social y servicios tales como: asistencia médica integral para todos los jubilados y pensionistas y vivienda.

- Propender a que haya un relacionamiento de los adultos mayores con la sociedad en su conjunto en convivencia con jóvenes y niños, accediendo a la recreación en general, ampliando su calidad y cantidad, atendiendo a que todos tengan derecho a todas las posibilidades.

- Turismo social y vida cultural en su más vasto sentido.

Compras estatales y tributación

· Aumento de la priorización para bienes y servicios nacionales en las compras estatales.

· Modificación del TOCAF para agilitar las compras estatales, continuar los procesos de lucha contra la corrupción y favorecer los procesos cooperativos y empresas recuperadas por los trabajadores.

· Eliminación progresiva del IVA a los productos de la canasta básica.

· Aumento de las rentas al capital para una efectiva justicia tributaria.

· Retomar las tasas del impuesto al patrimonio

Educación

Ratificamos en todos sus términos las resoluciones del Primer Congreso de Educación Maestro Julio Castro realizado en diciembre del 2006. Las mismas contribuyen a la construcción de un proyecto educativo que garan-

tice la plena realización de seres humanos integrales apuntando al desarrollo de todas sus potencialidades individuales y a su inclusión libre y responsable en la comunidad nacional y mundial. Destacamos de esas resoluciones dos aspectos centrales: el principio de autonomía y cogobierno para todos los niveles de la educación pública y estatal, y la necesidad de un presupuesto mínimo para la ANEP y la UDELAR de un 6% del PBI. Reafirmamos el rechazo al proyecto de ley presentado por el Poder Ejecutivo en estudio del Parlamento y a todo proyecto que contraríe las resoluciones del Congreso Julio Castro.

Salud

Avanzar en las transformaciones de la salud exige una lucha aún mayor contra la mercantilización de la atención a la salud, el afán de lucro entronizado en la realidad anterior y el corporativismo que antepone los intereses económicos particulares o sectoriales sobre los derechos generales de la población y en especial aquella con mayores necesidades y carencias en materia sanitaria.

En esta dirección de debe buscar la cobertura universal de todos los ciudadanos y ciudadanas del país dando prioridad a los más necesitados y a la población más vulnerable.

Es necesario impulsar con mucha energía los Planes Nacionales de Salud en el marco de una estrategia de atención primaria en salud jerarquizando el cambio del modelo asistencial hacia la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades.

Habrá de desarrollarse un fuerte impulso a las propuestas de la salud laboral en el marco de la estrategia del programas de salud en el mundo del trabajo con la activa participación de los trabajadores organizados y la inclusión de estos aspectos en la negociación colectiva para garantizar la plena aplicación del decreto 291/07 que reglamentó el Convenio Internacional de OIT 155.

Tendrán que incluirse en los planes de salud las acciones que erradiquen las causas que generan violencia en todas sus manifestaciones, hacia mujeres y niños mediante la aplicación y el cumplimiento de las medidas contenidas en el plan nacional de lucha contra la violencia doméstica y planes de igualdad de oportunidades y derechos.

Difundir e implementar a nivel público y privado los programas adulto mayor, discapacidad, adicciones (servicio gratuito de atención integral a los adictos de pasta base), las personas con VIH positivo, violencia familiar y otras.

Coordinación y complementación de servicios privados y públicos bajo liderazgo y control estatal. La inversión en policlínicas, centros de salud y hospitales debe incrementarse, tomando como criterios el uso eficiente de los recursos y el impacto directo sobre la población de las inversiones y gastos efectuados.

El Hospital de Clínicas debe cumplir un papel relevante como hospital

de referencia nacional de alta tecnología y de formación de Trabajadores, Técnicos y Especialistas para la salud. Consideramos una importante conquista el contar con el Hospital de Ojos en el país con equipos de última generación donados por Cuba, con técnicos y trabajadores de la misión Milagro. El eje es la solidaridad y los sentimientos internacionalistas.

Descentralización

La descentralización es una herramienta, un medio esencial para construir un país productivo, democrático e inclusivo con justicia social. Es antagónica al modelo centralizador histórico de este país, tiende a profundizar la democracia participativa. En tanto proceso, deberá construirse con la participación popular siendo un objetivo principal la transferencia de poder al pueblo transformando las relaciones de poder Estado-Sociedad. Implica cambios progresivos de tipo cultural.

Los proyectos de descentralización habrán de ser difundidos y discutidos en todo el país contemplando las distintas realidades y particularidades regionales desde la opinión de los involucrados. La descentralización y el desarrollo local estratégico participativo son inseparables.

Vivienda

El acceso a la vivienda es un derecho humano fundamental. El Estado elaborará un Plan Nacional de Vivienda diseñado con la participación de todos los involucrados. Dicho plan debe apostar a abatir sustancialmente el déficit habitacional, a revertir la guetización dando prioridad a la utilización de recursos naturales nacionales, incorporación de nuevas tecnologías, preservación del medio ambiente e integración social, contribuyendo al país productivo por el que luchamos.

Para ello es necesario:

1. Cartera nacional de tierras y viviendas.

2. Reconstitución del Fondo Nacional de Vivienda, con asignación directa con determinación de un porcentaje fijo de IRPF y patronales.

3. Devolución del IVA para la construcción de vivienda de interés social.

El saneamiento y el acceso al agua potable serán prioridad nacional en materia de asuntos sociales impostergables en todo núcleo humano de viviendas permanentes.

Niñez y adolescencia

La protección de los niños, niñas, y adolescentes **será prioridad número uno** en todo el país, donde no se escatimarán recursos para asegurar su plena alimentación, estudio, salud, hogar confortable y marco familiar de afectos, territorialidad y pertenencia.

Se propone:

1. Cogobierno en los organismos públicos encargados de la toma de decisiones en políticas de infancia y adolescencia

2. Que el Estado asuma su rol como garante de la preservación

de los derechos de los niños y adolescentes; en particular que el INAU sea el organismo rector en políticas de infancia y adolescencia

3. Elaborar e implementar proyectos efectivos para atender la problemática de la drogadicción

4. Asegurar el acceso a la cultura y la recreación de todos los niños y jóvenes

5. Control estatal de los contenidos de los medios de difusión

6. Trabajo con las familias

Mujer

Se prestará especial atención **a la problemática de la mujer,** garantizando la igualdad de oportunidades y atendiendo especialmente a:

· La urgente sanción de la Ley de Salud Sexual y Reproductiva.

· Enfrentar y legislar en forma inmediata sobre acoso laboral, sexual y moral, discriminatorio, imponiendo el cumplimiento efectivo de la ley 16045, que prohíbe la solicitud de test de embarazo en el contrato laboral.

· Apoyo jurídico y social para las mujeres víctimas de violencia doméstica, y aplicación de los instrumentos y soluciones económicas necesarias y acordes a su situación.

· Implementación de políticas de empleo, de condiciones de trabajo adecuadas y justa remuneración que garanticen el acceso al mundo del trabajo en igualdad de condiciones.

· Incorporar la igualdad de género y la educación sexual en la educación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos, para la formación de todos desde la niñez.

· Garantizar la integración de los distintos componentes de la salud sexual y reproductiva en las prestaciones del sistema nacional integrado de salud.

· Erradicación del trabajo infantil y de la explotación y el abuso sexual, apuntando a las causas que generan esta violencia, a través de la aplicación y cumplimiento de las medidas contenidas en el Plan Nacional de lucha contra la violencia doméstica.

· Aplicación del sistema integrado de salud, donde los requerimientos de las necesidades en salud de las mujeres en todas las etapas de la vida el tema salud y mujer sea uno de los temas cardinales de política sanitaria.

· Cumplimiento de los compromisos asumidos por el Estado uruguayo al ratificar las convenciones y tratados de derechos humanos.

· Generar mecanismos para promover la participación de la mujer en igualdad de condiciones en todas las instancias de decisión política colectivas e individuales en el proceso de lucha por la profundización democrática rumbo al socialismo, única forma de establecer genuinamente la igualdad de todos los seres humanos sin distinción de genero u otro tipo de discriminación

La «Seguridad Ciudadana»

Se deben atacar tanto las causas como las manifestaciones de la delincuencia. Para ello se propone:

Con relación a las cárceles

1. Eliminar el ocio de los reclusos fomentando el trabajo y estudio

2. Eliminar la superpoblación

3. Separar en establecimientos diferentes a los delincuentes primarios.

4. Creación de comisiones de control y seguimiento del proceso de rehabilitación

Con relación a la Policía:

1. Aumentar el salario policial, logrando que el policía no trabaje más de 8 horas.

2. Generar las condiciones de vida y trabajo de los policías que posibiliten transitar hacia la eliminación del servicio 222.

3. Mejorar la formación específica de la Policía, y su formación cultural en general.

4. Preparar al policía para el trato con las víctimas y ciudadanos en general.

5. Designación de todos los jefes de policía por confianza política

Cultura

Proponemos la construcción -mediante los actos legislativos y las acciones de gobierno que correspondan, sustentada en el hacer permanente del pueblo- de una política cultural, nacional y popular que cuente entre sus agentes principales, con un Ministerio dedicado **específicamente** a la Cultura.

Nosotros, el pueblo uruguayo, tenemos por delante la oportunidad de consensuar una política cultural para impulsarla en nuestro avance hacia el futuro y como aspecto permanente de nuestras luchas y debates. Esa política deberá levantar alternativas a la cultura dominante y acumular para convertir esa alternativa popular en cultura hegemónica, que, sin avasallar ninguna libertad, garantice a todos el acceso a la cultura concebida como derecho humano.

Proponemos que se convoque a un debate profundo para delinear la política cultural popular que debemos impulsar y el Estado deberá llevar adelante.

Esta definición de política cultural popular es vital también porque uno de sus aspectos es pautar qué proyectos de desarrollo son compatibles con nuestra identidad cultural y cuáles antagónicos y por lo tanto inaplicables.

Turismo

Debe comprenderse el turismo en su doble rol, como fuente de trabajo e ingreso, a la vez que derecho humano y al cual, por serlo, todos los ciudadanos deben tener acceso.

Definición de políticas concretas en el marco de una estrategia general que considere ambas condiciones.

Medios de comunicación

La información es un bien social y no una mercancía. En este sentido, es necesario:

- Reafirmar la libertad de expresión como derecho humano fundamental

- Establecer un marco regulatorio general de la comunicación nacional
- Concesión, reglamentación y regulación de ondas con carácter temporal y sujetas a control del cumplimiento de los adjudicatarios.
- Impuestos a los grandes medios de comunicación como devolución a la sociedad para ser utilizados en generar productos culturales.
- Difusión pública de los procesos licitatorios y de concesión de ondas
- Porcentaje obligatorio de contenidos nacionales en la programación de los grandes medios.
- Regulación de la responsabilidad social de los medios sobre sus contenidos.
- Control estatal de monopolios y oligopolios de comunicación.
- Desarrollo de una política estatal de fomento de medios de comunicación diferente a los medios de comunicación del bloque de poder.
- El Estado respaldará el desarrollo de las formas de comunicación emergentes del movimiento popular independientemente de si se contraponen con los medios de comunicación de las clases dominantes.

Medio Ambiente

Un desarrollo agropecuario, industrial, energético, pesquero y portuario para el país productivo, debe reflejarse en un desarrollo sustentable de las comunidades y contemplar sus intereses. Para ello se impulsará:

- Control de los recursos naturales con una imprescindible participación activa del pueblo organizado para analizar, gestionar y decidir qué, cómo, cuándo, dónde y a qué costo se van a realizar las cosas. Para ello será necesario rever y modificar el funcionamiento de la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) revisando los mecanismos de evaluación de impacto ambiental y sustituyendo el carácter informativo de las Audiencias Públicas por instancias que cuenten con una imprescindible participación activa del pueblo organizado.
- Procesos de evaluación y seguimiento del impacto ambiental con participación real de las poblaciones interesadas donde el costo sea asumido por las empresas que pretenden instalarse en el territorio y los estudios técnicos realizados por instituciones públicas.
- Revertir los procesos de concentración y extranjerización de la tierra, asociados a los monocultivos de árboles, arroz y soja responsables del desplazamiento de la población rural con graves impactos ecológicos, sociales y económicos.
- No permitir la instalación de empresas transnacionales en régimen de zona franca y eliminar todo tipo de subsidios económicos, sociales y ambientales con los que cuentan actualmente, incluidos aquellos contenidos en los acuerdos comerciales y los tratados de protección de inversiones.

Cooperativas - Empresas Recuperadas

- Créditos a bajo interés, asesoría tecnológica, respaldo jurídico y aliento a todo tipo de **cooperativa de**

producción, de servicio y de trabajo ya existente y aliento a la conformación de nuevos emprendimientos en todo el país (Artículos 6 y 50 de la Constitución), dando especial atención a personas sin experiencia laboral, madres solteras, jóvenes y mayores de 50 años como forma de integración al mercado laboral y mecanismo para sacarlos de la extrema pobreza.

El BROU y la CND deberán fomentar una economía centrada en el trabajo y no en el capital.

- Apoyo crediticio, tecnológico, jurídico y facilitación de comercialización interna, regional e internacional a las pequeñas y medianas empresas de todo el país, en los más amplios rubros de líneas de producción y trabajo. Crear un marco legal que regule el mercado interno y dé prioridad a la producción nacional.

- Estímulo a las empresas recuperadas por los trabajadores y apoyos a nuevos emprendimientos en ese mismo sentido, en particular:

1. Elaboración de políticas públicas par afianzar experiencias solidarias. El Estado puede asumir el rol de garante, subsidios, promoción, compras, licitaciones, etc.

2. Generar un Consejo económico-social con participación de distintos organismos, como ente regulador nacional y local.

3. Que el Instituto Nacional de Colonización cumpla con la normativa promoviendo las experiencias asociativas y cooperativas y regule sobre el tamaño de los predios.

4. Creación de un fondo público-privado para apoyo a empresas recuperadas y cooperativas

5. Impulso a la ley de apoyo a las empresas recuperadas elaborada por la Mesa de Empresas Recuperadas del PIT - CNT.

Las resoluciones que transcribimos y comentamos, constituyen una contribución para la práctica. Los análisis que ha realizado el PCU acerca de la realidad nacional y el necesario avance a partir de un triunfo categórico del Frente Amplio en las elecciones nacionales del 2009 -en primera vuelta- y las municipales del 2010, serán, no nos cabe duda, de importancia para balances y perspectivas de la fuerza política que tras largos años de lucha, desde su augural Declaración Constitutiva de 1971, ha llegado al gobierno. Lo serán para quedarse, para transitar al poder popular desde el bloque alternativo que profundice la democracia y por tanto, desde su aplicación, previamente discutida y enriquecida, para beneficio del pueblo uruguayo.

Territorios rurales en Uruguay y América del Sur. Transformaciones, (des)integraciones y agronegocios.

Dr. Marcel Achkar*
Dra. Ana Domínguez*
Lic. Fernando Pesce*

Este artículo es un homenaje a nuestro compañero y Maestro Ing. Agr. Prof. Ricardo Cayssials (1947-2008)

Las nuevas dinámicas rurales en Uruguay

El campo uruguayo tal y como lo leían e interpretaban docentes, científicos y políticos, dista mucho de los territorios rurales en este inicio del siglo XXI. El sector agropecuario en Uruguay se ha caracterizado en los últimos años por un proceso de transformación, con importantes cambios en la base productiva y social, debido principalmente al avance de la superficie ocupada por dos monocultivos - soja y forestación - acelerando las tendencias históricas de concentración de la producción y desplazamiento de agricultores. Estas transformaciones recientes, en conjunto, presentan su mayor incremento en los últimos 5 años y afectan al conjunto del sector agrario del país. Esto se sostiene porque se compite por la tierra agrícola disponible, el destino del capital, la disponibilidad de trabajo; porque se produce la modificación del paisaje rural y también por el modelo de transformación secundario asociado (exportación a granel y producción de pasta de celulosa).

(*) Docentes e investigadores del Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio. Facultad de Ciencias. UdelaR.

Las consecuencias de estos procesos presentan una diversidad de facetas que aún no han sido evaluadas:

· El impacto económico. Se va generando una tendencia dinámica de crecimiento económico en algunas zonas del país, que difiere de las tendencias tradicionales. Así se genera un sector empresarial fuerte que desplaza a productores tradicionales (pequeños y medianos productores, así como asalariados rurales).

· Una serie de impactos multifacéticos. El sector ganadero es desplazado desde tierras con alta aptitud agrícola ganadera hacia tierras de menor nivel de productividad.

· Impactos sobre el sector lechero. La lechería, que tradicionalmente y en especial en los últimos años, encuentra un importante contexto internacional favorable, excepto en esta última crisis, sufre limitaciones para asociarse con estas nuevas producciones, tal cual lo realizaba con el sistema agrícola convencional.

· El progresivo abandono de las rotaciones agricultura-praderas. Esta tecnología perfectamente ajustada a las condiciones ambientales y sociales del espacio agrario, hoy es sustituida por sistemas de cultivo continuo, generando en los primeros años de aplicación algunos síntomas de aceleración en la degradación de tierras.

· Las transformaciones del paisaje agrario y el avance en la fragmentación de los espacios naturales, con un aumento sostenido en la presión sobre los «campos naturales».

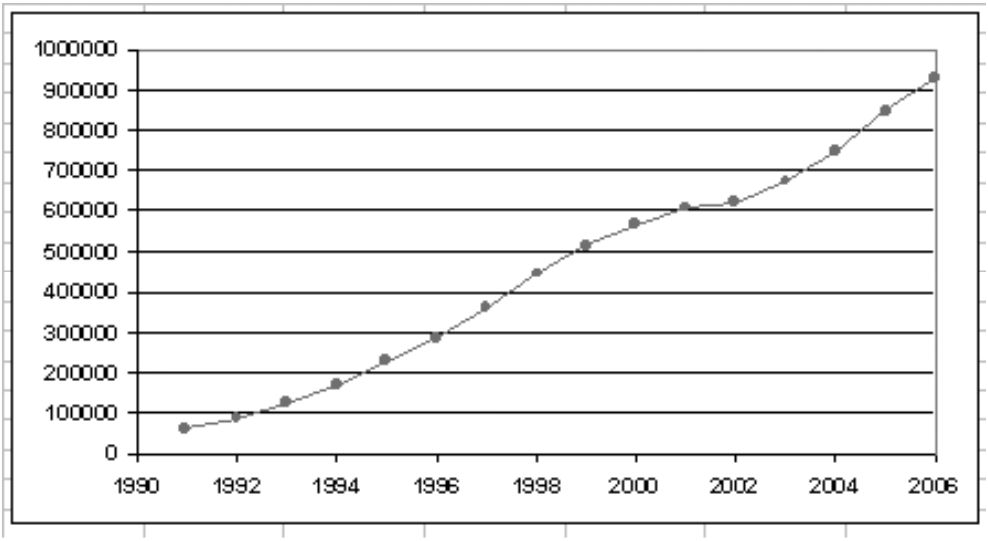
Estas transformaciones comienzan a constituir una preocupación a nivel de la opinión pública, a escala rural, pero también progresivamente comienza a ser un tema de debate a nivel urbano. Sin embargo, la generación de información sobre los efectos de estos procesos, las evaluaciones de tendencias, los escenarios futuros y la construcción de alternativas, son mucho más lentos que la manifestación de las transformaciones. La información generada se reduce en algunos casos a cifras estadísticas, evaluaciones de impacto puntuales, análisis de los efectos sobre algún compartimiento de la naturaleza (agua, suelos), evaluación de algún contaminante en el ambiente, pero siempre se trabaja con información parcial.

A manera de ejemplo, desde hace más de dos décadas las plantaciones forestales avanzan aceleradamente en nuestro país, alcanzando a cubrir más de 1:000.000 de hectáreas, con cambios asociados en el uso del suelo agropecuario, sustitución de praderas por plantaciones, extranjerización de la tierra, transformaciones en el ciclo hidrológico y en el suelo, así como modificaciones en el hábitat rural. Los enfoques para tratar de explicar los cambios, generalmente han sido parciales y no incorporan un conjunto de variables que posibilitan explicar la implantación de un modelo que reduce los grados de libertad productivos.

Las tierras forestales se concentran en el eje Rivera-Tacuarembó, en los departamentos de Río Negro y Soriano y en las serranías del este. Además de las infraestructuras de

plantas de procesamiento de la madera en aserraderos, los cambios más dinámicos se presentan asociados a las instalaciones de la planta de celulosa en Fray Bentos.

Evolución de la superficie forestada (en has.) en Uruguay (1991-2006)



En los últimos años el sector presenta una nueva transformación, la eliminación de los subsidios directos al sector (2005), algunas acciones del Estado tendientes a regularlo y la instalación de plantas de transformación de la madera en pasta de celulosa en el litoral y plantas de producción de paneles de madera en el noreste. En conjunto, se consolida la presencia de grandes operadores transnacionales que controlan hegemónicamente el sector. Estos operadores son de origen finlandés, español, canadiense, norteamericano y chileno principalmente. En el litoral oeste del Uruguay se estima que más del 70% del área forestada es realizada por dos empresas, cuyo principal objetivo es abastecer sus propias industrias de celulosa. (Arbeletche, *et al.* 2007).

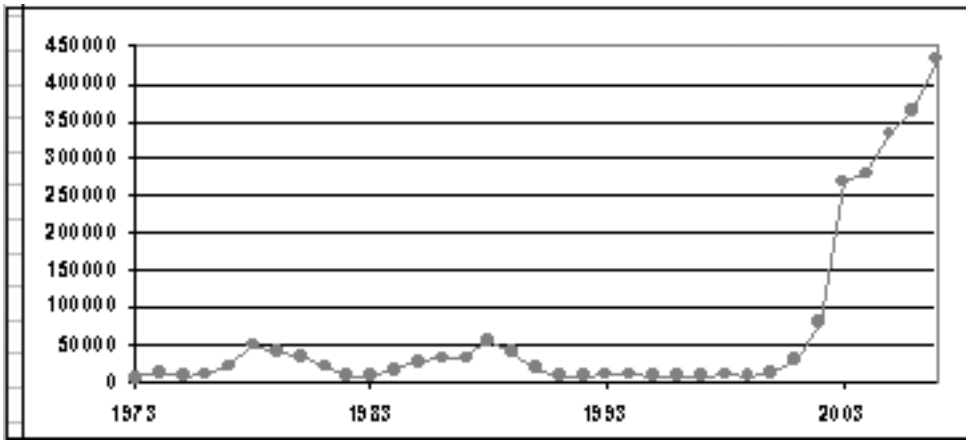
La distribución geográfica de los monocultivos forestales en el Uruguay responde a una triple lógica espacial: se desarrollan territorialmente en las áreas decretadas de prioridad forestal (lo que permitió a los productores

acceder a los beneficios económicos) o en aquellas áreas favorecidas por las condiciones ambientales (fertilidad de suelos, disponibilidad hídrica, tierras de fácil laboreo) y disponibilidad logística (proximidad a carreteras, puertos).

Otro cultivo estrella: la soja

A partir del año 2002, otro monocultivo avanza en el campo uruguayo: las plantaciones sojeras que se expanden sin precedentes (Gráfico 2) llegando a ocupar más de 440.000 hectáreas, concentradas en el litoral oeste como consecuencia de la expansión de la frontera agrícola argentina. Estas superficies de soja responden a inversiones realizadas por grupos empresariales argentinos y empresas trasnacionales que encuentran en nuestro país importantes beneficios para la implantación de un cultivo industrial con creciente demanda en el mercado internacional. La soja se convierte en el principal rubro de la agricultura nacional, desplazando a la producción de arroz, que durante muchos años constituía el principal generador de excedentes exportables del sector agrícola nacional.

Gráfica 2. Evolución de la superficie (en has.) ocupada por las plantaciones sojeras en Uruguay



Las plantaciones de monocultivo de soja se localizan en el litoral oeste del Uruguay: en Soriano y Río Negro principalmente, pero también en Salto, Paysandú y Colonia. Este proceso conduce a generar una situación de «veranización» de la agricultura en Uruguay liderada por el cultivo de soja,

vinculado a una oferta hegemónica de tecnología compuesta de semillas transgénicas resistentes al glifosato y paquetes de siembra directa. Un mercado internacional relativamente sostenido, un paquete tecnológico que asegura una productividad media entre 1500 y 2000 Kg/ha y el libre ingreso de capitales al sector generaron un escenario positivo que despertó el interés de grandes inversores (muchos de ellos extranjeros) Las lógicas de producción son muy diferentes a la del agricultor «tradicional», ya que estos actores encontraron en la agricultura una atractiva opción para realizar inversiones que podían llegar a ser seguras y que generaban rentabilidades competitivas con otros sectores de la economía (Arbeletche *et al*, 2007).

Por lo tanto, en nuestro país y en la región, se ha generado un conjunto de transformaciones en los últimos años, que provocan cambios en los paisajes, en las lógicas de producción e inversión y que acrecientan la demanda de un sistema logístico que debe acompañar este nuevo modelo de agroproducción. Se expanden y consolidan los agronegocios con la aparición de nuevos actores que valorizan estratégicamente nuestros bienes ambientales, lo que conlleva el avance de la fragmentación de los espacios rurales.

Las infraestructuras de transporte y de logística que viabilizan estos dos monocultivos exigen importantes inversiones, así como imprimen cambios en los paisajes. Las carreteras y los sistemas de navegación fluvial, constituyen importantes corredores de circulación de inmensos volúmenes de mercaderías con destino a la exportación. Por otra parte, la planta de celulosa, los puertos y los silos como puntos focales, introducen un importante dinamismo local. Se generan transformaciones en los sistemas territoriales que deben ser reinterpretados geográficamente.

Una nueva concepción territorial se presenta con lógicas de inclusión y exclusión, con grandes cambios en los ecosistemas tradicionales. Se van diseñando transformaciones en lo que refiere a la sustitución de la producción de alimentos destinados a las sociedades humanas, para incorporar suelos y aguas a la producción de celulosa, tablas aserradas o soja como alimento animal o materia prima para la elaboración de aceites que no se vinculan con nuestras lógicas de producción o alimentación.

Las transformaciones en el medio rural uruguayo, se presentan con gran dinamismo en el litoral del Uruguay lo que conlleva a analizar estos cambios teniendo en cuenta la evolución de los sectores tradicionales con procesos de retracción territorial y la expansión de nuevas producciones y logísticas territoriales (Achkar, Domínguez y Pesce, 2006). Por otra parte, otro tema que se introduce en la agenda política del agro, es el de los agrocombustibles, que pueden vincularse con el potencial productivo que tiene nuestro país para cereales y oleaginosos, así como su vínculo con los cambios en la matriz energética nacional entre otros ejemplos. (Achkar y Domínguez, 2008)

Ante esta nueva situación, debemos reflexionar sobre el dinamismo, los cambios, los procesos de inclusión y/o fragmentación territorial que se registran en el medio rural, así como la incorporación de nuevos actores empresariales nacionales, regionales o trasnacionales. Todo nos remite a los valores estratégicos, tanto ambientales como territoriales, que poseemos y que son muy valorizados por las empresas trasnacionales.

Las redes de infraestructura que «integran» Sudamérica (IIRSA)

Por otra parte, aparecen a otra escala, la de Sudamérica, el diseño de cientos de proyectos asociados a la construcción de redes carreteras, hidrovías, oleoductos, gasoductos, puertos, aeropuertos que consisten en lo que se da en llamar IIRSA, la Integración de Infraestructura Regional Sudamericana. Un nuevo mapa logístico que permitirá la circulación rápida de mercaderías, materias primas estratégicas, desde los lugares de extracción hacia los puntos de salida. Nuevamente nuestro mapa de Sudamérica se diseña desde los centros de poder, focalizando las principales riquezas del siglo XXI: agua, suelo, biodiversidad, petróleo, minerales metálicos.

Esta iniciativa de integración que surge en el año 2000, la absoluta mayoría de los ciudadanos sudamericanos la desconoce, porque no ha sido difundida como debiera de acuerdo a su importancia. Pero el accionar de grandes grupos de inversores dibuja, diseña, construye y transforma nuestros territorios y nosotros permanecemos ajenos a la lectura y análisis de los mismos. Sólo consideramos la instalación de un puerto, un aeropuerto, el mejoramiento de determinados tramos de carreteras o de puentes, la construcción de un oleoducto o gasoducto, pero lejos estamos de visualizar un mapa de integración, donde otros actores geopolíticos nos integran para la extracción eficiente de bienes de la naturaleza y mercaderías destinadas al mercado internacional (Achkar y Domínguez, 2006) Es así que se van diseñando en nuestros territorios sudamericanos las grafías del poder.

Los agronegocios: otra lógica de las empresas trasnacionales

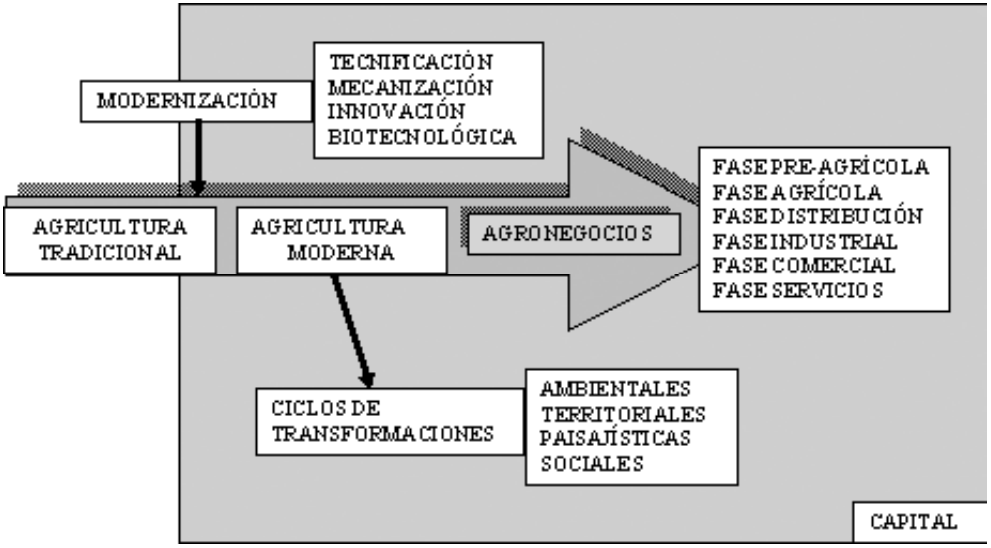
Por otra parte, la división territorial del trabajo en materia agropecuaria, se ha sustentado en base a la disponibilidad y características cualitativas de los bienes naturales -tierras fértiles, accesibilidad hídrica y condiciones climáticas-, la extensión geográfica y la posición estratégica. Los bienes ambientales y las diversas ofertas ecosistémicas de nuestros territorios se han transformado, desde la lógica capitalista, en las variables económicas de mayor rentabilidad, lo que ha generado la aparición de los agronegocios como un complejo espacio económico en el que

convergen inversiones de capital trasnacional en el conjunto de las actividades y sectores vinculados a la producción, distribución y comercialización de productos agrarios a escala global en el que nuestro país no queda ajeno (Achkar, Domínguez y Pesce, 2008)

La introducción de la lógica capitalista transformó a la cultura agrícola en agronegocio; así es como los objetivos y fines de las actividades agropecuarias se centraron en maximizar la producción a través de la imposición de un paradigma distinto, sustentado en la eficiente gestión de las denominadas empresas rurales. Con empleo de maquinaria agrícola sofisticada, el uso de volúmenes considerables de energía, la utilización de agroquímicos, la incorporación de semillas artificiales (obtenidas en laboratorios), que son los rasgos más destacados de esta modernización, se fueron adoptando en la agricultura pautas de producción basadas en la racionalidad urbana industrial.

En las últimas décadas del siglo pasado, corporaciones trasnacionales de la producción de alimentos y materias primas agropecuarias han consolidado monopolios, que concentran las cadenas productivas de manera integradora. Se fusionan empresas dentro del mismo rubro para evitar competencias, se absorben otras, se reparten mercados, y tantas acciones empresariales y políticas como sean posibles para consolidar los agronegocios.

De la agricultura al agronegocio: un tema de capital



En los agronegocios se pueden identificar distintas fases concatenadas y cada vez más interdependientes y que son:

- Fase Pre-Agrícola: está circunscripta a los laboratorios y a las estaciones experimentales, y principalmente localizada en los territorios de los países «desarrollados». Allí es en donde se desarrollan las investigaciones científicas y adaptaciones técnicas que derivan en nuevos inventos y/o innovaciones que, aplicados en la fase agrícola, permiten maximizar la producción y minimizar tiempos y costos de inversión. Conforma una fase estratégica en la actualidad de los agronegocios, pues es cada vez más considerada como la principal ventana de oportunidad empresarial y motor de creación de nichos de mercado, que coadyuvan a consolidar los oligopolios.

- Fase Agrícola: incluye el conjunto de actividades productivas enmarcadas dentro del sector primario de la economía. Se desarrollan en los espacios rurales y tienen los denominados bienes de la naturaleza como sustento productivo: edáficos, hídricos y genéticos. La producción de materias primas y alimentos destinados a abastecer el mercado global es el motor en esta fase.

- Fase de Distribución: son todas las actividades de expansión de los centros de distribución que favorecen la extensión geográfica de insumos, productos y servicios proporcionados a los productores para hacer lo más eficiente posible al conjunto de las fases integradas a los agronegocios. Quedan incluidos en esta fase el acopio y la comercialización a gran escala, de la producción agroalimentaria.

- Fase Industrial: abarca el conjunto de procesos industriales de transformación de productos agrícolas en materias primas especialmente para la fabricación de alimentos y bebidas. En un proceso que se incrementa, las empresas alimenticias tienden a monopolizar los mercados, para lo cual manipulan la demanda a través de la propaganda y políticas de marketing.

- Fase Comercial: se consideran todos los mecanismos de venta de los productos de origen agrario a los consumidores finales incluyendo todos los niveles de intermediación. En esta fase aparecen en escena las cadenas de hipermercados que se imponen en los territorios como grandes espacios concentradores de la comercialización y el abastecimiento de rubros alimenticios a los consumidores finales.

- Fase de Servicios: refiere a las operaciones que constituyen el soporte de las actividades de producción, manufactura, circulación, distribución y almacenamiento, tales como tecnología de la información y servicios financieros.

La producción de alimentos y los agronegocios

El monopolio corporativo de los agronegocios nos hace analizar específicamente sus impactos sobre la seguridad y la soberanía alimentaria en territorios concretos.

Durante el transcurso del siglo XX, la tecnificación, la mecanización y modernización en la producción agraria se presentan desde el discurso dominante como los pilares fundamentales para el logro del incremento de la producción alimenticia y la disminución del hambre en el planeta. Lejos de solucionarse el problema del acceso a alimentos en cantidad y calidad como un derecho humano esencial, la desigual distribución ha tendido a aumentar. En América Latina el 40% de la población estaba en situación de pobreza en el 2005 (CEPAL). Este porcentaje no debería ser una valoración cuantitativa más, ya que esconde la increíble cifra de 209 millones de personas. De ese 40%, el 15,4% vive en pobreza extrema e indigencia, cifra equivalente a 81 millones de personas que no acceden a alimentos en cantidad y calidad necesarios para abastecer la dieta alimenticia básica, en una región productora y exportadora de alimentos.

Tradicionalmente se ha planteado que entre la producción y el consumo de alimentos parece saltearse la distribución justa de los mismos, tan necesaria para satisfacer las demandas alimenticias de todas las personas. Sin embargo, el problema se sitúa en otras coordenadas: la extranjerización de la tierra como proceso de contra-reforma agraria y la producción de rubros agrarios destinados al mercado global. Y en los últimos años, debido a la crisis energética se agrega al debate desde la dimensión ética, la producción de rubros agrícolas con la finalidad de producir combustibles para abastecer los altos índices de consumo de las sociedades del Norte.

La utilización de espacios ambientales en los denominados territorios del «sur» a los efectos de producir alimentos para abastecer a la población de los países del «norte» pone en evidencia que el sobre-consumo y el sub-consumo son dos caras de la misma moneda. Desde ese lugar es que se discute la viabilidad de la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos acorde con sus necesidades de alimentos culturalmente determinadas y a las potencialidades productivas de los territorios.

La valoración espacial del capital: los territorios *«eficientes»*

La imposición de los agronegocios en los territorios rurales es realizada bajo el impulso dado por megacorporaciones trasnacionales cuyas casas matrices se encuentran principalmente en Estados Unidos y países europeos. La misma se acompaña con el discurso de la obligada reconversión productiva como ventana de oportunidad al desarrollo para

los países del Sur.

La adopción del modelo y sus lógicas inherentes, tales como la permeabilidad política y cultural para adaptarse a la innovación, la apertura a las inversiones del capital, producir para exportar, incrementar los excedentes, especializar la producción de bienes alimentarios, son las bases promisorias para convertir las economías atrasadas de los países del Sur en *«geografías ganadoras».*

Para el capital trasnacional los *«territorios eficientes»* son aquellos escenarios que desde el punto de vista político, económico y cultural fueron acondicionados a través de las ideas e infraestructuras para recibir y hacer eficaz la inversión extranjera directa (reproducción ampliada del capital que se cuela a los territorios rurales).

Los agronegocios constituyen una modalidad organizativa del capital que está sustentada bajo la lógica industrial y que promueve maximizar la producción a costa de minimizar el conjunto de los costos, alcanzando los precios más altos en la comercialización de los paquetes tecnológicos asociados a las semillas y los precios más bajos en los *commodities* y materias primas de origen agrícola. Se trata de lograr la optimización de los factores de producción en función de la reproducción acelerada y eficiente del capital de inversión.

Los métodos de esta forma de producción «científica» se sustentan sobre la base de: a) los requerimientos del mercado global que impone qué, cuánto y cómo producir, b) la gestión financiera y empresarial en la búsqueda de la máxima eficacia económica y rentabilidad en cada una de las etapas integradas a los agronegocios. Es una modalidad intensiva en cuanto a la inversión compleja del capital, c) una cadena de actividades especializadas desde el punto de vista productivo, ambiental y territorial a partir de la valorización sectorial y unidireccional de la diversidad de bienes y servicios ecosistémicos, d) la aplicación de tecnologías muy «modernas» y especializadas para la monoproducción a gran escala, e) la homogeneización y uniformización de los padrones de producción, distribución, comercialización y consumo y f) una banalización de la diversidad de «culturas agrícolas» bajo la etiqueta de lo ineficiente, no rentable, inviable, poco productivo.

Los pilares de la racionalidad empresarial en la gestión de los territorios rurales han implicado dualismos bien reconocibles: a) Se ha incrementado la producción de bienes alimentarios desde el punto de vista cuantitativo pero ha disminuido la producción de diversidad alimenticia; b) Se ha vuelto eficiente la gestión de los recursos naturales que sustentan la fase agrícola capitalista pero han aparecido signos elocuentes de ineficiencia en la sostenibilidad del modelo: erosión de suelos, contaminación hídrica, incremento de insumos energéticos. c) Los volúmenes de las cosechas han crecido a ritmos de progresión aritmética y ha decrecido en progresión geométrica el número de productores rurales y campesinos, d)

El uso intensivo del suelo, de los recursos hídricos y genéticos ha significado la pérdida de biodiversidad en su sentido amplio: cultural y ecosistémico. La homogeneización de los paisajes rurales extensivos ha desplazado la diversidad de los sistemas agroalimentarios locales.

Los agronegocios constituyen hoy una forma impuesta de pensar, actuar y gestionar la producción, distribución y comercialización de alimentos que opera en una escala logística global y bajo el auspicio del capital trasnacional. Se presenta la oportunidad de lucrar con una actividad geopolíticamente relevante como es la decisión de qué, dónde, cuánto, cómo y para qué producir alimentos. Las transformaciones estructurales que han convertido la cultura agrícola en empresa agraria han sido producto de un proceso de cambio de racionalidad en la gestión de los bienes ambientales y culturales presentes en los territorios rurales y que son patrimonio de las comunidades.

Como proceso, la consolidación de los agronegocios significó la intensificación del dominio del capital en los territorios rurales convirtiendo la producción, distribución y comercialización de alimentos en un conjunto de actividades estandarizadas que responden a la lógica economicista del capital, despojándolas de las dimensiones históricas, culturales, políticas y ambientales.

Así se fue incorporando a los territorios rurales una división técnica del trabajo con una base superespecializada en la gestión de los principales «recursos naturales» que tiene como máxima expresión el latifundio mono-genético que para la lógica empresarial es eficiente y produce la concentración de la tierra, monopolio sobre la gestión del agua y la imposición del monocultivo extensivo.

En síntesis, los agronegocios como forma de gestión de los sistemas ambientales para la producción de bienes agrícolas según los requerimientos del mercado global han significado la realización de un conjunto de ajustes estructurales vinculados a la producción y consumo de alimentos a partir de la aparición en escena de dos nuevos actores protagónicos: las corporaciones trasnacionales y el mercado. Quedando relegados los pequeños y medianos productores, así como los asalariados rurales y el logro de la soberanía alimentaria.

Bibliografía

Achkar, M. y Domínguez, A. (2008) Ordenamiento Territorial y la nueva matriz energética en Uruguay: el caso de los agrocombustibles. En: *Pampa Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales,*año 4, nº 4, Santa Fe, Argentina. UNL. pp 249-270

Achkar, M. y Domínguez, A. (2007) Agrocombustibles en Uruguay. Situación y Desafíos. En: *Ecología Política Nº 34*. Ed. Icaria, Barcelona. pp 98-102.

Achkar, M. y Domínguez, A (Coords) (2006) *IIRSA Integración de Infraestructura Regional Sudamericana. Otro paso en la explota-*

ción de los pueblos y territorios sudamericanos. Montevideo. Programa Uruguay Sustentable.

Achkar, M.; Domínguez, A. y Pesce, F. (2008) *Agronegocios Ltda. Nuevas modalidades de colonialismo en el Cono Sur de América Latina*. FWW y REDES. Montevideo.

Achkar, M.; Domínguez, A. y Pesce, F. (2006) «Principales transformaciones territoriales en el Uruguay rural contemporáneo». En: *Pampa Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales,* año 2, nº 2, Santa Fe, Argentina. UNL. pp 219-242.

Achkar, M. *et al.* (2000) «Sector Agropecuario. Diagnóstico y Escenarios Sustentables» En: *Uruguay Sustentable. Una propuesta ciudadana.* Montevideo. REDES. pp 17-160.

Arbeletche, P; Carballo, C. (2006a) «Crecimiento agrícola y exclusión: el caso de la agricultura de secano en Uruguay». *VII Congreso de ALASRU*, Quito, Ecuador.

Arbeletche, P; Carballo, C. (2006b) «Sojización y concentración de la agricultura uruguaya». *XXXIV Congreso de la AAEA,* Córdoba, Argentina.

Arbeletche, P; Courdin, V.; Oliveira, G. (2007) *Soja y forestación: los impactos sobre la ganadería uruguaya*. CIEA, Buenos Aires, Argentina.

Ferrari, J. 2003 «La agricultura de secano en Uruguay: contribución a su conocimiento». MGAP - DIEA. Montevideo, Uruguay..

MGAP-DIEA 2003-07. Encuestas Agrícolas, Montevideo, Uruguay.

MGAP-DIEA (2000 al 2007) Anuarios Estadísticos. Montevideo, Uruguay

MGAP Dirección Forestal - Boletines 2007. Montevideo, Uruguay

MGAP - Ley forestal 15939. http://www.mgap.gub.uy/forestal/dgf.htm

Cuando el capital «nos elige»

Zonas francas

Carlos Yorio

La prosecución de lucro por los capitalistas, incremento de la plusvalía mediante y logro de esta forma de la acumulación de capital, ha sido y será, en este sistema, el origen de la anarquía en que se desenvuelve y de las crisis que periódicamente sacuden al mismo, como la que hoy vivimos. Crisis que se manifestará de distintas formas. En lo que hemos dado en llamar la burbuja inmobiliaria, -se ha abundado en datos sobre el tema-, y hoy en la especulación que sufrimos con los alimentos, de hecho, para los ingresos bajos, muchas veces resulta imposible alcanzar los de primera necesidad. Mañana se volcarán a otras áreas de la economía, pero nunca perderán su obsesión por incrementar sus ganancias.

Lo que no debemos hacer es minimizar, más allá de nuestro acierto en torno a la duración de la crisis, la capacidad de la burguesía para descargar sobre la espalda de los pueblos el mayor peso de la misma .

No podemos olvidar que la acentuación de las condiciones objetivas, aun en los casos de configurarse una situación revolucionaria, no desembocará en una revolución al margen del grado de maduración del factor subjetivo.

Ya en la crisis del 29 se apeló al keynesianismo, incrementando la intervención del Estado ante esta crisis cíclica y propia de la naturaleza del sistema. Decimos incrementando porque en la realidad el Estado interviene permanentemente resolviendo múltiples temas al servicio del capital, aspectos no resueltos por el mercado, mostrando descarnadamente su carácter de clase. Desde esos días en adelante no han cejado ni un instante en perfeccionar los mecanismos para acrecentar la plusvalía y lograr los recursos financieros necesarios para enjugar los astronómicos déficit que el irracionalismo imperante provoca. No han logrado evitar, nunca, las causas intrínsecas de las crisis .

El capital no tiene patria

Los lectores se preguntarán por qué esta introducción que aparentemente no tiene que ver con el tema que nos preocupa, el de las «zonas francas». Sin embargo, tiene que ver y mucho. Ya lo dijeron los clásicos: el capital, en la búsqueda de tasas mayores de ganancias, no tiene patria. Se expande fundamentalmente a regiones del mundo donde es bien recibido por una legislación ampliamente favorable, la cercanía de las fuentes de materia prima para las actividades que desarrollan y lo más atractivo: salarios mucho más bajos que los del país de origen de las transnacionales que operan como usuarios de las zonas francas.

Y si nos fijamos, las ventajas que nuestro país ofrece a los que se establecen en las zonas francas, sustituiríamos el ítem que aparece en la respectiva página web «Por qué elegir Uruguay como zona franca» por el siguiente: «Cómo no elegir Uruguay como zona franca».

Esto se deriva de que si a nivel global se establecen cuatro categorías de zonas francas considerando los beneficios que otorgan a quienes las usufructúan, el Uruguay no está incluido en ninguna de ellas: los beneficios que otorgamos son **superiores** al resto.

Encontraremos argumentos más que suficientes de respaldo a lo que afirmamos en la página «www.zfrancas.gub.uy» :

«Las empresas habilitadas para desarrollar actividades en las zonas francas, pueden ser personas físicas o jurídicas bajo cualquier forma societaria, admitiéndose las sociedades con acciones al portador, lo cual asegura el anonimato del inversor. No existe diferencia alguna entre inversiones nacionales y extranjeras, ni se requiere para las últimas ningún trámite o requisito especial, pudiendo las empresas extranjeras establecer sucursales». El 25% del personal puede ser extranjero, (para éste se reservan los cargos de jerarquía), pudiendo renunciar a la tributación a la seguridad social del Uruguay. Este porcentaje «en casos justificados» puede ser ampliado por el gobierno.

Sobre la obligación de contratar un 75% de personal nacional, y el beneficio de capacitación de la misma, no se puede dejar de considerar que las transnacionales instaladas utilizan tecnología de avanzada, cuya manipulación se reserva al personal extranjero. Por lo mismo, los nacionales realizan el trabajo poco calificado y mal remunerado. Lo que desmiente la supuesta calificación de la mano de obra nacional.

Por supuesto, tenemos en cuenta que los usuarios generalmente trasladan a zonas francas los sectores de la empresa intensivos en mano de obra a los efectos de aprovechar los bajos salarios.

Por otra parte, esta obligación está relativizada porque la norma más adelante dice que el Poder Ejecutivo por «razones de interés general» puede sustituirlos por trabajadores extranjeros.

Infraestructura y servicios ofrecidos

Las zonas francas uruguayas, necesariamente autorizadas previamente por el Estado, deben proporcionar a sus usuarios la infraestructura necesaria para su funcionamiento. La misma comprende tanto los aspectos constructivos como una urbanización mínima, (amanzanamientos, predios, depósitos, oficinas, etc.), como servicios básicos, (eléctricos, saneamiento, comunicaciones, seguridad, vigilancia, etc.).

Cada zona franca plantea posibilidades diversas, tanto por su ubicación como por el desarrollo elegido por cada emprendimiento, sujeto en todo caso a la supervisión estatal:

* Predios de diferentes dimensiones donde las empresas pueden construir sus instalaciones de acuerdo con sus necesidades, pudiendo a tales efectos ingresar los componentes y maquinarias libres de trámites y tributos.

* Construcciones dedicadas al desarrollo de actividades de los usuarios con destino industrial, comercial o de servicios, adaptables a las distintas necesidades de las empresas.

* Playa de contenedores.

* Espacios de oficinas adaptables a los requerimientos de las empresas.

* Zonas verdes especialmente diseñadas para dar calidez al entorno físico.

* Servicios energéticos y de comunicaciones altamente confiables.

* Mano de obra capacitada y de fácil adaptabilidad a los nuevos adelantos tecnológicos.

* Servicios de transporte en cantidad y calidad suficientes.

Y por si todo esto fuera poco, transcribimos otros beneficios tributarios otorgados a los que usufructúan de las zonas francas.

Tampoco podemos obviar los ingresos que el país pierde por concepto de tributos no cobrados, costos de oportunidad, etc.; todo esto en el marco de la construcción de un país productivo con justicia social necesitado de recursos para encarar los distintos emprendimientos.

1) Los usuarios de zonas francas están exentos de todo tributo nacional creado o a crearse, incluso de aquellos en los que por ley se requiere exoneración específica respecto de las actividades desarrolladas en las mismas. Entre ellos se destacan:

IRAE - impuesto a la renta de las actividades empresariales

IP - impuesto al patrimonio

IVA - impuesto al valor agregado

ICOSA - impuesto al control de las Sociedades Anónimas

No estarán comprendidas en las exenciones las contribuciones especiales a la seguridad social para el personal uruguayo. (Muchas veces las prácticas elusivas como las de trabajadores que no figuran en la documentación legalmente exigida provocan la disminución de estas contribuciones). No estarán comprendidas asimismo las prestaciones de carácter pecuniario establecidas a favor de personas de derecho público no estatal de seguridad social. Tampoco lo estarán los

dividendos o utilidades acreditados o pagados a personas físicas o jurídicas domiciliadas en el exterior, cuando se hallen gravados en el país de domicilio del titular y exista crédito fiscal en el mismo por el impuesto abonado en la República.

Esto justifica una aclaración a los efectos de que no sea interpretado como un ingreso para nuestro país, en la práctica inexistente, porque es muy difícil encontrar un país de domicilio de los usuarios instalados en la zona franca en el cual no se encuentren vigentes gravámenes a dichas utilidades. En este aspecto el texto es muy cuidadoso para que no se produzca una doble tributación.

Los aspectos de legislación

No es ocioso hacer referencia, en relación a los trabajadores uruguayos contratados en las zonas francas, las dificultades que éstas generan a su integración al resto del movimiento sindical.

Intentamos no abrumar con toda la legislación producida con relación al tema. Por otra parte, a quien le interese más abundamiento lo puede encontrar en la página web de zonas francas mencionada con antelación.

Sólo haremos mención a algunos artículos de normas que nos parecieron interesantes.

Leemos en la Ley No.15.921, (ley de zonas francas), de 17.12.87, en su art. 3°: *Autorízase al Estado para permutar inmuebles del dominio fiscal del Estado, inmuebles de propiedad municipal o de otras personas públicas estatales que sean de utilidad para el establecimiento o ampliación de la zona franca ya existente.*

Corresponde ilustrar aquí con las formas que se dan instituciones como el INC, (Instituto Nacional de Colonización), para eludir las barreras legales vendiendo a una multinacional minera una de las excelentes tierras agrícolas del país de la que se va a beneficiar Río Tinto.

El art. 7° explicita la facultad del Poder Ejecutivo, específicamente del Ministerio de Economía y Finanzas, para la creación de nuevas zonas francas.

El art. 13° de la referida Ley nos dice de la expropiación o constitución de servidumbre de los predios en que se instalen las zonas francas por el plazo de explotación de las mismas. Habíamos visto, con relación al plazo, que era uno de los elementos no definidos en el proyecto de creación, con los agravantes que supone la posible existencia de contratos con terceros a los efectos del usufructo.

El art. 17° establece un régimen de sociedades anónimas, mucho más beneficioso que el que se estipula para las mismas en la Ley de Sociedades Comerciales 16.060, (arts. 244 al 273). Entre otras cosas les es posible aprobar nuevas sociedades o reformar sus estatutos en plazos breves.

En el cap. IV de la Ley, desde el art. 19 al 25, se enumeran los beneficios de diversa índole que se otorgan a los usuarios de zonas francas.

Existen dos clases de exenciones: las aduaneras relacionadas con las

mercaderías y las impositivas para las personas jurídicas que usufructúan de las zonas francas debidamente habilitadas por la Dirección General de Comercio - Área Zonas Francas en dependencia jerárquica del MEF.

En lo referido a la normativa imperante en estas zonas de extraterritorialidad, también encontraremos leyes y resoluciones producidas en nuestro gobierno, algunas ampliando los beneficios otorgados.

Mencionamos algunas normas

- la Ley 17.995 de fecha 24.07.06, otorga nuevos beneficios a la comercialización de carne bovina.

- las Resoluciones de fechas 19.05.06, 18.10.06 (referidas a la zona de N. Palmira) y 10.10.06.

En el último año se autorizaron tres nuevas zonas francas, (se suministrará información cuando enumeremos las «zonas francas en funcionamiento y autorizadas en proyecto», datos extraídos del trabajo referido al tema en el último libro de la Red de Economistas de Izquierda, «El necesario golpe de timón»).

Zonas francas funcionando y otras ya autorizadas próximas a funcionar

Zonamérica S.A. - Instalada en Montevideo a 10 minutos del Aeropuerto de Carrasco, a 25' del Puerto de Montevideo

En referencia nos vemos obligados a insertar elementos que explican el porqué de la instalación de más de una veintena de bancos en esta zona, transformándola en un área de transferencia de ahorros públicos y blanqueo de capitales.

La circular del Bco. Central N°1448 de fecha 15.04.93 otorga a las IFE usuarias de zonas francas la categoría de no residentes. Con lo cual se las habilita a la realización de cualquier operación financiera, ya que la reglamentación vigente estipula que las IFE, (banca off-shore), sólo pueden operar con empresas no residentes en el país. Esta medida fue resultado del interés demostrado por varias instituciones financieras extranjeras y nacionales de operar al amparo de la Ley de Zonas Francas.

La medida se traduce en múltiples beneficios, a saber:

- amplía su área de operaciones posibilitando la venta de servicios a los usuarios de zonas francas;

- exención del IVA por los servicios profesionales a los usuarios como asimismo por los servicios de telecomunicaciones y energía eléctrica;

- se los faculta para adquisición de servicios de telecomunicaciones desregulados a los efectos de suministrárselos a los usuarios;

- se los exonera de aranceles de importación sobre los equipos de activo fijo adquiridos en el exterior con destino al equipamiento de sus oficinas como también de los aportes a la Seguridad Social correspondientes a su personal extranjero, (ya mencionado con antelación).

Por otra parte, los usuarios podrán acceder a servicios de las IFE a costos inferiores, (como consecuencia de la ausencia de IVA, IRAE, IP, etc.)

Un capítulo aparte merece el acuerdo suscrito por nuestro gobierno con el Banco Nórdico (NIB). Acuerdo que contó con la aprobación de ambas Cámaras y de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado.

Este acuerdo, al que se arribó en el marco del Tratado de Protección de Inversiones que nuestro país firmó con Finlandia, reconoce al Banco el estatus de Institución Financiera Internacional, lo habilita para participar en la financiación de proyectos de inversión en el país y lo exonera de todo tipo de impuestos, tasas y gravámenes a su operativa, (dentro de la cual debemos comprender el apoyo concedido a la planta de Botnia).

Además, este acuerdo firmado en agosto de 2006, similar al que pueda celebrarse con una institución financiera multilateral, contará, como recordamos, con la garantía estatal.

Con relación a la zona franca que nos ocupa, tan vinculada a la secta Moon, no podemos olvidar, sumada a la resistencia de los vecinos de la zona donde se ha instalado, la de los vecinos de la zona del Cerro por el proyecto de ruta, que trazada desde la zona, llegaría a Zonamérica.

Zona Franca Botnia, (Botnia Fray Bentos S.A.) - Enclave aduanero donde se desarrolla gran parte del proyecto de Botnia en Uruguay. Cuando hablamos de inversiones productivas, habrá de tenerse en cuenta que nosotros exportamos troncos a la zona franca de referencia; el proceso de elaboración de pasta de celulosa se lleva a cabo en el interior de la zona franca, por lo cual en relación a la mano de obra incorporada, el país no se beneficia en absoluto. Y no pueden descuidarse las connotaciones que conlleva la Terminal portuaria asociada a la misma.

Tampoco puede desconocerse, -ya que hablamos de inversiones productivas-, que en Brasil hay instalada una planta de celulosa dos veces más grande que la de Botnia, que le deja un 34% de reintegro, mientras la de Botnia no deja nada en la materia a nuestro país.

Antes de ingresar a la Zona Franca de Nueva Palmira, se justifica que expliquemos determinadas terminologías de uso, a saber, zona franca, puerto franco, puerto libre, entre otras, etc..

En las diferencias encontraremos las finalidades para las cuales se crearon, las actividades que se habilitan, la progresiva disminución de controles e inversamente el incremento de exenciones y beneficios diversos.

El puerto franco es creado por una ley de 1923 en el departamento de Colonia con finalidades comerciales, como entrada y salida de productos de la región y de estimular esa área de nuestro país.

Posteriormente se habilita el desarrollo en las zonas francas de todo tipo de actividades; comerciales, industriales, de servicios. Tenemos antecedentes de instalación de plantas de armados de vehículos por parte de empresas extranjeras en nuestro país.

En los puertos libres no se puede desarrollar actividad alguna que se traduzca en un cambio de naturaleza

de la mercadería; exclusivamente pueden darse las que estipula el Código Aduanero vigente, al que hacemos referencia en otro trabajo sobre detracciones.

Por otra parte hay diferencias en el régimen tributario a aplicar. El de las zonas francas es mucho más liberal, goza de más exenciones.

No nos extenderemos acá en un tema que llevaría mucho espacio y haría este trabajo demasiado extenso. Sólo haremos mención a cómo considera la legislación vigente en la materia la mercadería que circula por la zona franca.

Desde este punto de vista, la mercadería que desde el extranjero ingresa a ZF se considera una exportación por parte del país de origen, un tránsito para el Uruguay, una entrada para ZF; las mercaderías que ingresen desde zona no franca a zona franca se consideran una exportación para Uruguay, una entrada para ZF; las mercaderías que salen de una ZF para territorio no franco uruguayo se consideran una importación para Uruguay, una salida para ZF; las mercaderías que egresan de ZF hacia el extranjero se consideran una importación para el país de destino, una salida para ZF; para los usuarios de ZF que deban complementar procesos en fábricas localizadas en territorio no franco, los productos introducidos, ya sean materia prima o semielaborados, tendrán el trato de mercaderías en tránsito y serán objeto de custodia hasta su reingreso a la ZF. Una ayudita generalmente para las empresas recién instaladas en las zonas francas.



Recordemos, al respecto, que en esa bolsa que es la última Rendición de Cuentas que contiene de todo y por consiguiente debe ser objeto de un análisis exhaustivo, se hace referencia a la creación de puertos privados entre los arroyos Cufré y San Juan.

Zona Franca Nueva Palmira - Es el final de la hidrovía, próxima a la desembocadura del Río Uruguay. Se ha transformado en el segundo destino de las exportaciones de nuestro país; el primero es Brasil. El crecimiento experimentado de las mismas, en términos porcentuales ha alcanzado en el primer semestre del 2008, el 8,74%, (según datos del departamento de estudios económicos de la Cámara de Industrias del Uruguay).

Además de su creciente importancia por las actividades en ella realizadas, es lugar de acopio de cereales y granos, pero también goza de un prestigio internacional como lugar que se ha transformado en área predilecta para negocios sucios.

Zona Franca de Colonia, (Grupo Continental S.A.) - Parque Internacional, con industrias, desarro-

llo logístico y de negocios. Punto de referencia para ingreso a mercados de la región y de ultramar.

Zona Franca Colonia Suiza

Zona Franca Floridasur - Situada en el Km. 93 de la ruta 5

Zona Franca Libertad, (Lideral S.A.) - Km. 49 de la ruta 1

Zona Franca Rió Negro S.A. - Estratégicamente ubicada en la cabecera del puente «Gral. San Martín» , que une Fray Bentos con la ciudad argentina Puerto Unzué.

Zona Franca Rivera - En entronque carretero y ferroviario que une a Uruguay con Brasil.

Aguada Park, (Itsen S.A.) - Detrás de la Torre de Antel, frente al puerto de Montevideo, zona franca de servicios (autorizada por Resol. de 31.07.07).

WTC Free Zone, (WTC Free Zone S.A.) - En construcción, contará con un edificio inteligente, fecha de autorización 31.07.07.

Punta Pereira S.A. - En el Departamento de Colonia, será polo de desarrollo económico orientado a la fabricación de celulosa, papel y sus derivados. Además otras industrias procesadoras de madera y terminal portuaria para entrada de materia prima y exportación de productos. Fue autorizada por Resolución de fecha 21.01.08.

Zona Franca de Pepsi-Cola - En Colonia superó ampliamente el monto exportado por la primera empresa exportadora de Uruguay, Conaprole, la que exportó por 174:U$S. Pepsi, que trabaja con insumos del exterior comprando en Uruguay sólo algo del azúcar que utiliza, alcanzó un monto de exportaciones de U$S 277:

Proyecto «Cartisur» - Cartisur S.A. - Se instalará en la zona franca de Nueva Palmira. Es interesante mencionar aquí este proyecto porque se solicita ante la DINAMA la posibilidad de que se le habilite a comenzar la construcción aun antes de la AAP a los efectos de no retrasar el inicio de la obra.

Pero además, es totalmente justificado el desarrollo de este tema por las repercusiones que el mismo tiene.

En qué consiste el proyecto: en la instalación y operación de un puerto y terminal de almacenamiento de derivados de petróleo y otros graneles líquidos compatibles para formulación y distribución de productos a nivel regional, para el abastecimiento de las necesidades del complejo portuario de la zona franca de Nueva Palmira. Recordar, que de acuerdo a la normativa mencionada, acá no rigen los monopolios estatales.

Su instalación dentro de la zona franca de Nueva Palmira, (recordar también la legislación), le permite usu-

fructuar de múltiples beneficios.

Si pensamos en las utilidades que el proyecto le brindará a la multinacional, tengamos en cuenta que por su ubicación geoestratégica goza de un área ideal para distribuir combustible a nivel regional. El abastecimiento a otras zonas francas, que, también, como lo mencionamos arriba, es considerado tránsito internacional; abastecerá a buques oceánicos, a barcazas para fluidos y a estos efectos se construirán muelles con las dimensiones necesarias.

Este era uno de los negocios más lucrativos de ANCAP, los bunker para embarcaciones, cedido, hace muchos años a Cristorfhersen porque ANCAP no se podía hacer cargo del mismo. Asimismo, el suministro de combustible a los aviones, negocio vendido al consorcio que se hizo cargo de todo el activo de PLUNA en 13 millones de dólares, activo del que formaba parte el Hotel Casino Piriápolis que hoy se ofrece nuevamente como parte del pago.

No debemos olvidar que a pocos kilómetros de esa zona ANCAP posee instalaciones en Paysandú, en Juan Lacaze y antes de la dictadura en Dolores, los dos primeros, aún existentes, capaces de suministrar los servicios que con jugosos beneficios brindará Cartisur.

Ni hablemos de las consecuencias medioambientales. Su situación geográfica, a 5 km de la confluencia de tres vías fluviales, los ríos Uruguay, de la Plata, y Paraná, (desembocadura de la hidrovía Paraguay-Paraná), en caso de producirse un accidente, (todos los cálculos incorporados al Proyecto, se basan en un funcionamiento totalmente libre de ellos), el derrame de fluidos se desplazará, de acuerdo con los estudios realizados, en dirección sur y oeste, no debiéndose descartar la posibilidad de nuevas situaciones conflictivas con nuestro vecino a consecuencia de la posibilidad de causar daños al medio ambiente.*

Consecuencias

Creo que toda la exposición precedente incluye sobradas razones para oponernos a las zonas francas, que no dejan nada al país, que gozan de privilegios que no tendrían en ninguna parte del globo, -ni siquiera en otras zonas francas-, porque nuestra legislación es más bondadosa con los usuarios de las nuestras.

En cierto sentido, son utilizadas para demostrar que las exportaciones hacia las zonas francas, en términos porcentuales han crecido hacia ellas, en relación con las realizadas con otros destinos, (también hemos aportado datos al respecto).

Con relación al empleo, independientemente de lo ya mencionado en cuanto a su calidad, a los salarios, etc., el porcentaje de empleo creado en los países donde las zonas francas, especulando con las ventajas compara-

(*) Los datos aportados, en especial los referidos a las fechas de autorización de las zonas francas enumeradas, han sido extraídos del libro de Rediu mencionado con antelación y de la página web de zonas francas también mencionada.

tivas, se han instalado mayoritariamente, (América Latina y el Caribe), no supera la barrera del 3%, (datos suministrados por Astori en el 2007).

En consideración a los aportes a la Seguridad Social por los trabajadores nacionales ocupados, no han de olvidarse los bajos salarios en relación con los del personal extranjero, ni tampoco la posibilidad que les ofrece la legislación vigente de contratar, «por razones de interés general», trabajadores extranjeros, práctica elusiva de la obligación de aportar a la Seguridad Social de nuestro país por la mano de obra nuestra contratada.

La mano de obra incorporada dentro de las zonas francas, tampoco beneficia al Uruguay: exportamos troncos a Botnia y ésta suministra pasta de celulosa.

Les hablamos de que no rigen dentro de ellas los monopolios estatales y de que pueden producir bienes y servicios a costos muy inferiores de los que soportan las empresas nacionales, por las exenciones de que gozan, y como consecuencia competir en condiciones totalmente desiguales.

Ni que hablar de las consecuencias medioambientales de su operativa. Todavía estamos viviendo el episodio negativo que ellas provocaron en nuestras relaciones con la República Argentina, y esto dicho sin introducirnos en un análisis pormenorizado de los diferentes aspectos relacionados con el mismo. Pero existe el riesgo de que se susciten situaciones similares en las condiciones de su operativa que estará siempre presente.

Propuesta

No cabe duda que por la argumentación expuesta, debemos tender a la eliminación de las zonas francas, que no le dejan nada al país y se contraponen a la construcción de un país productivo con justicia social.

Pero a los efectos de llevar adelante medidas a más corto plazo, que se orienten a recortar algunos de los efectos negativos de su instalación, proponemos, con relación a las instituciones financieras allí instaladas, que se ajusten en su funcionamiento a la normativa establecida para la banca que funciona fuera de las zonas francas.

Deberán remitirse exclusivamente al procesamiento de insumos importados, y no afectar los bienes y servicios de los monopolios estatales, ni tampoco entrar en competencia, (competencia desleal por los beneficios de que gozan), con la producción nacional.

Asimismo, es imprescindible e inmediato frenar la autorización de nuevas zonas francas en tanto hay varias en trámite y en algunos casos, como el ya examinado de Cartisur, expresan la voluntad de adelantar su funcionamiento o construcción a las autorizaciones correspondientes.

Una apuesta a la integración latinoamericana. El siglo XXI es de revolución y socialismo.

En la Sala Maggiolo de la Universidad de la República, el 4 de diciembre de 2008 se presentó el libro del militante, periodista y escritor argentino Luis Bilbao «Venezuela en Revolución: Renacimiento del socialismo". La organización correspondió a la revista América XXI, tuvo el auspicio de PDVSA Uruguay y la adhesión de Le Monde Diplomatique Digital.

*El encuentro, moderado por el ex ministro del Interior uruguayo y presidente de la Fundación Vivián Trías, contó con las exposiciones del embajador de Ecuador Dr. Edmundo Vera Manzo, del embajador de Venezuela Dr. Franklin González, que comentaron el libro y expusieron acerca del "socialismo del siglo XXI" y del propio Luis Bilbao, cuya intervención recogemos a continuación.**

El libro es una humilde contribución a la difusión de la realidad venezolana de nuestro tiempo. Es un honor seguramente inmerecido para mí compartir esta mesa. Que para presentar un libro en el que aparecen destacados la revolución y el socialismo, se junten un ex Ministro del Interior y dos Embajadores de países distintos, es de por sí un hecho que muestra lo nuevo que debemos esforzarnos por comprender, por asimilar. Porque puede parecer muy natural, pero para quienes recordamos qué pasaba en este país y en toda América Latina hace 20 o 25 años, la realización misma de esta reunión es algo surrealista. Es apenas una inflexión de lo que tenemos por debajo y lo que tenemos por delante.

El papel del individuo en la historia

Yo dedico todo un capítulo (pero se vuelve reiterativamente al tema) al papel del individuo en la historia y el papel de Chávez en

* Versión no corregida por el autor. Los subtítulos son de la Redacción.

este momento. Precisamente después de la rotunda y sonora victoria, tan tergiversada, del 23 de noviembre, el presidente de Venezuela ha lanzado al terreno político la necesidad de que la Constitución sea reformada para permitir su reelección indefinida.

Nosotros tendremos sin duda por delante una tremenda batalla en el terreno de la propaganda lanzada por nuestros enemigos (no de la revolución sino de los pueblos) y va a estar centrada en "los delirios de grandeza" o en el "afán de poder" del presidente Chávez.

En este punto hay algo vital en lo cual se juega seguramente muchísimo más que el resultado en Venezuela: el estado sociopolítico que estamos viviendo en toda América Latina. Porque precisamente -y de eso trato en buena medida en el libro- Venezuela ha llegado hasta donde ha llegado, al desarrollo de una revolución que marcha al socialismo, por vía electoral y con mecanismos democráticos e institucionales. Si bien todas las revoluciones verdaderas son democráticas, nunca (NR: excepto, diríamos, el proceso revolucionario de Allende en Chile) esa democracia se manifestó por vía institucional. Lo nuevo de Venezuela es eso. Ejercer la democracia no a la manera de los soviets, no a la manera poderosísima de la revolución cubana y con características distintas a lo ocurrido en China o en Vietnam. Con las propias instituciones del régimen anterior, penetró en la situación y fue transformándola. El hecho de que se haya eludido hasta el momento la lucha armada; el hecho de que la noción de dictadura pudiera relativizarse hasta casi extinguirla, no ha terminado con el problema de la lucha de clases, al interior del país y en el mundo. Y he aquí que nosotros tenemos ahora la condensación de ese problema en algo que puede parecer un detalle: ¿puede o no el presidente Chávez ser candidato de nuevo en el 2013?

¿Afán de poder?

La burguesía, que oculta por ejemplo algo tan trascendental como lo ocurrido hace una semana en Venezuela con la reunión del ALBA, sin embargo ahora pone sobre el tapete la acusación a Chávez porque quiere seguir siendo presidente. Un afán de poder es el ángulo desde el cual se nos presenta. Pero el problema es que ahí condensa, de una manera completamente singular un problema clásico: cómo un pueblo puede mantener su organización, su unidad social y política, cómo puede avanzar en su conciencia y cómo puede proyectar esa conciencia en organización y acción política cotidiana si no es en torno de un conjunto de ideas, proyectos y estrategias encarnadas en un individuo. Éste es un problema teórico profundo que yo sencillamente toco en este libro. Pero ahora salta al centro del escenario político.

Va a haber elecciones seguramente en enero o febrero en un referéndum para reformar la Constitución. Vamos a ganar. Y digo "vamos", como si fuera venezolano, porque así lo siento. Pero si se perdiera tendríamos


Fuente: Foto Federico Tummolo

delante el choque definitivo e insoluble de la revolución con las instituciones. Yo no tengo ninguna duda de que si acaso se llegara a esa situación, la revolución no se detendría. Lo que ocurriría es que serían destruidas las instituciones y la lucha de clases se manifestaría como siempre en las revoluciones a lo largo de la historia, de una manera brutal. Pero además, en Venezuela la burguesía no tiene hegemonía, no tiene capacidad para enfrentar esa revolución y vencerla. De manera que si yo fuese un burgués venezolano -y no quiero serlo, ni venezolano ni de ningún otro país- estaría rogando al cielo para que Chávez pudiera ganar el referéndum y seguir siendo presidente.

Insisto: se va a ganar. Pero el problema es que nosotros deberíamos comprender con exactitud qué cosa es lo que está en juego, porque se va a poner en discusión en los próximos meses y todo va a ir en detrimento de la figura del presidente Chávez, tratando de explicar esto como una manía por el poder. Y no lo es. La revolución bolivariana, como toda revolución, necesita de ese componente subjetivo que en algunos lugares o circunstancias puede ser menor; en otros es mayor. Yo creo que hay una relación directa entre el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y la incidencia del individuo para la lucha. Cuanto más avanzado es un país, cuanto más ha desarrollado y recorrido el camino del desarrollo capitalista; cuanto más ha podido educar y

organizar al pueblo no con la conciencia social, no con la organización para la revolución sino con la organicidad del funcionamiento del capitalismo, menos es necesario el papel de un líder poderoso. Pero cuando hay mucho atraso, como lo hay en todos nuestros países, el papel del individuo se proyecta extraordinariamente. Esa es la razón, y ninguna otra, por la cual el presidente Chávez quiere seguir siendo presidente.

Fidel y la conciencia cubana

Yo hago una cuestión, primero de un dilema teórico crucial: el papel del individuo en la historia. ¿Por qué Fidel Castro estuvo 47 años en el máximo poder?¿Porque era un tirano con afán de poder o porque no había manera de continuar la estabilidad y el desarrollo de la revolución en las condiciones en que ocurren nuestras revoluciones, sin ese símbolo materializado en un individuo?

Claro que ahora resulta que renunció. Primero por enfermedad se apartó del poder y luego renunció y no pasó nada en Cuba. Pero antes de eso hubo un proceso muy prolongado de concientización, de educación de las masas, de ejercicio efectivo de la democracia popular. Y sin esa práctica a lo largo de años no se consigue la conciencia y no se consigue la revolución.

Entonces la cuestión de defender al presidente Chávez ahora, con la posibilidad de ser reelecto indefinidamente es vital para la revolución. Tradicionalmente -y lo pongo en segundo lugar porque allí debe estar-, la continuidad de una persona en el cargo por reelección no está reñida con la noción de democracia entendida por los centros imperialistas. No tenemos necesidad de hablar de los reyes que lo son hasta que se mueren. Con excepción de Estados Unidos, en todos los países de Europa, en todas las llamadas democracias desarrolladas los presidentes o primeros ministros tienen reelección indefinida y nadie acusaría al ínclito Tony Blair o a Margaret Thatcher o a Mitterrand por querer perpetuarse en el poder. Y fueron reelectos una y otra vez.

¿Por qué es tan importante esto? Porque creo que acá se plasma un momento muy particular.

La crisis capitalista

No tengo que explicar que el mundo ha entrado en una crisis capitalista que no tiene precedentes en la historia. Esto no tiene comparación con la crisis de los años 30. Es muy superior, lo va a ser. Dirigentes políticos, intelectuales, periodistas, están soslayando tomar al toro por los cuernos y decir la verdad. En nuestros países, por lo menos en Argentina pero también en Brasil, nuestros gobiernos están diciendo que no, que la crisis es del mundo desarrollado y que aquí no vamos a tener crisis o va a ser muy atenuada. Y el presidente Lula llegó a decir que los países que llaman emergentes -y que yo llamo submergentes- van a ser el instrumento para salir de la crisis mundial. Esto no solamente es un desconocimiento absoluto de la

teoría de la economía política, sino que además desconoce lo obvio, lo que está ocurriendo, el impacto tremendo. Brasil es el país que más está sufriendo la crisis en nuestra región. Y es el país más desarrollado. A más desarrollo, más profunda la crisis.

Estoy diciendo que el peso de la crisis va a estar en Estados Unidos. Estados Unidos no solamente tiene una crisis financiera. Es obvio que tiene una crisis económica rampante pero va a ser una crisis política, donde se ponga en juego la gobernabilidad del país por primera vez en la historia política de los Estados Unidos.

En ese mundo en crisis, sin un polo suficientemente fuerte en términos de geografía, de población y de economía, consustanciado con el socialismo ¿dónde van a residir los símbolos y el faro para que miles de millones de personas, -y estoy midiendo mis palabras- lanzadas a la desesperación por la crisis, al desastre de la quiebra del capitalismo? ¿Hacia dónde van a ir y dónde van a estar los faros que guíen ese rumbo?

Fidel, nuestros países y la batalla de ideas

Nosotros tenemos, desde hace 50 años, un faro que nunca dejó de alumbrar. Incluso con su enfermedad, el compañero Fidel ha podido dar un giro que contribuye a que esa luz brille más todavía, porque ahora que no se ocupa de las tareas de gobierno está dando la batalla de las ideas cotidiana, que es precisamente lo que hace falta. Ahora: junto con Cuba, junto con la revolución cubana, con el Partido Comunista de Cuba, está Venezuela. Y está Bolivia. Yo quiero decirles a los compañeros que en mi opinión Venezuela dio el paso que está reclamado hoy a otros países de manera vital, que es transformar su proceso revolucionario, con las particularidades que cada uno tiene, en una fuerza política organizada que apunte a lo que viene.

Yo creo que hay cuatro países en donde es imprescindible -por eso dedico páginas al Partido de Venezuela- porque si las fuerzas políticas hoy en estos países no se transforman en partidos, (no cualquier tipo de organización sino un partido revolucionario), no vamos a poder afrontar lo que viene. Esos países son, de norte a sur, México, que ya lleva dos años partido por la mitad. México ha sido convertido prácticamente en una provincia económica de Estados Unidos. La crisis de Estados Unidos es la crisis de México. Ese país va a tender a explotar internamente. Pero hay otros procesos, particularmente dos, y casi tres diría, que requieren con mucha urgencia de la construcción de fuerzas políticas de masas, de carácter revolucionario, antimperialista y anticapitalista. Me refiero a Ecuador, a Bolivia y aunque todavía su proceso está en ciernes, también Paraguay.

Enseñanzas de un proceso

Entonces, el esfuerzo de este libro ha consistido en tratar de extraer las enseñanzas del proceso revolucionario venezolano, como un acto mili-

tante. Yo no soy un intelectual. Es un acto militante porque atravesamos un momento crucial.

Ya el embajador de Ecuador decía muy claramente que hay procesos revolucionarios y hay procesos reformistas y creo citarlo textualmente cuando digo que esos procesos reformistas no tienen destino. O tienen un destino de colapso. Pero Estados Unidos, herido mortalmente, en mi opinión sin cura posible, sin embargo tiene mucha fuerza.

Yo entiendo que en este momento, un proceso que lleva ocho años en América Latina, de convergencia de países, de unión sudamericana, de avance en una integración que tiene como contrario al imperialismo estadounidense, está en riesgo extremo en este mismo momento.

Dentro de diez días se van a organizar tres reuniones de presidentes en Brasil: una reunión del MERCOSUR, una reunión de UNASUR y una reunión de presidentes de América Latina y el Caribe, que es una instancia nueva y superadora, convocada por Lula hace unos seis o siete meses, cuando todavía no estaba la crisis. Pero de hecho, frente a la crisis, ni UNASUR ni MERCOSUR se reunieron para debatir un programa.

Hay dos respuestas. Una la que da el imperialismo convocando a una reunión en Washington, del grupo de los 20.

Creo que se ha interpretado erróneamente, o no se la ha interpretado en toda su dimensión esta reunión. Porque como el resultado fue un documento que no dice absolutamente nada, se concluyó que en realidad la reunión no había tenido ninguna significación. No creo que haya sido así. Porque la reunión, desde luego, en la cabeza de los estrategas no presuponía un acuerdo y un programa de estrategia en común. Los principales enemigos dentro del nuevo cuadro mundial son los propios imperialismos que en el medio de la crisis se van a despedazar para conseguir mercados. El objetivo de esa reunión, en mi opinión, es impedir que China por un lado y América Latina por el otro, dieran el paso y constituyeran un sistema financiero capaz de aprovechar la situación de colapso de la economía estadounidense para sacarse de encima la losa del dólar y además para defenderse de los violentísimos efectos que tiene y que tendrá, sobre todo a partir de febrero o marzo del año que viene, ese colapso. Entonces, programaron una reunión donde no solamente fueron convocados los 7 países imperialistas más famosos del mundo, sino que convocaron a los 20. Y entre esos 20 estaban incluidos China y Brasil y subsidiariamente Argentina. Argentina puede ser recuperada por el imperio (ver “Argentina como clave...), es decir, la burguesía argentina. A la reunión de Washington fueron los gobiernos de Brasil y Argentina. Los mismos que no convocaron a la reunión de UNASUR ni a la de MERCOSUR. En la más benévola de las hipótesis, postergaron el accionar común independiente, soberano, de esos países en función de la unidad latinoamericana.

Importante alternativa

Sin embargo, hubo otra reunión alternativa a la crisis, para tratar abiertamente esa crisis.

Se llevó a cabo el jueves 30 de noviembre, en el Salón Ayacucho del Palacio de Miraflores, en Venezuela, convocada como reunión de emergencia, extraordinaria, del ALBA. Reunión en la que participó también el presidente ecuatoriano.

Ecuador aún no es miembro pleno del ALBA pero ha dado un paso extraordinario. Porque es posible que algunos de ustedes no estén enterados, pues la prensa comercial ha acallado absolutamente lo que ocurrió en esa reunión.

Lo que ocurrió es trascendental, yo diría que decisivo. Porque frente a la crisis elaboró un plan anticrisis y lo hizo desde una perspectiva diferente y contraria a la del imperialismo y distanciada de los conceptos del capitalismo, del sistema capitalista de producción. En esa reunión no había más gente que la que hay en esta sala. Era una mesa no redonda sino cuadrada, pero todos estaban en igualdad de condiciones y no había ninguna clase de protocolo. Hasta comimos durante la reunión para ganar tiempo. Y los presidentes entraban en el tratamiento de los temas como lo puede hacer un grupo de dirigentes revolucionarios que se reúnen para tratar un tema determinado. Pero con un nivel, con una profundidad, con una seriedad y un compromiso que no se encuentran en ninguna reunión de jefes de Estado.

Yo por mi militancia y por mi profesión, en los últimos ocho años en que han proliferado las cumbres de presidentes, nunca vi una reunión donde -salvo uno o dos presidentes, por excepción-, hablaran en serio de cosas serias, con profundidad y con conocimiento. La reunión a que refiero fue extraordinaria en ese sentido. Cada uno de los asistentes tuvo intervenciones enjundiosas que desnudaron la realidad de la crisis y el hecho de que se trata de una crisis del sistema, no una crisis de las finanzas, de un área de la economía, sino que es del sistema capitalista y en función de esos se tomaron resoluciones.

La primera de ellas, la más importante, es formar una zona monetaria común de los países. Esa zona monetaria común, que va a entrar en vigencia el 1º de enero pero ya está la resolución tomada, tiene el sucre como moneda común. El nombre de la moneda tiene doble sentido simbólico. Era la moneda de Ecuador, la que el imperialismo arrolló, como pretendió hacerlo con Argentina y casi lo consigue.

Un paso extraordinario

Recuperar el nombre de la moneda ecuatoriana que fue robada por el imperialismo es dar un paso extraordinario. Yo no tengo que decir el significado del sucre, esa última batalla contra el imperialismo. En Miraflores, se comenzó a librar la última batalla contra el imperialismo. Sucre no significa solamente el nombre de la moneda, sino un sistema único de com-

pensación regional. No se va a utilizar más ninguna divisa extranjera para el intercambio entre estos países y habrá una vez al año un sistema de compensación. Se verá cómo se salda, pero desapareció el dólar y no fue reemplazado por el euro para las intermediaciones comerciales en nuestros países. Además se formó un fondo de reserva regional que va a ser utilizado como mecanismo para ayudar a los países más afectados por la crisis, integrantes del ALBA. Y se proyectó la creación de un Banco Central del ALBA. Estamos a un paso de la creación de una moneda única. Ya no de una moneda común sino de una moneda única que ya tiene nombre: sucre.

Yo les hablo de esto porque en realidad de esto trata el libro. Lo que sucede es que lo trata como una interpretación que puede ser una entre tantas del proceso revolucionario venezolano. Ojalá pudiéramos hacer lo que ha propuesto el compañero embajador de Venezuela: discutir en particular en jornadas especiales lo que significa para América Latina la revolución venezolana.

El objetivo del libro es en primer lugar entender yo mismo ese proceso, en el que he participado desde el comienzo. En segundo lugar, difundirlo. Hay un capítulo que es el más arduo porque está dedicado a la economía donde aparecen todos los gastos que se ocultan absolutamente e incluso el propio gobierno venezolano no tiene tiempo literalmente de difundirlo porque está embarcado en la próxima batalla.

Sólo tienen respuesta los revolucionarios

Es algo muy curioso. Es tan vertiginoso el ritmo de la revolución que las grandes conquistas no se difunden y América Latina no las conoce. Pero América Latina tiene que conocer esto porque la opción no puede ser otra que la revolución, a menos que sea la contrarrevolución. Un punto intermedio no habrá.

Estos son los objetivos del libro y sencillamente, viéndolos a ustedes aquí y habiendo escuchado las intervenciones de estos generosos amigos, yo creo que el primer objetivo del libro está cumplido. El segundo, que conozcan estos hechos los luchadores revolucionarios de toda América Latina está pendiente todavía. Pero insisto: esta presentación no es para regodearse en el objeto mismo. Creo que tenemos que discutir en profundidad y con toda la pasión que estos temas necesariamente involucran, las ideas de esta batalla de ideas porque el sistema capitalista, los políticos del sistema capitalista no les pueden dar respuesta. Sólo pueden dar respuesta los revolucionarios, los que están dispuestos a acabar con el sistema capitalista.

En esa disposición no estamos solamente los marxistas. Ahí sí coincido plenamente con el pensamiento del compañero Embajador de Ecuador. Los afectados por la crisis son los que están o estarán en un plazo ciertamente breve dispuestos a organizarse, a comprender y a luchar. Creo que en ese sentido, podremos ir organi-

zando para superar lo que, parafraseando a Marx, es la prehistoria del marxismo, plagada de mecanicismos y de ideas que son ajenas a su cuerpo mismo. Pero que sin embargo han prevalecido.

Y el tema no es hacer un debate ideológico -aunque el debate ideológico está constantemente en el centro de todo- sino hacer un debate político. Vamos a enfrentar la crisis del capitalismo con construcción de grandes partidos.

La necesaria producción teórica

El compañero embajador decía que hay una insuficiente producción teórica en Venezuela. Y es verdad. Pero no solamente en Venezuela. ¿Dónde hay elaboración teórica del punto de vista de la revolución en el mundo? Yo lo que conozco son cantidades imposibles de leer, particularmente escritas en Francia y algunas en Inglaterra, que desconocen por completo la experiencia viva de lucha de nuestros pueblos. Podrán hacer una u otra contribución, pero no son parte de la batalla de las ideas de la revolución. El hecho concreto que es un título del libro, es que en Venezuela se marcha de la acción a la idea. Hubo que abroquelarse en la acción para recuperar las ideas. Y el proceso de recuperación ha sido extraordinario. Eso marca lo que también es un título del libro: la recuperación de conceptos tales como lucha anticapitalista que había desaparecido, como bien lo señalaba el compañero, y la noción de partido, que había sido execrada y que hoy es una de las grandes batallas políticas. Les agradezco enormemente la participación y quedo a la disposición de ustedes, no solamente en este momento.

Bolivia, realidad y compromiso
Sucre, capital del racismo

César Brie*

Desde noviembre del 2007, Sucre está gobernada de hecho por el Comité Interinstitucional cuyos representantes (la mayoría políticos derrotados en las urnas) deciden todo en esa ciudad. Ellos alentaron la formación de los grupos de choque que el 24 de mayo de 2008 vejaron a los campesinos, obligándolos a besar el suelo y la bandera de Chuquisaca a punta de chicotazos.

El 24 de mayo de 2008, en Sucre quedará como un capítulo más de la historia universal de la infamia. Un grupo de campesinos vejados a chicotazos y patadas, obligados a marchar semidesnudos hasta la plaza 25 de Mayo, a arrodillarse frente a la Casa de la Libertad, a besar el suelo, la bandera de la capitalía plena, a cantar el himno a Chuquisaca y quemar ellos mismos sus whipalas y pancartas. Pude filmar este espanto y cualquiera puede encontrarlo en *You tube* en el sitio www.youtube.com

No tuve la frialdad para quedarme en la plaza y seguir filmando a los responsables, la mayoría con pasamontañas que les cubrían el rostro. Sólo reconocí a uno de los exaltados, que luego de haberlos correteado se estrechó la mano con personeros de la Alcaldía en la puerta de la misma y se fue en una moto que allí tenía parqueada. Muchas personas, testigos de la vejación, alzaron la voz pidiendo que los campesinos no sean golpeados. Oí un inefable: «No les peguen, si no van a decir que somos racistas». Como si el racismo dependiera de la paliza final y no del secuestro y humillación recibidos.

Seres humanos vejados y maltratados

Al día siguiente entrevisté a campesinos que fueron rehenes en la plaza y a otros maltratados y vejados en diferentes lugares de



Sucre. Filmé el relato atroz de lo que pasaron, las cortaduras y marcas provocadas por las agresiones. Supe de dos violaciones por un testimonio ocular, agravadas por la decisión de las mujeres violadas de no decir nada para no «deshonrar a sus maridos». Filmé los piedrazos, las huellas de patadas en la puerta, los vidrios rotos y las marcas de la dinamita arrojada dentro de la casa de Wilber Flores, diputado del MAS que el 10 de abril pasado fue perseguido desde la Alcaldía, golpeado y torturado dentro de un albergue en el cual trató de refugiarse. Flores estaba en El Abra en el momento del ataque a su casa, donde su mujer y su hija debieron huir cerro arriba para no ser linchadas. En Gigavisión los bolivianos pudieron ver a Fidel Herrera (uno de los miembros del Comité Interinstitucional) aplaudiendo a la turba que arrastraba a los campesinos. Luego, este señor pidió disculpas (¿de haberlo organizado, de haberlo aplaudido, o de ambas cosas?) y a última hora del 26 de mayo se retractó declarando que toda esta agresión había sido realizada por infiltrados del gobierno. Esta última versión es recogida por el *Correo del Sur*, periódico parcializado completamente con las opciones de la derecha y que merece el graffitti escrito en una pared de Sucre: «Las paredes callarán, cuando la prensa diga la verdad».

A riesgo de ser linchados

Que el Comité acuse, en este caso, al gobierno por los hechos de violencia que anunció y desencadenó finalmente, es ridículo. Desde noviembre Sucre está gobernada de hecho por

el Comité Interinstitucional cuyos representantes (la mayoría políticos derrotados en las urnas) deciden todo en nuestra ciudad. Muchos de nosotros, que no somos ni simpatizantes del Comité ni miembros del MAS, hemos optado en estos meses por trabajar en silencio para evitar que nuestras opiniones críticas terminaran con una agresión a nuestras personas o a nuestras familias y casas. Pero la infamia del 24 de mayo ha sido la gota que ha rebalsado el vaso. Nos hemos mirado a la cara y hemos decidido que era hora no ya de comunicarnos vía Internet nuestras impresiones sino de declararlas a riesgo de ser linchados por alguna de las bandas fascistas que el Comité Interinstitucional ha promovido. Nos manifestaremos por la paz y el diálogo, de todas las formas posibles, seremos nosotros los periodistas que recogerán los testimonios que la prensa de Sucre, con pocas excepciones, no quiere recoger. Nuestra ciudad debe volver a ser lo suficientemente grande para albergar opiniones diferentes que diriman en modo democrático, con el voto de los ciudadanos, sus diferencias.**

Otras consideraciones

El gobierno no se ha destacado por tener hacia Sucre una actitud coherente. Los sucrenses, del bando que sean, todavía esperan del Presidente de la República al menos un pésame por los muertos, y disculpas por haber excluido de la Asamblea Constituyente el tema de la Capitalía.

Quien escribe está convencido que la Capitalía fue introducida en la Asamblea para poder bloquearla. Esto no excluye que dicho tema debía ser discutido, tratado y finalmente votado. Si la votación hubiera sido contraria a las aspiraciones de Sucre, supongo que hubiera sido ésta la excusa para bloquear la Asamblea.

La ilusión masiva con que se ha engañado a los sucrenses radica en haber vuelto de cariz político una reivindicación histórica. La Paz se quedó con la sede de gobierno por la fuerza de las armas y Sucre, hoy día, tiene dos posibilidades: o dirimir el tema a través de un referéndum nacional, o recurrir a la fuerza.

Por eso el lema del Comité y de los exaltados «Ni un paso atrás» es un lema suicida, que no puede conducir a nada, pero muy motivador. El gobierno no ha comprendido que el fascismo, para triunfar, debe volverse popular. Y esa popularidad se obtiene a través de eslóganes demagógicos como el mencionado.

El caldo de cultivo de los grupos fascistas ha sido siempre la clase media. Los errores del gobierno y su escasa vocación democrática han colaborado a popularizar este fascismo. Hoy Sucre tiene las paredes llenas de consignas opuestas, y entre ellas destaca la Falange, dada por sepultada desde la muerte de Unzaga de la Vega. No debe olvidarse que el racismo nunca desapareció de Sucre. Subsistió velado por los buenos modales y un hipócrita barniz cultural. En los cafés de la plaza de Sucre y alrededores no entraban los indios, y si entraban, eran

invitados a marcharse. Con el triunfo de Evo Morales y la instalación de la Asamblea, la clase media comenzó a resignarse a convivir con los indígenas, pero el cariz de los hechos que llevaron a noviembre retrasó el estado de las cosas hasta que la agresión del 24 de mayo nos hizo precipitar a los humillantes escarmientos de la Colonia. Quienes maltrataron a los indígenas el 24 de mayo tienen la misma piel morena, hablan algo de quechua pero visten diferente. Ese es un axioma del racista: parecerse demasiado al objeto de su odio y por lo tanto ensañarse con el otro para ignorar la parte de sí que le asemeja.

La Prefectura de Chuquisaca fue ganada por el MAS con los votos del campo, dado que la ciudad votaba mayoritariamente por la derecha. Pero la sede de la Prefectura está en la ciudad de Sucre, y a la clase media de Sucre le resultaba intolerable que el partido «del indio» los gobernara. Un intelectual me dijo en la Plaza que la culpa de todo esto era «de ese indio resentido que nos gobierna. Antes vivíamos en paz».

Pienso que esa paz en la que este intelectual ha vivido toda su vida ha sido en realidad la paz de la sumisión, ideal para quien somete, aceptable para quien no la sufre y se beneficia indirectamente de ella (las clases medias), pero atroz y degradante para los sometidos, los indígenas.

(Si estas opiniones provocan algún tipo de agresión, ruego a los potenciales agresores ensañarse -no excesivamente- directamente con el interesado y no con el Teatro que dirijo ni con mi familia, que no son responsables de lo que escribo y ni siquiera comparten todas mis opiniones)

briecesar@gmail.com
cesarbrie1@mac.com
www.teatrodelosandes.com
cesar brie
Teatro de los Andes
casilla 685 Sucre. Tel: 00591 4 64 30232

* **César Brie**
1954 • Nació en Buenos Aires, Argentina el 3 de mayo.
1971 • Es uno de los fundadores de la Comuna Baires.
1980 • Funda el grupo internacional Farfa, dirigido por Iben Nagel Rasmussen. Parte del Odin Theatre de Dinamarca.
1991 • Funda con Naira González y Paolo Nalli el Teatro de los Andes, en Bolivia. medio que normalmente mezquina su presencia en las artes escénicas, es el fruto del talento de Brie y su gente.

Hasta aquí, **Estudios recoge la dolorosa realidad vivida en Sucre. Nuestros hermanos bolivianos, pueblo y gobierno, enfrentan en la actualidad, un tremendo desafío que amerita de todos nosotros la preocupación por un conocimiento más profundo de la verdadera historia de cada rincón del continente. El artículo que generosamente nos aporta César Brie, continúa -como el subtítulo indica- con «otras consideraciones». Como él mismo subraya, son opiniones políticas personales. Pese a la dificultad que pueda resultar del lamentablemente escaso dominio de aspectos particulares, a nivel general, consideramos importante suministrar tales opiniones. Nos lleva a hacerlo el propósito de «acicatear» el interés y el intercambio sobre temas que en la gran patria latinoamericana exigen de nuestra atención y análisis.

Historia, marxismo y política

(Final) *

La renovación y la historia

María Luisa Battegazzore

Si afrontamos la relectura de Gorbachov, vale la pena examinar su concepto de la historia. Luego de descubrir, que «el mundo actual es complicado, variado y dinámico, está penetrado de tendencias contrapuestas y lleno de contradicciones» -lo que supondría que el 'mundo' alguna vez fue simple, uniforme, estático y exento de contradicciones- Gorbachov declara que la historia es un proceso *ascendente regular*. «Sus contradicciones no sólo *dictan* la *sentencia* al mundo viejo, a todo lo que impide avanzar, sino *constituyen* también la fuente, *la fuerza motriz* del progreso social (...) Y por muchas que sean las dificultades, objetivas o *artificiales*, interpuestas *por* el mundo viejo en este camino, la *marcha de la historia es inexorable*».[1]

Como se sabe, él se encargó de demostrar prácticamente la falsedad del postulado inicial. Luego de esa acotación irresistible, veamos el contenido. Primero, este optimismo histórico implica una falacia, quizás ingenua, pero nada inocente: induce a creer que cualquier cosa *nueva* no puede ser sino mejor, un progreso respecto a lo previamente existente, a lo *viejo*. Segundo, y como consecuencia de lo anterior, conduce al dogmatismo, pues otorga una certidumbre absoluta. «... el materialismo histórico mecánico no considera la posibilidad del error, sino que considera a todo acto político como determinado por la estructura inmediatamente ...».[2] Esta concepción de la historia como una marcha triunfal, apoyada en una noción lineal y acumulativa de progreso que, para mayor tranquilidad sería «regular», está mucho más próxima al evolucionismo positivista que al marxismo. Asimismo, la segunda parte implica la idea de fuerzas que actúan por sí mismas, determinaciones suprahistóricas, que *dic-*

[1] M. Gorbachov. Cit. Págs. 12-13.
[2] A. Gramsci.- El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. Cit. Pág. 102.

tan el resultado del proceso. En esa formulación, el sujeto del proceso histórico no son los hombres, ni las clases sociales: son las *contradicciones*, que luego serán expuestas, prolijamente clasificadas en cinco grupos o «nudos» de contradicciones, que serían *la* fuerza motriz.

Sólo esta línea de pensamiento puede ayudar a interpretar la división de las «dificultades» en «objetivas y artificiales», que es, por otra parte, a primera -y segunda- vista casi absurda. Si *objetivas* se distingue, contraponiéndolo a *artificiales,* podríamos concluir que lo artificial es lo *subjetivo* y por tanto, que lo objetivo es *natural.* Estas concepciones suponen una distancia considerable del materialismo dialéctico, que sabe, primero, que todos los aspectos de la vida humana, desde la técnica a la religión, son productos sociales e históricos, en modo alguno naturales. Segundo, que lo subjetivo no es un artificio sobreimpuesto -no se puede evitar, dice Engels, «que todo cuanto mueve al hombre tenga que pasar necesariamente por su cabeza: hasta el comer y el beber...».[3] Llevando el problema hasta el límite, Gramsci cuestiona el materialismo trivial: «¿Es posible que exista una objetividad extrahistórica y extrahumana? (...) Puede muy bien sostenerse que se trata de un residuo del concepto de Dios ...».[4]

Y, en tercer lugar, que en el proceso histórico los elementos subjetivos devienen factores objetivos.

Sin embargo, esa noción de lo «artificial» es algo más comprensible -lo que no quiere decir más acertada- si la situamos en el cuadro de una concepción unilineal de los procesos históricos, como la ya señalada del «progreso ascendente regular», sujeta a una lógica interna, que supuestamente sería *lo natural*, cuya perturbación sólo puede deberse a factores externos, calificados de artificiales. Se entiende así que «... un historiador armado de tal concepción casi no sea capaz de pensar los 'reveses', los estancamientos y los retrocesos (...) Se verá entonces tentado o bien, a negar su existencia, o bien a atribuirlos a obstáculos 'encontrados' por el desarrollo social pero por naturaleza extraños a su dinámica propia...».[5] Lo notable es que este comentario, que tan bien se ajusta al texto mencionado, se refiere a las concepciones de... Stalin. También él afirmaba que los procesos de desarrollo deben entenderse «como movimientos progresivos, como movimiento en línea ascensional...».[6] Cuando considera las *categorías* que obran en su relato -*las* ideas, *las* clases, *las* fuerzas productivas- la única determinación que importa es la de ser *viejas*, *caducas* o *nuevas*. La contraposición de lo *viejo* y lo *nuevo* es absoluta y se da por supuesto que lo nuevo es «para mejor», en consonancia con la fe en el

[3] F. Engels. Ludwig Feuerbach - O.E.- cit. Pág. 646.
[4] A. Gramsci. El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. Cit. Págs. 145-146
[5] A. Pelletier- J-J. Goblot. Cit. Pág. 94
[6] J. Stalin. Cit. Pág. 638

progreso, entendido en un sentido valorativo y genérico. Para Stalin, como para Gorbachov, el progreso en la historia es irresistible: sólo se admite la posibilidad del freno o enlentecimiento del desarrollo, por obstáculos «exteriores» a la lógica del sistema. El avance se puede acelerar o retrasar, pero tendrá lugar en el sentido previsto, siguiendo una «línea ascencional». El viejo topo corre, camina, o se frena, pero a plena luz y sin abandonar la línea recta. Posiblemente por la Perspectiva Nevski.

Para Marx y Engels, en cambio, «A pesar de las pretensiones '*del progreso',* se manifiestan constantes *retrocesos y movimientos en círculo. (*...) la categoría '*del progreso'* carece totalmente de contenido y es una categoría abstracta».[7]

Las relaciones peligrosas

...*las frases sonoras contra la fosilización del pensamiento, etc. disimulan la despreocupación y la impotencia en el desarrollo del pensamiento teórico...*

V. I. Lenin - Qué hacer

Ya vimos la pasmosa novedad teórica que inspira la «renovación» del marxismo que, a compás del derrumbe del socialismo real, marca los tres lustros que cierran el siglo XX. No pensamos que en ella radique la explicación única ni fundamental del proceso uruguayo, pero sin duda lo retroalimenta e irradia su influencia al conjunto del movimiento comunista y de izquierda.

En el Uruguay de esos años el discurso político se puebla de llamados a *pensar con la propia cabeza* e invocaciones a *la nueva forma de hacer política,* la *credibilidad,* las *ideas-fuerza,* las *políticas de Estado,* el gobierno *para todos* o *para la gente.* Las condiciones y circunstancias, hasta las relaciones de fuerzas y el propio Estado, son enunciados como *escenarios*. La categoría «gente», por otra parte, es legitimada por Gorbachov, ingresándola en la terminología del marxismo oficialmente renovado. El concepto de alianzas de clase es suplantado por unas indiscriminadas *mayorías nacionales*, noción cuantitativa, apta para confundirse con mayorías electorales.

En la medida que se diluía el reconocimiento del carácter policlasista del frente político, cobraba relevancia el elemento pluripartidario, el carácter de coalición en desmedro de su dimensión de movimiento. La contradicción dialéctica de la definición del FA como *coalición y movimiento*[8], con

[7] La Sagrada Familia. Cit. Págs. 149-150. Énfasis de los autores.

[8] El debate sobre el carácter del FA -coalición o movimiento- fue intenso en los años fundacionales. Para Arismendi su carácter era dual, en tanto constituía «un auténtico movimiento popular» al tiempo que tenía «el pluralismo propio de un frente», reflejo político de una amplia coalición de clases y capas sociales. (Informe al XX Congreso del PCU- 1970) Una característica que reforzaba el carácter de movimiento y diferenciaba al FA de otras experiencias frentistas, fue el gran contingente de frentamplistas
a secas, «independientes», tanto en la dirigencia como en las bases.

su expresión práctica, los Comités de Base, dejó de ser comprendida. La unidad como adición predominó sobre la organicidad. Esto contribuyó al retroceso de la actividad de las bases, sustituida por mecanismos de representación, en beneficio de los acuerdos y decisiones de cúpula, acrecentando el personalismo en los liderazgos. En la medida de la indefinición programática, aumenta la importancia de la *persona* que ocupa el puesto de decisión. El quién lo hace prevalece sobre el qué se hace.

La definición del marxismo como «método para la acción» se impuso como formulación supuestamente antidogmática. Entendida unilateralmente, como definición total, encubre muchas veces el abandono del marxismo como concepción del mundo, lo que va de la mano con la pérdida de un punto de vista de clase y la resignación de los objetivos revolucionarios. Dice Gramsci, al que tanto y tan vanamente invocaban los renovadores, «... la filosofía de la praxis se 'basta a sí misma', contiene en sí todos los elementos fundamentales para construir una total e integral concepción del mundo, (...); y no sólo ello, sino también los elementos para vivificar una integral organización práctica de la sociedad, esto es, para llegar a ser una civilización íntegra y total. (...) Una teoría es verdaderamente 'revolucionaria' en la medida en que es *un elemento de separación y de distinción consciente entre dos campos,* en cuanto es un vértice inaccesible al campo adversario. Considerar que la filosofía de la praxis no es una estructura de pensamiento completamente autónoma e independiente, en antagonismo con todas las filosofías y religiones tradicionales, significa, en verdad, *no haber roto los lazos con el viejo mundo* y, por añadidura, *haber capitulado*».[9]

Considerar al marxismo una concepción íntegra y total no excluye, sino que implica, el concepto de su desarrollo creador, fecundado por la conjunción de la indagación intelectual y la praxis revolucionaria. No sólo según el conocido aforismo, «no hay práctica revolucionaria sin teoría revolucionaria», sino que «La praxis revolucionaria mundial -que se nutre primordialmente de la experiencia de cada pueblo- enriquece la teoría, *produce* teoría; es la recreación sin tregua de práctica y teoría tan característica del marxismo».[10] En este sentido, conforma una totalidad acabada e inacabada, completa en sí misma, pero no concluida.

La reducción del marxismo a metodología implica, más allá de intenciones, una posición instrumentalista. Asimismo, a partir de ella se llega fácilmente a ver el marxismo como una *doctrina*, que debemos *aplicar*.

De allí a gestar otro recetario no hay más que un paso. La renovación se consuma en un nuevo dogma, cuya expresión exige una terminología renovada, tan formal y obligatoria como

[9] A. Gramsci. El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. Cit. Págs. 160-161.
[10] R. Arismendi. Vigencia del marxismo-leninismo. Grijalbo, México.1984 Pág. 128

la antigua. En 1988, se puede leer «Son exigencias nuevas, que debemos abordar con espíritu crítico, con método, con la *utilización de nuestra ciencia,* el marxismo-leninismo...».[11] Al año siguiente, del marxismo se pasa al «método crítico» que se apoya en esta joyita de la teoría y la sintaxis: «Aquí valdría (...) aquella frase señera de Marx de que *hemos nacido para* transformar el mundo y *no para* interpretarlo o para pintar sus ribetes grises y negros».[12] De este texto, que postula la idea de la predestinación - la libertad sólo concierne al *uso* de las fuentes de cualquier manera- se sigue que el mundo tiene ribetes y alguien se los pinta. No «nosotros» que no nacimos para eso. Asimismo se deduce que la praxis transformadora excluye la interpretación de la realidad, es decir, tampoco *nacimos para* la elaboración teórica.

La obsesión por «el país gris» abarcó todo un período en las inquietudes del sagaz publicitario que desde la Secretaría de Propaganda del PCU, fue principal ideólogo de la renovación oficial. Como digresión, cabría preguntarse por qué, de todas las autoimágenes de los uruguayos a lo largo de la historia, prevalece entre los renovadores la «grisura», cuando en su mayoría compartieron la experiencia de una generación que luchó con una perspectiva revolucionaria y estuvo dispuesta a afrontar, y afrontó,



la tortura, la cárcel, el exilio y la muerte. Se debería pedir ayuda al psicoanálisis, recordando las afinidades que entre Marx y Freud descubriera Mariátegui, en particular porque, «humillando el sentido común» y las concepciones idealistas, develan los «móviles comprimidos», enmascarados por las «deformaciones de la conciencia», social, en uno, individual, en el otro.[13]

Para equilibrar el collar tomemos otra perla, de opuesto origen, pero con igual concepto instrumental del marxismo y otra fantástica versión de la desventurada tesis XI: «Estamos convencidos porque contamos con un *instrumento* que nos permite el estudio de la realidad en su permanente desarrollo y transformación, para actuar sobre la misma. Nuestro Weltanschauung, concepción del mundo, *manera en la* que nos *paramos sobre* la realidad y la *contemplamos* para modificarla ...».[14] No se puede ser

[11] Esteban Valenti.
El optimismo de la voluntad el pesimismo de la inteligencia. Estudios, Nº 101, Montevideo, Julio/ 1988. Pág. 8.
[12] E. Valenti. La revolución necesaria. Estudios, Nº 104, Montevideo, Set/ 1989. Pág. 5.
[13] J. C. Mariátegui - Defensa del marxismo. Biblioteca Amauta - Lima - 1967 - Págs. 67 ss.
[14] Sin firma. Separata Estudios Nº 114. Montevideo, Enero/ 2002. Págs. 8-9.

más ajeno a la realidad: la miramos desde afuera, al parecer desde arriba, sin mencionar que la pisamos. Por cierto, ¿no dijo algo Marx sobre la actitud contemplativa del viejo materialismo? Es como siempre esclarecedora -y hermosa- la formulación gramsciana: «...la filosofía de la praxis (...) es la conciencia plena de las contradicciones a través de las cuales el filósofo, entendido individualmente o como grupo social entero, no sólo comprende las contradicciones, sino que *se coloca a sí mismo como elemento de la contradicción,* eleva este elemento a principio de conocimiento y, *por lo tanto,* de acción».[15]

En términos más restringidos, al considerar la cuestión metodológica, señala Arismendi: «Es preciso atenerse a un riguroso y consecuente punto de vista de clase, proletario. (...) Debemos de tener, por lo tanto, una conciencia muy clara de su *interés histórico* como clase ...».[16] Destacamos 'interés histórico' pues indica su distancia del corporativismo economicista, que agota la lucha sindical en los objetivos inmediatos y ostenta una supuesta neutralidad política. Asimismo porque reafirma la primacía de la concepción estratégica sobre la táctica. Arismendi señaló reiteradamente que, si bien toda estrategia reclama una táctica, que debe ser lo suficientemente flexible para manejarse acertadamente en el accionar inmediato, para incidir en el cuadro dinámico de las correlaciones de fuerzas y para ser comprendida por las grandes masas, «ello no quiere decir que las tesis teóricas o el plan estratégico puedan subordinarse a las exigencias de éste u otro aspecto de la táctica».[17]

El neoliberalismo reafirma elementos de la concepción mecanicista del mundo y la sociedad, característica del temprano pensamiento burgués. Confluye con la tendencia determinista de ciertas corrientes marxistas -el stalinismo y el revisionismo clásico- que la perestroika hace suyas, tomando lo peor de ambas. En Stalin los procesos históricos se presentan como producto de la acción independiente de las fuerzas productivas, reducidas en último análisis a los «instrumentos de producción», cuyos «representantes» serían las clases dominantes. Los sujetos son abstracciones personificadas: «las fuerzas productivas exigen trabajadores más cultos», «el capitalismo se enreda en contradicciones insolubles para él», las «ideas y teorías viejas que han cumplido su misión», «las nuevas ideas... que organizan y movilizan a éstas [las masas] contra las fuerzas sociales caducas». Gorbachov dice «el capitalismo se rechaza a sí mismo», con lo cual no sólo se le adjudica una personalidad sino conflictos psicológicos. Los hombres dejan de ser «*autores y actores* de su propio drama»[18],

[15] A. Gramsci. El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. Cit. Pág. 99
[16] R. Arismendi - Problemas de una revolución continental. Fundación Arismendi-Grafinel. Montevideo. 1998. T. II. Pág. 140.
[17] R. Arismendi - Lenin, la revolución y América Latina - EPU. Montevideo. 1970. Pág.206
[18] C. Marx.- Miseria de la Filosofía. Cit. Pág. 93.

para convertirse en objeto de fuerzas y determinaciones extrahumanas. El elemento realmente actuante se convierte en el elemento actuado. Es la conversión del marxismo en ideología, entendida como «toda conciencia espontánea que trata al mundo de lo inintencional como un mundo intencional».[19]

La concepción del funcionamiento automático del mercado y su papel de regulador económico social no fue exclusivo de la prédica neoliberal. El fetichismo del mercado pasó a formar parte del discurso de la izquierda renovada. Julio Rodríguez atribuye a la revolución técnico científica una transformación drástica del mercado, cuyas demandas determinarán, a su criterio, la transformación del modo de producción. Por su parte, en un desborde teleológico, que «con osadía» vindica a Kautsky y se remite a Marx, en el que descubre una «apología del capitalismo», Grompone sostiene: «...el capitalismo existe *porque* cumple una finalidad y porque existe una necesidad histórica. (...) El capitalismo existe mediante el mercado, mediante la competencia (...) lo que podemos denominar la selección darwiniana de los productos. (...) Esa función de selección darwiniana *para lograr el bienestar material* es el *papel histórico* del capitalismo y mientras no cumpla ese papel (...) no va a ser un obstáculo para el progreso, sino el motor del progreso.» El límite no se alcanzará «mientras tenga mercados por conquistar y mientras haya *hambrientos que se puedan convertir en consumidores*».[20] Como el capitalismo produce hambrientos con igual eficacia que productos, su misión es más bien imposible. Al menos Julio Rodríguez tiene la lucidez y la honestidad de aclarar que su hipótesis de la liberación humana por la «nueva economía» hace «abstracción de *les damnés de la terre*».[21] Hasta el topo los excluye.

El determinismo materialista que exalta la espontaneidad de los procesos sociales e invoca constantemente las nuevas condiciones de la globalización para devaluar la actividad consciente y voluntaria de los hombres se complementó con el idealismo subjetivo y moralizante. «La renovación es el intento de recuperar (...) toda la fuerza de la dialéctica *en nuestras ideas, en* cada una de *las categorías* que manejamos». «No existen objetivos buenos a los que se pueda llegar por cualquier medio. El camino democrático no es una vía impuesta por las circunstancias, sino *elegido* por los comunistas uruguayos ...».[22] La sujeción servil al reino de la necesidad se sublima en la ilusión de la libertad interior.

Y porque, como Alicia, ansiamos llegar a *alguna parte* y estar seguros de *dónde* estamos, ha resurgido el concepto del necesario cumplimiento

[19] Maurice Godelier y otros. Marxismo, antropología y religión. Roca, México, 1974. Pág.47
[20] J. Grompone. Recoger las lecciones. En Marx hoy. Cit. Págs. 212 / 207
[21] Julio Rodríguez. Ponencia. En Marx hoy. Cit.- Pág. 375, n. 26
[22] Una reflexión sobre la base de la renovación. Documento del CC del PCU. Junio 1990. La Hora. Montevideo. Págs. 4/ 12

de «etapas», que deben agotarse en su *evolución espontánea* para que *surjan* las condiciones de su superación. Es decir, la noción más vapuleada del marxismo stalinista, al menos por historiadores y antropólogos. Muchos que en los años 60 exaltaban el factor subjetivo hasta el voluntarismo y creían firmemente que la revolución no tenía lugar porque los comunistas lo impedían, hoy son fervorosos conversos del gradualismo evolucionista y de proyectos de un «capitalismo en serio». Por cierto que ya no se auspician acciones violentas, pero la *noción* de revolución que se declara obsoleta o imposible es similar: se reduce al momento de ruptura política, la insurrección, y sólo se constata su función destructiva.

Si las contradicciones no se entienden como inherentes a la naturaleza de las cosas sino como puntual confrontación violenta, sin matices, sin mediaciones, en el plano de la estrategia y de la táctica se opondrán sin remedio, se excluirán mutuamente, la vía pacífica y la vía armada, la evolución y la revolución, la oposición y el acuerdo, la ruptura y la continuidad. Esto conduce a la rigidez y el unilateralismo en política. La gran polémica que desarrolla Arismendi en *Lenin, la revolución y América Latina* es, más allá de los temas particulares, un combate contra esta forma de pensar.

Puede parecer un anacronismo gratuito insistir en las concepciones de Stalin. Pero lo cierto es que los refutadores y renovadores del marxismo, mal que les pese, comparten en lo esencial sus premisas intelectuales, aunque no la grandeza de sus realizaciones. Por una parte, no se lo puede evaluar *en general,* abstractamente, al margen de sus circunstancias históricas. Por otra, no hay que perder de vista la capacidad movilizadora del stalinismo, al proporcionar un paradigma claro y distinto, por las virtudes que eran la precisa contrapartida de sus defectos, simplicidad y lógica de hierro, así como la convicción de la inevitabilidad del triunfo. Como de la doctrina calvinista de la predestinación según Cromwell, del marxismo según Stalin puede decirse que era apto para constituir un acicate y un reaseguro para la acción.

El terreno y el abono

«La herencia cultural es un acervo que no podría dilapidarse sin que antes se extinguiera la conciencia histórica del hombre como ente pasional y meditativo».

Héctor Agosti - Defensa del Realismo

El problema es cómo estas ideas pudieron arraigar en el PCU cuando su orientación teórica desde el XVI Congreso se sustentó en premisas radicalmente diferentes. Voy a aventurar algunos elementos para una hipótesis de trabajo en torno a la herencia cultural, esto es, a lo que no elegimos. Los caracteres peculiares de cada proceso histórico nacional generan ciertas condiciones ideológicas que no son cabalmente formuladas, ni formulables. Es un herencia incorpo-

rada que comporta un elemento afectivo y un direccionamiento intelectual, es «la tradición que merodea como un duende en la cabeza de los hombres».[23]

- En el Uruguay la influencia del positivismo spenceriano fue tan profunda que dejó su impronta evolucionista aún en los disidentes, como Rodó. El nacional reformismo batllista reforzó la visión evolucionista como elemento de ideología político social. El componente materialista del positivismo, muy consistente en algunos casos, como en Pedro Figari, se diluyó mucho más en la conciencia social, excepto como el que Gramsci llama «materialismo de sentido común». El espiritualismo, en su modalidad ecléctica, sobrevivió a los embates del positivismo que, en el último cuarto del siglo XIX, había sido impuesto con mano militar -y no es metáfora- al mundo académico. Otra influencia persistente es el liberalismo, que conllevaba, fundada filosóficamente o teñida de pragmatismo, una axiología relativista. Sólo marcamos líneas dominantes en un medio que nunca fue homogéneo.

- Las concepciones stalinistas predominaron en un largo período de la vida del PCU, bajo la dirección de Eugenio Gómez. Aún en 1961, cuando Gómez publica un libro, generoso en epítetos contra la nueva dirección, sobre la historia del partido, su referencia teórica sigue siendo Stalin.

Sin embargo, en los trabajos de Arismendi se pueden detectar precavidas pero esenciales discrepancias. En una crítica a un libro de Alberto Zum Felde, publicada en *Justicia* en 1945, luego de una frase que repite *casi* textualmente expresiones de Stalin sobre «las ideas que brotan sobre la base de las tareas ya maduras», expone, apoyándose en la carta de Engels a Starkenburg, una interpretación significativamente distinta, que combate la posición del «subjetivista recalcitrante que mira la historia a la luz de las grandes ideas» y, asimismo, la del «fatalista que menosprecia la actividad subjetiva del hombre a pretexto de incontrastables 'tendencias históricas', inconmovibles pese a la acción racional de los hombres».[24] Y nótese que no dice *leyes* sino *tendencias.*

- Luego del XVI Congreso del PCU, en 1955, es evidente la preocupación de la nueva dirección por la comprensión de la dialéctica y de la historia. La selección de materiales teóricos publicados en los primeros números de la revista *Estudios,* es expresiva: las cartas de Engels a Bloch y a Starkenburg, las *Tesis sobre Feuerbach*, las *Palabras finales a la segunda edición de El Capital*, Fragmentos sobre *Metafísica* y *Dialéctica* de los Cuadernos Filosóficos de Lenin.

En el XVI Congreso (1955) y los debates posteriores se acusa a la anterior dirección de «concepciones socialdemócratas acerca de las cuestiones cardinales de la revolución democrática» y de «nacionalismo burgués»,

[23] Carta de Engels a J. Bloch. O.E. Cit. Pág. 734
[24] R. Arismendi. Problemas de una revolución continental . Cit. T. II . Pág. 293.

lo que habría conducido a «negar la hegemonía del proletariado (...) a considerarlo un mero auxiliar de la burguesía, a desdibujar su perfil y a confundirlo con el conjunto de las distintas clases que constituyen la nación». De este modo se comprende «la cuestión nacional desde el punto de vista nacionalista en vez de internacionalista». Se señala asimismo la carencia de un conocimiento de la realidad uruguaya que le permitiera «delimitar claros objetivos estratégicos y precisar una táctica correcta». Como consecuencia de todo ello, el Partido Comunista quedaba reducido a ser «un ala más o menos radical del movimiento democrático».[25]

Una comprensión mecánica, no dialéctica, del marxismo tiene indudablemente su proyección práctico-política. La idea de que el proceso histórico debe recorrer todas y cada una de una serie progresiva de etapas previamente definidas, que deben agotarse en su evolución espontánea *para que surjan* las condiciones de su superación; que la actividad consciente y voluntaria no puede desarrollarse *hasta que* se haya llegado a dicho momento del desarrollo del modo de producción correspondiente, influye directamente en el proyecto político.

Este modo de entender el marxismo no fue exclusivo de Stalin ni de la academia soviética. Mucho antes lo hallamos en el revisionismo clásico y la línea reformista de la II Internacional. Contra este género de interpretaciones batalló incesantemente Lenin. Igualmente se muestra en postulados muy generalizados en el movimiento comunista latinoamericano del siglo XX, en el sentido de que había que culminar la etapa democrático burguesa, completar la supuestamente inconclusa revolución burguesa, definida según un *modelo* esencialmente europeo y, más concretamente, francés. Esto condujo, en muchos casos, al alineamiento tras partidos burgueses reformistas o desarrollistas, en pos del cumplimiento de esa etapa necesaria. La noción de «capitalismo deforme» o desarrollo deforme del capitalismo también presupone una norma.

Ciertamente el pensamiento de Arismendi conoce una evolución, fruto de la síntesis de su permanente profundización en la teoría marxista, del atento estudio de los datos de la realidad y de la experiencia de la práctica de los movimientos sociales y políticos en Uruguay y en el mundo. En 1956 el carácter de la revolución uruguaya se definía como «agraria, antifeudal y antiimperialista». La segunda categoría puede ser vista como una supervivencia del concepto de sucesión de formaciones económico-sociales en estado puro. La caracterización de la estructura uruguaya como semifeudal aparecía todavía en *Problemas de una revolución continental.* En ocasión de la reedición de este libro se halló una anotación de puño y letra de Arismendi que decía «categoría errada», de lo cual se dejó la debida constancia, por entender que esta modificación tenía gran importancia teórico-práctica, además de ser testimonio de una actitud intelec-

[25] Estudios. Nº 1. Febrero-Marzo 1956. Págs. 52 y 54

tual que no declara cerrada y concluida ninguna reflexión, ni siquiera la propia. Por otra parte, *Problemas...* recoge textos de diversas épocas entre 1945 y 1961, lo que permite seguir, en parte, un proceso de precisión y refinamiento del análisis teórico que implica asimismo el desarrollo de la estrategia y la táctica. Que Arismendi no basa esta elaboración en categorías generales y abstractas queda bien claro en su *Esbozo del desarrollo del capitalismo en el campo uruguayo,* de 1960, en el cual propone una serie de cuestiones para la investigación que, en su mayor parte, son todavía vigentes.

Vale la pena, sin embargo, advertir una particularidad uruguaya de innegable significación política e histórica: aún cuando entre socialistas y comunistas prevalecieran en la primera mitad del siglo XX estas concepciones, obviamente con sustento en diversas y opuestas fuentes teóricas, ambos partidos mantuvieron su independencia y no se convirtieron, en la práctica, en «auxiliares» del nacional reformismo batllista, del que supieron discernir el carácter de clase. Es cierto que, por sus avances en materia social y su fuerte signo estatalista, la relación de la izquierda uruguaya con el batllismo no estuvo exenta de cierta ambigüedad. Al mismo tiempo, históricamente, la experiencia colectiva de un proyecto reformista nacional-burgués que, tan temprano en el siglo XX, y a diferencia de lo que sucedió en otros países de América Latina, *aparentemente* logró triunfar y consolidarse, pudo haber contribuido a debilitar las ilusiones acerca de la potencialidad revolucionaria de una etapa democrático burguesa incumplida.

Sin embargo, no hubo un ajuste de cuentas -a la manera *concreta y explícita* de Marx, Engels o Gramsci con sus raíces filosóficas- con el positivismo ni con el stalinismo que, por otro lado, eran compatibles en varios aspectos. Hay que detectar la herencia con la que se rompe por oposición, pues se convierte en el blanco prioritario de la crítica, en el objetivo más sensible de la batalla ideológica. Es significativa la frecuencia con que Arismendi confronta al relativismo, al positivismo o neopositivismo y sus «incrustaciones en el marxismo». En este sentido, hizo suya la opinión de Lenin «que veía en el reformismo una degeneración positivista del marxismo llevada al campo político». Explicando el concepto de «período de *acumulación de fuerzas*» subraya que debe ser concebido de modo dialéctico, y no según «la concepción cuantitativa y gradualista» del evolucionismo. «Esta comprensión dialéctica del desarrollo es fundamental para no perder el paso de la historia; si no se quiere extraviar la perspectiva revolucionaria (...) Porque sería ingenuo ver como único peligro el infantilismo. Tan grave y muchas veces más grave, es el riesgo de la adecuación a los procesos característicos de fases lentas o relativamente lentas del desarrollo social».[26] Destacó el papel activo del partido en la conquista de las masas y en la promoción de su experiencia,

[26] R. Arismendi. Lenin, la revolución y América Latina. Cit. Págs. 382-383.

la importancia de la elaboración teórica y de la lucha de ideas, la necesidad de claros objetivos estratégicos; reconoció, en fin, la unidad contradictoria de los factores objetivos y subjetivos en la forja de la conciencia y la organización de la fuerza social capaz de llevar a cabo la revolución uruguaya y latinoamericana.

Hay críticas explícitas a algunos aspectos del período stalinista, como la burocratización, pero no a su fundamento, que podemos encontrar en la tesis de la supervivencia del Estado hasta en el comunismo, que evidentemente no fue abandonada por el marxismo soviético posterior. Sin embargo, no puede ser casual la insistencia de Arismendi en las clásicas tesis marxistas y leninistas sobre la necesaria destrucción del aparato burocrático represivo del Estado.

Queda planteado como problema si las negaciones y rupturas por elevación bastaron para que, en el conjunto del partido, quedaran claras las líneas de demarcación filosófica que Lenin consideraba esenciales, hasta en los matices, para la práctica política. «De la consolidación de tal o cual 'matiz' puede depender el porvenir de la socialdemocracia rusa por años y años».[27]

[27] Qué hacer. O.E. Cit. T 1. Pág. 137

(*)Completa los artículos aparecidos en Estudios 120 y 121

Un acercamiento al manido tema de la seguridad pública y privada

La violencia en este jardín

Guillermo Uría

Casi todo lo que vemos, leemos y oímos respecto de la seguridad pública se limita a unos pocos aspectos del tema, sea la mención obscena de los acontecimientos, sea la negación de su trascendencia, sea la necesidad de atender causas y no efectos. La repetición constante de tales puntos de vista torna necesario intentar un planteo a partir de una concepción integral de la sociedad, coherente con nuestra visión de la misma.

Intentaremos una observación del tema desarrollando, primero, una explicación de la función que tiene la existencia del «problema» de la seguridad. En tanto tal planteamiento «fotográfico» resultará incompleto, continuaremos examinando desde dónde hemos llegado a él, para brindar una percepción histórica del asunto. Veremos luego la relación entre el plano local y el internacional del problema. Hablaremos de algunos riesgos que se avizoran y tras ello, intentaremos plantear algunas conclusiones sobre lo que se puede, se debe, y lo que no se puede, ni debe, hacerse al respecto.

La seguridad del problema

Una primera aproximación al tema nos podría hacer pensar que todo se limita a la existencia o no de ciertas condiciones para que se pueda disfrutar de la propia vida, según exista o no una seguridad pública que funcione. Si asumiésemos ese punto de vista deberíamos avergonzarnos de nuestra ingenuidad. Sin embargo comencemos por ahí, a efectos de observar cómo funciona el discurso predominante en nuestra sociedad hoy.

Si todo fuese cuestión de la existencia de condiciones apropiadas para vivir «tranquilo», para poder deambular por las calles en la noche, para que cosas tan sencillas como irse de paseo dejando la casa sola no fuese una preocupación, entonces el problema de la seguridad sólo consistiría en conseguir que esas condiciones se cum-

pliesen. Ante ello, se instala una disputa entre quienes plantean la posibilidad de más represión -incluso la represión por autodefensa de los ciudadanos- o los que plantean que estos problemas tienen un origen social a ser resuelto.

Pero ambos planteamientos en realidad ocultan algo.

Si pensamos en lo que ocurría en nuestro país hace tan sólo unas décadas, nos hallamos con que las condiciones para una vida «apacible» fueron en su momento destruidas por las que se llaman -según el lugar común- «fuerzas del orden». Dichas «fuerzas del orden» ocupaban entonces el mismo lugar que hoy ocupan los actos de la «delincuencia», de los «menores infractores», de los «peligrosos consumidores de pasta base», para utilizar expresiones corrientes de los medios de difusión.

Entonces podríamos intentar ver que, en un plano mayor de abstracción, de lo que hablamos en realidad es de cuáles son las condiciones en las que se utiliza la fuerza, legítimamente, en una sociedad. En ese sentido, podemos decir que la discusión tal como hoy se plantea, está ocultando, al parcializarse, la verdadera cuestión.

Ahora, ¿por qué lo hace?

La reducción del problema sobre el uso de la fuerza al aspecto de ese uso en la realización de delitos, oculta la mayor parte de las situaciones de violencia -real y simbólica- que efectivamente ocurren cada día. De este modo, se nos convoca a ver el árbol y a olvidar el bosque.

Estas relaciones de violencia son necesarias para el mantenimiento de la organización de una sociedad capitalista, ya que sin ellas, sería imposible que la misma persistiese; esto es una verdad largo tiempo ya establecida. También lo es que a efectos de legitimar ese uso de la fuerza, se despliega un conjunto de instituciones, contenidos y dispositivos superestructurales que apuntan a justificar el estado de las cosas. Estos elementos de legitimación naturalmente van cambiando a lo largo de la historia.

En la actualidad, el más perverso de esos elementos es la propia discusión de la seguridad pública que, desencarnada de su significación estructural, lo que hace es, por un lado amedrentar -convirtiéndose en acto de violencia ella misma- y por otro, reificar culpables, cerrando el paso a otras posibles comprensiones.

Incluso cuando se habla de las «causas sociales» del delito, y se apunta a cosas tales como las carencias educativas o los entornos sociales menos favorecidos, la intención de tales interlocutores, que presumimos buena, termina implicando que los culpables son los carentes de educación, de recursos, invistiendo a dichos sectores de una culpa en potencia, que finalmente no es otra cosa que una culpa a secas, sin necesidad de tribunal alguno.

Algo muy interesante en un país en el que, los recientes criminales convictos que han causado mayor daño, han sido banqueros.

Medido, contado, pesado

La instalación de tal percepción del uso de la fuerza produce una reducción de nuestra capacidad de análisis, no porque se hable de cosas que no ocurren realmente, sino porque se parcializa salvajemente su naturaleza.

En este momento es oportuno considerar el tema del rol de los medios de comunicación y la supuesta «sensación térmica» que los mismos producen. Para ello, pediremos al lector que haga un poco de memoria de la prensa de otros tiempos.

Durante los años de la dictadura, la prensa no estallaba en espectaculares títulos policiales. Era una prensa laudatoria del uso de la fuerza criminal y legítima -en el sentido de legal-, de acuerdo con las autoridades efectivas vigentes. En la medida que la fuerza criminal era legítima, su existencia no podría irrumpir como una noticia. Ello obliga a pensar un momento sobre qué es una noticia.

Una noticia refiere a algo que ocurrió, a algo real, sea un hecho natural, una declaración de alguien o algo que se ha realizado. Pero sobre todo es algo que se destaca respecto de lo habitual. Nadie considera una noticia que se paguen los sueldos en un ente autónomo o que se realice la limpieza callejera. Sin embargo, si los sueldos no se pagasen o si la limpieza no se realizare, entonces se transformaría en noticia. La noticia es irrupción que corta lo establecido como normal.

Por ello es comprensible que no hubiese noticias policiales destacadas durante los años de la dictadura. Si el propio régimen era un régimen de violencia y crimen, entonces los delitos no podían ser irrupción. El reconocerlos como tales habría implicado el autorreconocimiento de la criminalidad.

Por ello, los titulares policiales comenzaron a aparecer justo a tiempo para la apertura democrática.

Los primeros abanderados de tal práctica fueron el hoy extinto «El Diario» -de orientación pachequista, propiedad de Pardo Santayana, por entonces director del Banco Comercial- y «Últimas Noticias» -propiedad de la «secta Moon», categóricamente autodeclarado a favor del «proceso» y anticomunista en sus primeros editoriales. En la medida en que las luchas del pueblo y el desmoronamiento de la dictadura como medio idóneo para seguir resguardando los intereses de la burguesía y el imperialismo se hacían patentes, la prensa iba preparando el terreno para nuevas actuaciones.

De ahí en adelante el proceso siguió.

Los titulares pasaron por los «crímenes contra septuagenarios» -en un país en que muchos de los votantes de partidos tradicionales eran gente mayor-, y siguieron con la estigmatización de barrios -Casabó primero, luego Borro y finalmente Cerro Norte. Se había logrado la construcción de un imaginario infernal, poblado de demonios/ menores infractores, que habitan en infiernos donde «la droga» prolifera -como si sólo existiese una y como si sólo fuese patrimonio de esos barrios y esos jóvenes-.

Posteriormente, los otros diarios y finalmente la televisión, se hicieron eco de ese discurso, sacralizando «su» verdad, y convirtiendo a cualquiera que plantease otro análisis en alguien que «niega los hechos».

Porque no negamos la existencia de delitos en una cantidad significativa y preocupante; decimos que la forma en que los mismos son expuestos, tiende a producir efectos que van más allá del propio acontecimiento. Al mismo tiempo puede conjeturarse que la presentación mediática de los delitos es performativa de los delitos que luego se siguen cometiendo.

Dicen una «verdad» que luego se sustenta a sí misma produciéndose como hecho.

Lo que no dicen es que, al mismo tiempo que se constituía un sistema de criminalización orientado a ciertos barrios y a ciertos sectores sociales y etarios, se estaban produciendo otros cambios, cambios que implicaban el encarcelamiento del resto de la sociedad.

A puertas cerradas

Durante la dictadura, se había instalado un régimen carcelario explícito para toda la sociedad. No sólo aquellos que estaban presos y aquellos que habían sufrido la «pena» del exilio padecían: el resto de la sociedad vivía bajo sospecha, era catalogado en las categorías A, B y C, sujeto a las Declaraciones de Fe Democrática que se obligaba a firmar para determinados trámites y funciones.

Tras la derrota de la dictadura, los intereses de las clases dominantes y el imperio se sustentan a partir de una forma carcelaria menos evidente.

Si hacemos un poco de memoria, podemos recordar que, en los años 70, las casas tanto en los barrios humildes como en los opulentos carecían de rejas que las delimitasen. Hoy casi toda la ciudad está enrejada.

La reja que se coloca en puertas, ventanas, en el borde del jardín, los vidrios picados sobre el muro del fondo, el custodio en el edificio de apartamentos, la cooperativa de vivienda con reja perimetral: todos componentes claros de una cárcel.

Entonces, la cárcel deja de constituirse en el lugar de castigo para el criminal y se convierte en el lugar de protección. Me encierro en la cárcel para estar a salvo; estar fuera es someterme al infierno, al espacio abierto en que nadie está seguro.

El discurso de la inseguridad ciudadana, de la ineficiencia penal, de la inoperancia de los jueces, de la creciente peligrosidad, no sólo ha encubierto las condiciones generales de violencia de la sociedad capitalista, sino que ha convertido a grandes masas en temerosos corderos, que sólo esperan tener un buen perro guardián. Y por cierto, el perro y el lobo son dos variedades de una misma especie.

Homo homini lupus, decía Thomas Hobbes, para justificar nuestra renuncia a la soberanía y nuestra sujeción a un Estado que nos impondría condiciones de seguridad... para garantizar la propiedad, antes que nada.

Porque para el sistema vigente en nuestra sociedad, para el capitalismo viejo y no querido de toda la vida, lo importante es garantizar las condiciones de apropiación del excedente para algunos pocos.

Entonces, tanto da si los sectores populares y las capas medias han de sentirse prisioneros, incluso si lo tienen que estar los propios «dueños del Uruguay». Lo importante es que, de ese modo, se constituye un sistema, orlado de dispositivos diversos, que consagra la exclusividad cerrada, el encarcelamiento preventivo, la *shoppinguización* de los espacios de sociabilidad. Todo esto apunta a perfeccionar el funcionamiento de nuestro capitalismo dependiente.

Cárcel global

Creo que cuando hablamos de países como el nuestro, en dependencia respecto del imperialismo, resulta muy ilustrativo el hablar de «capitalismo incompleto». Dicha expresión no refiere a que no se haya completado el desarrollo capitalista, sino a que el mismo no puede ser completamente comprendido sin considerar lo que la potencia imperial de referencia es, hace, o cuáles son sus intereses.

En tal sentido, el período al que nos venimos refiriendo presenció la construcción de una afirmación ideológica de perturbadora vacuidad, la globalización. El estudio detallado de la misma implica cosas que exceden las intenciones de este artículo. Nos detendremos pues, sólo en aquello que nos atañe para este tema.

Por más que el término «global» se suele relacionar primariamente con Internet y con procesos de las últimas dos décadas, las afirmaciones de un mundo «interconectado» pueden rastrearse por lo menos hasta la década del 60. La idea que subyace es sencilla: si todos formamos parte de un mismo mundo, aquellos que detentan un poder mayor en él podrán imponer sus modos, usos y costumbres a todos. Y es mejor que los demás los acepten, ya que de lo contrario...

La apelación a la violencia, sin embargo, aparece más velada. El que no consume productos de entretenimiento de tal tipo, se verá excluido de la «verdadera» diversión. El que no dispone de tales electrodomésticos, es alguien que no tiene «libertad». Etcétera.

Esta penetración busca antes que nada la ampliación de redes comerciales, para que luego a partir de ella se establezcan mecanismos internacionales de exacción financiera. Luego, los mismos son respaldados por acciones de fuerza. Por cierto, nada nuevo.

Visto desde la óptica del imperialismo -que a esto es a lo que vamos- la dictadura en Uruguay en un momento dejó de ser el mejor medio para actuar. Es entonces que opta por reciclar a figuras de los partidos Colorado y Blanco y termina apoyando sus gobiernos.

Con la dictadura primero, con los Rosados después, se confirman los intereses del imperialismo, sin necesidad de hacer un uso explícito de la

fuerza. Pero esta continuidad del interés preservado debería hacernos pensar que está apoyada en otro tipo de continuidad. Y por cierto es así.

La dictadura, entre otras cosas, entronizó la figura del militar como «profesional de la violencia» según la expresión de un conocido torturador confeso. Expresión que publica durante los regímenes de democracia rosada. Obsérvese que el término *profesional* aquí aparece para intentar hacer ver el término *violencia* como algo aceptable. El «profesional de la violencia» sí... el amateur... ¡qué horror!

Es así que uno y otro período, destacan el rol del profesional, del especialista, del técnico experto. En tanto que algo es sabido por dicho *expertécnico*, es algo difícil, arcano, alejado de la posible comprensión del común de la gente.

El origen de este pensamiento hay que rastrearlo en Schumpeter, un teórico político estadounidense, que planteaba la necesidad de una «democracia de élite»: el pueblo no tenía condiciones para decidir sobre su destino, por lo cual necesariamente sólo debía elegir a los integrantes de una cierta élite, que resolvería por ellos. O dicho en buen romance, dejar de lado la democracia, incluso la concepción liberal-burguesa tradicional, a favor de una oligarquía de los tecnócratas.

En tiempos recientes, los temas de seguridad también han sido abordados a partir de este punto de vista. Informes de organismos internacionales a veces dependientes de Bancos, otras de la ONU y otras de financiación no muy clara, nos imparten la cátedra de los expertécnicos internacionales, que nos dicen cómo se ha de resolver la seguridad.

Justamente los mismos que provienen de los países que han hecho del planeta un lugar cada vez más inseguro, por la vía de las invasiones preventivas, de la expulsión, el maltrato y la humillación de los inmigrantes, por las guerras periféricas de las que sus matrices se alimentan. Los mismos que hacen de mecanismos de aparente entretenimiento -como «Facebook» que, según se dice, es en parte propiedad de la CIA- formas de control y registro.

El señor de los ejércitos

En el párrafo anterior hacíamos referencia a las guerras *preventivas* (sic), que terminan implicando ocupaciones militares igualmente *preventivas*. ¿Qué es lo que previenen, acaso la libertad de los ocupados? En fin, para no irnos de tema, volvamos a una propuesta que afortunadamente no prosperó, pero que tuvo lugar.

Hacia principios de 2008 un dirigente colorado importante promovió que el ejército ocupase los «barrios conflictivos». La iniciativa por cierto no tuvo eco oficial y cabe incluso pensar que, estando en una situación política tan poco trascendente como la actual de los colorados, cualquiera puede proponer dislates, ya que no hay riesgo de que se lleven a la práctica.

Mas lo significativo es que se planteó presentando a ciertos barrios como un territorio hostil, extranjero, como un lugar sobre el que se podía actuar *pre-*

ventivamente, que en esta jerga viene a significar no otra cosa que *violentamente*. Era la idea del «choque de las civilizaciones» de otro ideólogo del Norte, Hunttington, pero llevada a un terreno interno.

Cabe entonces considerar dos cosas. Por el lado «externo», que Hunttington también es autor de artículos que critican severamente la presencia «mexicana» en EE.UU. Según él, los de tal origen no se aculturan al *«american dream»* sino que mantienen sus tradiciones, algo que observa con preocupación. El autor «oficial» de la justificación ideológica de la agresión mundial reciente del imperialismo estadounidense, cuando habla de su espacio «local», despliega el mismo irreductible sentido de intolerancia, racismo y etnocentrismo. La justificación de la acción del imperialismo, necesita de estos componentes ideológicos, incluso cuando alguien con piel oscura esté ocupando la Casa Blanca.

La segunda cosa a recordar, por el lado «interno» -el disparatado reclamo de ocupación militar en ciertos barrios- nos ha de hacer tener en cuenta a su vez otros dos aspectos. Uno, como queda en evidencia, los políticos de los partidos tradicionales carecen de la capacidad de pensamiento propio y que lo que hacen no es sino articular la «línea» que les «bajan»... Dos, que tenemos vergonzosamente comprometida nuestra participación, la del Uruguay, en operaciones militares de ocupación preventiva, en países que se hallan aún en peor situación que el nuestro, siendo así cómplices de los crímenes del imperialismo, al igual que lo fuimos en el tiempo de la Guerra de la Triple Alianza, cuando colaboramos en la destrucción genocida del Paraguay.

Yo, mío, me pertenece

En todo lo que hemos visto, repasando brevemente, hemos considerado la construcción ideológica de un enemigo: el sector carenciado y juvenil de la población. Con un enemigo imaginario bien presente, aquellos que debieran ser enfrentados quedan en la sombra. También la forma en que los dispositivos superestructurales producen una sumisión del resto de la población, buscando así legitimar su sujeción a condiciones de injusticia permanente. Luego observamos cómo esto se articula con los intereses del imperio, esto es, la continuidad de la exacción financiera, para asegurar la cual se procede a la implantación de discursos ideológicos remozados y adaptados al efecto. Y tras ello, cómo se reflejan esos contenidos de origen externo en nuestro propio caso.

Nos queda pendiente sin embargo considerar si alguien más se beneficia directamente de todo este proceso. Ya quedó claro que el beneficiario general no es sino el imperialismo unido a las clases dominantes locales. Pero, ¿existe algún beneficiario específico, que por su interés promueva más activamente todo ello, ya que su ganancia deriva directamente de la percepción de inseguridad existente?

Pues sí. Las empresas de seguridad.

Comenzaron como servicios de remeseros, camiones blindados y custodios bancarios. Pagan algunos de los sueldos más miserables que se conocen en nuestro país e incluso se conocen casos en los que ni los pagan. Las condiciones de trabajo se han denunciado reiteradamente como humillantes, incluyendo revisaciones corporales con perjuicio de la intimidad.

Actualmente es continuo el esfuerzo de expansión de ese sector, incluyendo los que venden alarmas, los que venden armas o aerosoles de defensa, los de las cámaras *para-su-seguridad-lo-estamos-filmando* y los que hacen instalaciones... ¡de cercas electrificadas!

Pero más allá del negocio directo, inmediato, de la ganancia que se produce para ciertos empresarios, se trata de un fenómeno más grave.

La proliferación de este tipo de empresas implica la privatización de la seguridad pública. De no ponerse coto a la misma, habrá seguridad sólo para el que la pueda pagar. No creo que sea aventurado proponerlo como el siguiente paso en el «plan» del imperio. Ya han existido propuestas de cárceles tercerizadas; no estamos hablando de ciencia ficción.

Incluso durante la dictadura, se entendía que el uso legítimo de la fuerza era el uso estatal de la misma. Eso al menos era lo que el discurso superestructural dominante decía, aunque la práctica indicase otras cosas.

Ahora se ha dado un paso más allá, intentando y consiguiendo la legitimidad del uso de la fuerza privada, si bien con ciertas limitaciones.

Atención, no nos referimos a la defensa legítima de una persona específica, ni de una organización política o sindical. Nos referimos a la venta de seguridad, como otra instancia de fetichización, en la que lo que debía de ser una «garantía pública» se transforma en bien transable.

Ahora se deberá pagar por estar en la comodidad de la cárcel hogareña; ese es su proyecto.

Obsérvese que, tras algunos incidentes deportivos en el mes de noviembre, la prensa escrita y televisiva acomete el tema proponiendo custodios privados de seguridad en espectáculos públicos y cómo, incluso en un noticiero de televisión, se sale a hablar de soluciones posibles mediante la compra de tecnología... ¡a una empresa específica! (La cual probablemente pagó porque se emitiera esa «noticia», que en realidad no era sino un anuncio encubierto).

Problemas, seguro

Tratando de ir redondeando este comentario, podríamos decir varias cosas.

Primero, que la violencia es coesencial al capitalismo y que, por tanto, mientras se viva en una sociedad tal será imposible resolver plenamente los problemas de violencia que surgen. Ello no implica que debamos permanecer con los brazos cruzados, como no hemos permanecido con los brazos cruzados en la atención de la situaciones de necesidad extrema en lo socioeconómico, sabiendo sin em-

bargo que no puede haber soluciones definitivas en este modo de producción.

Segundo, que los discursos que apuntan a las «causas» o a la «prevención» en forma superficial pueden ser tan perjudiciales, como aquellos que reclaman más represión. Un auténtico tratamiento integral del problema supone la unión de práctica y teoría, la atención de las causas auténticas, según un análisis como éste u otro aún más profundo, junto con acciones concretas que no pueden dejarse de lado. Quieren que el árbol nos tape al monte, pero hay que recordar que el árbol también existe.

Tercero, que no se trata de un problema que se agota en nuestro espacio nacional. Se trata de una articulación general de la que participan el imperialismo junto a las clases dominantes. Hay que comprender la relación de los procesos de segregación de inmigrantes, de guerras y ocupaciones *preventivas,* de avasallamiento de los espacios personales y, en el marco de un mismo problema, revisar nuestra coherencia en el enfrentamiento a todas esas acciones.

Cuarto, que este problema se enlaza con peligrosas intenciones de privatización de los organismos de seguridad, cosa coherente con los intereses de las clases dominantes y del imperialismo. Así como nos hemos puesto a defender los entes autónomos comerciales e industriales como defensa de la soberanía, la defensa del monopolio de uso legítimo de la fuerza en los mecanismos del Estado, en cuya conducción ahora nos hallamos, se vuelve imprescindible.

Quinto, la ideología dominante ha penetrado hondo en muchos de nuestros compañeros de la izquierda, ayudando a la sacralización de los expertécnicos. Con la mejor buena intención muchas veces, se puede estar hablando desde una posición que no hace sino repetir discursos de organismos ajenos a una producción intelectual autónoma, propiciando con ello prácticas igualmente enajenadas e inconducentes. ·

Carlos Marx y la Educación

Dos textos

Siguiendo la tradición del pensamiento socialista anterior Marx y Engels tuvieron muy en cuenta el problema de la educación, en el régimen social de su tiempo y en su perspectiva transformadora.

A diferencia de los socialistas llamados utópicos, ellos no pensaban el comunismo como un proyecto ideal al que la realidad debiera conformarse, sino como el movimiento real de superación de lo existente (en su doble faz de destrucción-construcción). Por tanto no hay una pedagogía abstracta, un modelo preconcebido de la educación comunista.

Sin embargo, la preocupación por las cuestiones educativas está presente desde sus trabajos juveniles, explícita o implícitamente. Es bueno recordar el genuino pensamiento marxiano, por cuanto muchos de sus conceptos se han visto contaminados o distorsionados por la teoría y la práctica histórica del «socialismo real».

Los principales planteos explícitos sobre educación se presentan como parte de propuestas programáticas, destinadas a la organización social y política del movimiento obrero, a lo largo de un período de casi 30 años en el que van desarrollando y refinando su elaboración teórica.

En primer lugar, el *Manifiesto* para la Liga de los Comunistas, en enero de 1848. Previamente Engels había escrito los *Principios del comunismo,* uno de los materiales en los que se basó Marx para la redacción del Manifiesto. Con diferencias de formulación, en ambos textos ya aparece un principio básico, del que ellos no se apartarán jamás. Esencialmente, *la unión de la enseñanza con el trabajo productivo*. Si bien señalan que el objetivo de la omnilateralidad para la plena formación humana sólo se alcanzará con la abolición de la propiedad privada y, por ende, la división social del trabajo, en Marx y Engels no hay ningún reduccionismo ni una visión estrechamente reproductivista de la educación. *«Por una parte, es necesario cam-*

biar las condiciones sociales para tener un nuevo sistema de enseñanza; por otra, hace falta un sistema de enseñanza nuevo para poder cambiar las condiciones sociales», dice el Discurso en la AIT.

Otro material fundamental son las *Instrucciones* a los delegados del comité londinense al I Congreso de la Internacional en Ginebra, correspondientes al año 1866, es decir, cuando Marx ya estaba inmerso en la redacción de *El Capital.* Son del mayor interés pues en ellas hay, no sólo consideraciones generales, sino una clara definición de los *contenidos pedagógicos* de un sistema de enseñanza popular, perfectamente coherentes con los principios enunciados casi veinte años antes. *«La unión de trabajo productivo remunerado, enseñanza intelectual, ejercicio físico y adiestramiento politécnico, elevará a la clase trabajadora por encima de las clases superiores y medias».*

Es de destacar que la formación politécnica no sustituye ni se agota en el trabajo, así como el contenido intelectual no se limita a la tecnología. Y, asimismo, el lugar conferido a la educación física -en *El Capital,* comentando los escritos de Robert Owen, en los que ve el «germen de la enseñanza del futuro» dirá específicamente, gimnasia. Que ese programa no se refería exclusivamente al futuro socialismo, queda claro por cuanto dice que *«elevará a la clase trabajadora por encima de las clases superiores y medias».*

De las dos intervenciones de Marx en el Consejo General de la AIT, en 1869, que se reproducen aquí, sólo quedan las anotaciones en las actas de la reunión, recogidas por su amigo Eccarius. Son por tanto resúmenes algo esquemáticos e indirectos, pero muy valiosos, en tanto en ellos se enuncian claramente dos aspectos que tienen que ver con lo que, en lenguaje actual, llamaríamos *autonomía y laicidad*.

Lo primero, en cuanto a la relación de la educación con el Estado y que se reitera, con gran fuerza polémica, en la *Crítica al Programa de Gotha*. Aquí no sólo rechaza «*nombrar al Estado educador del pueblo*», sino que invierte los términos: es *«el Estado el que necesita recibir del pueblo una educación muy severa».* Es sabido que Marx y Engels se burlaron repetidas veces de la «veneración supersticiosa por el Estado». En la misma *Crítica...* hay un profundo desarrollo en torno a este tema, especialmente en la parte inicial del capítulo IV.

Podría decirse que ese rechazo se refiere al Estado burgués y no se aplica a la «sociedad futura». En este sentido es de recordar que, desde la experiencia de la Comuna, Marx y Engels afinaron y precisaron su teoría del Estado para llegar a la conclusión de que el proletariado victorioso se organizará en un «Estado que ya no es un Estado», una forma verdaderamente democrática, en la que los órganos de gobierno no sean independientes y superiores a la sociedad, sino que surjan de ella y estén a su servicio; y para que *«una generación futura, educada en condiciones nuevas y libres, pueda deshacerse de todo*

ese trasto viejo del Estado». [F. Engels. Prólogo a La guerra civil en Francia. 1891]. La liberación del proletariado, y por ella, la de la humanidad, no se traduciría en una ampliación de la esfera estatal, sino en su transformación cualitativa hasta su extinción final.

La Comuna representó un ejemplo también en el terreno educativo: Marx subraya que las instituciones de enseñanza fueron *«... emancipadas de toda intromisión de la Iglesia y del Estado. Así, no sólo se ponía la enseñanza al alcance de todos, sino que la propia ciencia se redimía de las trabas a las que la tenían sujeta los prejuicios de clase y el poder del Gobierno». [C. Marx. La guerra civil en Francia. 1871]*

El segundo aspecto, quizás igualmente polémico, cuando se pone tanto énfasis en la *«educación en valores»* y cuando las palabras «enseñar» y «aprender» están casi proscritas en pedagogía, es la exigencia marxiana de no introducir en la escuela asignaturas *«que admitan una interpretación de partido o de clase»*, y con su habitual ironía termina equiparando la economía política a la religión. Según Manacorda, ésta era una cuestión de principios y no un recurso meramente táctico para oponerse a la imposición de determinadas líneas de pensamiento, como quieren algunas interpretaciones.

¿Qué significa esta exigencia de «objetividad» en la escuela? Evidentemente Marx no desconocía que las ciencias también abren espacio a lo opinable y lo incierto. Pero el contenido de la enseñanza lo refiere al conocimiento riguroso, excluyendo la especulación y la propaganda. Es interesante que para Marx la *educación* en el sentido completo, formativo, no se adscriba únicamente a la institución escolar, sino al contacto «con los adultos» en la experiencia social de la vida diaria.



Por razones de espacio nos limitaremos a proponer una lectura que, pensamos, puede ser estímulo para la reflexión y el debate. *«Quizás la clave para entender bien el pensamiento de Marx esté precisamente aquí, en el hecho de que une, con austero rigor, la estructura escuela a la necesidad social de 'reproducir la vida', de 'regular el intercambio orgánico con la naturaleza', en donde la libertad humana se explica sólo como 'regulación racional' de ese intercambio. Pero no niega que esto permanezca siempre*

como 'un reino de la necesidad', y que, 'más allá de esto comienza el desarrollo de las capacidades humanas, que es un fin en sí mismo, el verdadero reino de la libertad'. Sólo que, para él, la estructura escuela queda esencialmente destinada al conocimiento de lo que es necesario al hombre en el 'reino de la necesidad'; lo demás, lo que le coloca en el 'reino de la libertad', él, muy lejos de negarlo, lo remite más bien a la vida cotidiana, en el trato espiritual con los adultos. Estamos, en definitiva, frente a una determinada concepción de la relación escuela-sociedad, del sitio que la escuela -lugar de trabajo de los niños- puede tener en esa». [M. A. Manacorda. Marx y la pedagogía moderna. Barcelona. 1969]

Dos Intervenciones en el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores*

[Sesiones del 10 y 17 de agosto de 1869]

El ciudadano Marx afirma que una dificultad de índole peculiar está ligada a esta cuestión. Por una parte, es necesario cambiar las condiciones sociales para tener un nuevo sistema de enseñanza; por otra, hace falta un sistema de enseñanza nuevo para poder cambiar las condiciones sociales. En consecuencia, es necesario partir de la situación actual.

El Congreso de la AIT ha planteado ya la cuestión de saber si la enseñanza ha de ser estatal o privada. Por enseñanza estatal se entiende aquélla que se efectúa bajo el control del Estado. Sin embargo, la intervención del Estado no es absolutamente indispensable. En Massachusetts, cada municipalidad está obligada a asegurar la enseñanza elemental a todos los niños. En los centros urbanos de más de 5.000 habitantes, ha de haber escuela media para la formación politécnica; en los núcleos urbanos mayores, escuelas superiores. El Estado contribuye a su financiación, pero de manera muy modesta. En Massachusetts la octava parte de los impuestos locales se destina a la enseñanza; en Nueva York, la quinta. Los comités de escuela que dirigen los centros son organismos locales; nombran a los maestros y seleccionan los libros escolares. La debilidad del sistema americano reside en su marcado carácter local; la enseñanza se encuentra estrechamente ligada al desarrollo cultural de cada región. De ahí la necesidad de reivindicar un control central. (...)

La enseñanza puede ser estatal sin estar bajo control del gobierno. El gobierno puede nombrar inspectores, cuyo deber consistiría en vigilar para que la ley fuera respetada, sin que tengan el derecho de inmiscuirse directamente en la enseñanza. Serían algo así como los inspectores de fábrica, que vigilan para que se respeten las leyes de la fábrica.

Sin la menor duda, el congreso puede decidir que la enseñanza debe ser obligatoria. En lo relativo al hecho de que los niños no han de ser obli-

gados a trabajar, es seguro que ello no acarrearía una reducción del salario, y todo el mundo lo pondría en práctica.

Los proudhonianos afirman que la enseñanza gratuita es un sinsentido, puesto que el Estado debe pagar. Es evidente que uno u otro ha de pagar, pero no es necesario que sean los que menos pueden hacerlo. La enseñanza superior no debe ser gratuita.

En lo que se refiere al sistema de enseñanza prusiano, del que tanto se ha hablado, el orador observa que persigue un solo fin: formar buenos soldados.

II.

El ciudadano Marx dice que todo el mundo está de acuerdo en algunos puntos determinados.

La discusión ha avanzado tras la propuesta de ratificar la resolución del Congreso de Ginebra, que reclama la combinación del trabajo intelectual con el físico, los ejercicios gimnásticos con la formación politécnica. Nadie se ha opuesto a este proyecto.

La formación politécnica, que ha sido defendida por los escritores proletarios, debe compensar los inconvenientes que se derivan de la división del trabajo, que impide alcanzar un conocimiento profundo de su oficio a los aprendices. En este punto, se ha partido siempre de lo que la burguesía entiende por formación politécnica, lo que ha producido interpretaciones erróneas.

[Siguen opiniones sobre algunas propuestas efectuadas en el Consejo, en particular la del ciudadano Milner de enseñar economía política en la escuela]

Los jóvenes han de recibir esta educación de los adultos en la lucha cotidiana por la vida. (...)

Es un tema que sólo muy difícilmente logrará unanimidad. Se puede añadir que esa formación no puede ser transmitida por la escuela; interesa mucho más a los adultos.

En las escuelas elementales -y más aún en las superiores- no hace falta autorizar disciplinas que admiten una interpretación de partido o de clase. En las escuelas no hay que enseñar más que gramática, ciencias naturales, etc. Las reglas gramaticales no cambian, ya sea un conservador clerical o un librepensador quien las enseñe. Las materias que admitan conclusiones diferentes no deben ser enseñadas en las escuelas; los adultos pueden ocuparse de ello bajo la dirección de maestros que, como la señora Law, den conferencias de religión.

[Marx-Engels. Textos sobre educación y enseñanza. Comunicación. Madrid. 1978 Págs. 156-159]

Glosas marginales al Programa del Partido Obrero Alemán**

IV

B. «El Partido Obrero Alemán exige, como base espiritual y moral del Estado:

1. Educación popular general e igual a cargo del Estado. Asistencia

escolar obligatoria general. Instrucción gratuita».

¿Educación popular igual? ¿Qué se entiende por esto? ¿Se cree que en la sociedad actual (que es de la que se trata), la educación puede ser *igual* para todas las clases? ¿O lo que se exige es que también las clases altas sean obligadas por la fuerza a conformarse con la modesta educación que da la escuela pública, la única compatible con la situación económica, no sólo del obrero asalariado, sino también del campesino?

«Asistencia escolar obligatoria para todos. Instrucción gratuita». La primera existe ya, incluso en Alemania; la segunda, en Suiza y en los Estados Unidos, en lo que a las escuelas públicas se refiere. El que en algunos estados de este último país sean «gratuitos» también centros de instrucción superior, sólo significa, en realidad, que allí a las clases altas se les pagan sus gastos de educación a costa del fondo de los impuestos generales. (...)

El párrafo sobre las escuelas debería exigir, por lo menos, escuelas técnicas (teóricas y prácticas), combinadas con las escuelas públicas.

Eso de «*educación popular a cargo del Estado*» es absolutamente inadmisible. ¡Una cosa es determinar, por medio de una ley general, los recursos de las escuelas públicas, las condiciones de capacidad del personal docente, las materias de enseñanza, etc., y velar por el cumplimiento de estas prescripciones legales mediante inspectores del Estado, como se hace en los Estados Unidos, y otra cosa completamente distinta es nombrar al Estado educador del pueblo! Lo que hay que hacer es más bien substraer la escuela a toda influencia por parte del gobierno y de la Iglesia. Sobre todo en el imperio prusiano-alemán (y no vale salirse con el torpe subterfugio de que se habla de un «Estado futuro»; ya hemos visto lo que es éste) donde es, por el contrario, el Estado el que necesita recibir del pueblo una educación muy severa.

Pese a todo su cascabeleo democrático, el programa está todo él infestado hasta el tuétano de la fe servil de la secta lassalleana en el Estado; o -lo que no es mejor ni mucho menos- de la superstición democrática; o es más bien un compromiso entre estas dos supersticiones, ninguna de las cuales tiene nada que ver con el socialismo.

«*Libertad de la ciencia*»; la estatuye ya un párrafo de la Constitución prusiana. ¿Para qué, pues, traer esto aquí?

«*¡Libertad de conciencia!*» Si, en estos tiempos del *Kulturkampf*, se quería recordar al liberalismo sus viejas consignas, sólo podía hacerse, naturalmente, de este modo: todo el mundo tiene derecho a satisfacer sus necesidades religiosas, lo mismo que a hacer sus necesidades físicas sin que la policía tenga que meter las narices en ello. Pero el Partido Obrero, aprovechando la ocasión, tenía que haber expresado aquí su convicción de que «la libertad de conciencia» burguesa se limita a tolerar cualquier género de *libertad de conciencia religiosa*, mientras que él aspira, por el contrario, a

liberar la conciencia de todo fantasma religioso. Pero, se ha preferido no salirse de los límites «burgueses».

(...)

3. «Restricción del trabajo de la mujer y prohibición del trabajo infantil».

La reglamentación de la jornada de trabajo debe incluir ya la restricción del trabajo de la mujer, en cuanto se refiere a la duración, descansos, etc. de la jornada; de no ser así, sólo puede equivaler a la prohibición del trabajo de la mujer en las ramas de producción que sean especialmente nocivas para el organismo femenino o inconvenientes, desde el punto de vista moral, para este sexo. Si es esto lo que se ha querido decir, debió haberse dicho.

«*Prohibición del trabajo infantil*». Aquí, era absolutamente necesario señalar el *límite de la edad.*

La *prohibición general* del trabajo infantil es incompatible con la existencia de la gran industria y, por tanto, un piadoso deseo, pero nada más.

El poner en práctica esta prohibición -suponiendo que fuese factible- sería reaccionario, ya que, reglamentada severamente la jornada de trabajo según las distintas edades y aplicando las demás medidas preventivas para la protección de los niños, la combinación del trabajo productivo con la enseñanza desde una edad temprana, es uno de los más potentes medios de transformación de la sociedad actual.

[Marx-Engels. O.E.- Progreso. Moscú. 1969. Págs. 351-352]

* El Consejo de la AIT discutía el programa para el próximo Congreso de Basilea. Resúmenes de ambos discursos fueron recogidos en el órgano de la AIT, el
Bee-Hive,
(nº 409 y nº 410)

**

Programa presentado para el Congreso de Gotha (1875) en el que se constituyó el Partido Obrero Socialista de Alemania, que unía al Partido Obrero Socialdemócrata (dirigido por Bebel y Liebknecht) y la Asociación General de Obreros Alemanes, orientada por Lasalle. A pesar de las críticas de Marx y Engels, el programa se aprobó con insignificantes modificaciones. Este texto es usualmente conocido como «Crítica al Programa de Gotha».

Hacia una reforma democrática de la enseñanza

Luis Silva Rehermann

El pasado redivivo no puede obviar la referencia a «Licho» Silva, en el plano de las luchas del pueblo uruguayo, su defensa de la educación pública y el papel de la autonomía, particularidad de nuestro país que demasiado se desconoce en la historia que le es propia. Apenas un fragmento que aparece en el Nº59 de Estudios, (Transformación de la Enseñanza, Luis Silva Rehermann y Eduardo Seguí, pág. 82) puede ilustrar y motivar el interés por hurgar, en momentos trascendentes, sobre aspectos polémicos, a veces por poco conocidos en sus fundamentos «nacionales».

Va de suyo que «un programa destinado a superar la crisis estructural, a restituir al país su destino independiente y a restituir al pueblo el pleno ejercicio de sus libertades y de sus derechos individuales políticos y sindicales» -como se establece en la Declaración Constitutiva del Frente Amplio-, debe ante todo garantizar la restauración de principios y conquistas que son adquisiciones históricas del pueblo uruguayo y que han sido objeto de agravio y conculcación por parte del poder político. Pero es obvio, a la vez, que no se podrían reducir los objetivos al rescate de la legalidad y la anulación de las consecuencias dejadas por los atropellos del pachecato, pues una nueva educación deberá constituir parte y factor condicionante, a la vez, del nuevo Uruguay por construir. En los dominios de la educación y la cultura, con tan delicadas singularidades, acaso aún más que en otros, **cabe estar advertidos contra soluciones improvisadas** que, no obstante buenas intenciones, sirvan de empedrados a utopismos o a unilateralidades. Lo decisivo consiste en una política de la educación, componente de la política general y que con perspectiva estratégica y con criterio realista y militante, se desarrolle, reelabore y aplique, con activa participación de las masas populares.



Ciertamente, en las condiciones de nuestro país, una política de esas características implica el debido respeto al principio de autonomía de la enseñanza, que representa un logro valioso en el contexto de las luchas contra las clases dominantes y que a despecho de ciertas propagandas falaciosas, no sólo está hoy a resguardo de encierros autosuficientes, sino que ha sido enriquecida de contenido democrático a través de las luchas contra la reacción política y cuya vigencia se ha vuelto impensable sin la integración en el movimiento histórico del pueblo de manera preferente en las organizaciones de trabajadores.

En los anales universitarios, de instituciones de enseñanza, de sindicatos de educadores y de centros estudiantiles, figuran valiosos antecedentes, estudios y aportes diversos, que pasando por instancias tan memorables como la Asamblea del Claustro de 1935, o por momentos inaugurales de nuevas etapas como las del Congreso Nacional de Educación de 1945-46, o por jornadas que consagraron la unidad obrero estudiantil como las de 1958, llegan en la actualidad a la alta síntesis del Congreso Nacional de la Educación y la Cultura que ensancha la alianza de las fuerzas universitarias, de la enseñanza y toda la cultura, con el movimiento de la clase obrera sindicalmente organizada. Y que en el turno de los más duros enfrentamientos con el poder político concreta a la altura de nuestro tiempo, con visión histórica y tónica combativa, la verdadera doctrina uruguaya de la educación, de prestigioso linaje artiguista y vareliano, acompañada de una plataforma con las declaraciones más premiosas en favor de la enseñanza popular.

Sobre tal base cabe afirmar que están ya elaborados en nuestro país,

y son producto y patrimonio comunes de amplios sectores, (no sólo de los relacionados profesionalmente con la enseñanza sino obreros y pueblo en general), los fundamentos de la política democrática de la educación. Al operarse la unidad política en el Frente Amplio la definición programática sobre la enseñanza pudo disponer de un firme punto de partida y condensar en su formulación aspiraciones con calor de vida y pelea y con honda y diversificada raigambre. Tal el punto respectivo en el capítulo que refiere a la 'política social y educativa´:

«13) Reforma democrática de la enseñanza que eleve su contenido humanista, científico y técnico y responda a las necesidades que imponen las transformaciones económicas, sociales y políticas postuladas en este programa, con especial atención a la promoción del medio rural. Adopción de mecanismos que sobre la base de esas transformaciones faciliten el acceso del pueblo a la enseñanza. Erradicación de toda forma de penetración imperialista en la misma. Salvaguarda y extensión de la autonomía de los entes de enseñanza y coordinación del proceso educativo. Representación directa y mayoritaria de los docentes en los Consejos Directivos de Enseñanza Primaria, Secundaria, UTU y Educación Física. Pago inmediato de las deudas del Estado y adecuada atención a las necesidades presupuestales de la educación.

Apoyo efectivo al esfuerzo de la Universidad para asumir cabalmente su papel en la investigación científica, la difusión de la cultura, la enseñanza y la asistencia a toda la población.

Defensa, consolidación y desarrollo del patrimonio cultural nacional. Estímulos materiales y morales para el desenvolvimiento de las ciencias y las artes. Participación de las masas populares en el goce y quehacer de la cultura.

Fuerte desarrollo de la educación física y la práctica colectiva de todos los deportes´.

Huelga argumentar que estas bases programáticas necesitan precisiones y valen como orientación general para planes y medidas de distinta naturaleza que cuidadosa y oportunamente irán concretando objetivos. En cambio conviene subrayar que lo fundamental del FA es la «acción política permanente» como lo destaca la Declaración Constitutiva y que el programa del mismo no remite por tanto a la esperanza a después de la conquista del gobierno sino que obliga a la acción ininterrumpida ahora y en todo momento por el logro de las reivindicaciones y los fines enarbolados, aunque tampoco ha de disminuirse el planteamiento de que sólo con la conquista de un poder democrático avanzado por el pueblo podrán alcanzarse cambios sustantivos en la educación, al igual que en las otras esferas de la vida social. Esto alcanza tanta más importancia cuanto más aparece ante nuevos sectores populares la imagen del Frente Amplio, no tan solo como una posibilidad de poder sino como una probabilidad cierta y cercana».

De la seda y el trincante

Educación hoy: La piedra no se doblega

Mtro. Técnico Rubén D. Figueroa

El edificio del Banco de Seguros (en la ochava de Río Negro y Av. Del Libertador) está revestido de piedra lustrada - granito negro- que mi abuelo supo extraer de las Canteras de Isla Mala (departamento de Florida).

Duro oficio el de mi abuelo. Duro trajín, el del picapedrero; mística esencia cultural que heredó mi padre. Golpes de maceta y marrón sobre la dura roca para romperla por la seda o atravesarla desde el trincante y lograr al fin un acabado como esa piedra que hoy adorna esa esquina montevideana. Al contemplarla siento, a través de la lustrosa placa, el tibio pensamiento de mi abuelo. Esa imagen filosófica que atesoró mi padre. Ese trazo ideológico- cultural que trascendió a mis días, a los días de mis hijos. Duro y tierno crecimiento interior que se inserta en mi gente, en nuestra sociedad para transformarla un poquito más día tras día Es imposible que se pueda doblar la roca; es imposible que se pueda torcer el pensamiento ya forjado

El 29 de noviembre del 2008 terminaba el Congreso de nuestra Central Única de Trabajadores, nuestra gloriosa CNT, nuestro renovador Plenario Intersindical de Trabajadores. Allí los trabajadores organizados de este país, dieron nuevamente muestras de unidad, solidaridad y lucha «sin renuncias y sin imposiciones» buscando el consenso (desde la seda, atravesando por el trincante) pero firmes ante un claro objetivo combativo y clasista: «profundizar la democracia, arrancando al bloque de poder lo que pertenece al pueblo». Y no hubo fracturas. Sí hubo profunda discusión de la estrategia hacia los ejes temáticos. Pero salió la clase obrera orgullosa y lustrosa (como el granito gris después de haber sido procesado).

Una vez más fue nuestra clase obrera - ejemplo para los trabajadores de todo el mundo «separando las aguas» entre el gobierno y los obreros. Mostrando la independencia de clase. Esa clase

trabajadora que supo defender el Estado de derecho ocupando las fábricas cuando fue necesario en el 73. Defendiendo la embestida de asonada - durante el gobierno del FA - en el intento de bloqueo llevado adelante por la patronal de carga. Esa clase que soportó el exilio, la cárcel, los intentos divisionistas de todo tipo, las proscripciones en todo sentido, poniendo piedra sobre piedra en la construcción de su propio destino - del destino del pueblo en su conjunto .

Dos días después, sentado en la barra de la Cámara de Diputados, escuchaba con tristeza los argumentos sobre el proyecto de Ley de Educación. Fue como volver atrás el tiempo, no para oír al duro marrón golpeando sobre la piedra, sino al picapedrero de rodillas ante la roca, vencido al fin. Eso sí que fue duro para mi pensamiento. Porque el pensamiento se construye desde las entrañas mismas (atravesando el trincante, aprovechando la seda). «Crece desde el pie» decía Alfredo. Una vez cortada, la piedra puede transformarse en otra cosa, pero nunca volverá a ser aquella roca original.

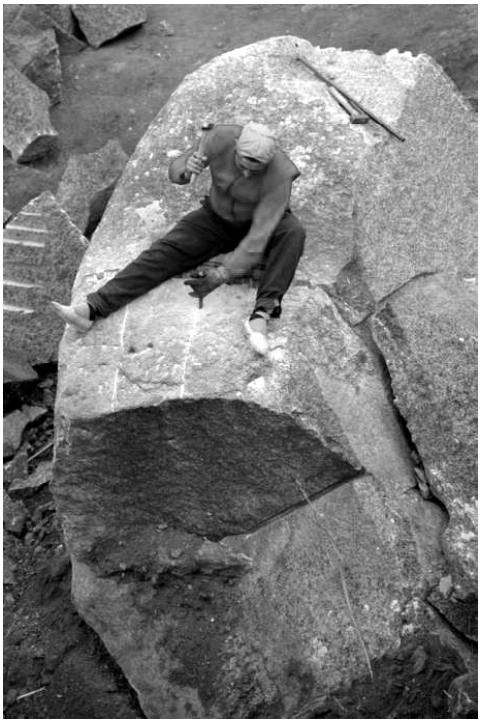
Y tuve que escuchar: «A lo largo de los gobiernos anteriores, se fue deteriorando nuestra enseñanza. Se perdió presupuesto. Se deterioro el sistema». «El proyecto educativo actual vigente es claro reflejo del neoliberalismo que ha campeado a lo largo de estos años» «Hemos asignado recursos genuinos a la educación, pasando de 2,5 al 4,5 % del PBI»

¿Es acaso eso suficiente? ¿Es sólo capital lo que hace falta? ¿Y para cuándo el proyecto de país productivo, desarrollado también desde la educación? ¿Por qué buscar una ley alternativa que va contra la mayoría de la voluntad popular?

Es preciso lustrar la piedra, llegar al objetivo final. Yo no creo que aquellos que una vez pelearon por un programa de principios, por un país distinto , puedan hoy traicionar la voluntad de su propio pueblo. Yo no creo que se hayan transformado en otra cosa. La piedra sigue siendo piedra.

No puede haber dos criterios. De un lado se ve la línea de puntos en la piedra. Eso es la seda. Esa Línea ha de abrirse en forma recta, como una tabla. Otra cosa es el trincante, es decir lo contrario a la seda y allí es donde hay que golpear, porque de antemano sabemos que ha de resistirse, que no ha de entregarse así nomás.

Yo me resisto a creer que quien fue parte de la línea, de la seda, del corte exacto de la piedra, con quien enfrentamos el trincante a duros golpes de lucha popular, hoy piense distinto. Que vaya en dirección opuesta a la voluntad popular, que reclamó en el Congreso Julio Castro «Autonomía y Cogobierno», «Más y mejor enseñanza Publica» «Mayor jerarquización de nuestra enseñanza técnica a través de nuestra UNIVERSIDAD DEL TRABAJO DEL URUGUAY» Que desconozca la decisión de la clase trabajadora quien dijo en el congreso (PIT-CNT) «Rechazamos el proyecto de ley de educación , por ser contraria a los fundamentos y acuerdos logrados en el congreso educativo Maestro



JULIO CASTRO».

El granito lustrado viene de la época en que cierta Maestra era apenas una dulce estudiante en edad escolar. Esa maestra que no sé si conoce de piedras, hizo enaltecer la memoria de mi abuelo cuando tomó la palabra en la Cámara de Representantes. «Soy comunista y en mis hombros pesa la lucha histórica de nuestro partido, fundador del Frente Amplio, en el que siempre permanecimos y al que siempre respetamos. Pero hoy pesa también la lucha de miles de mujeres y hombres que dieron su vida por una sociedad más justa y democrática, en donde el respeto a la voluntad popular siempre fue el norte».

«Cómo levantar la cabeza para mirar a los padres y maestros que nos acompañaron en luchas pasadas, a los trabajadores organizados que en su X congreso - este fin de semana- refrendaron su rechazo a este proyecto de ley».

«Soy representante de un partido arraigado en la clase obrera y el pueblo y en ese sentido me podrá temblar la voz , pero no ha de temblarme el brazo , para levantar la mano al no votar esta ley».

Yo no tengo más que gratitud para con quien dejó bien en alto los intereses de esta clase trabajadora que sigue peleando por un país más justo. Y mi agradecimiento no es por ver la piedra ya pulida, sino por los golpes que recibió el trincante, en plena Cámara de Representantes.

No podemos olvidar lo que decía el General: «Con el pueblo todo , sin el pueblo nada».

50 Años de la Revolución Cubana



(...) me vienen a convidar a arrepentirme,
me vienen a convidar a que no pierda,
mi vienen a convidar a indefinirme,
me vienen a convidar a tanta mierda.

(...) Dicen que me arrastrarán por sobre rocas
cuando la Revolución se venga abajo,
que machacarán mis manos y mi boca,
que me arrancarán los ojos y el badajo.
Será que la necedad parió conmigo,
la necedad de lo que hoy resulta necio:
la necedad de asumir al enemigo,
la necedad de vivir sin tener precio.

Yo no sé lo que es el destino,
caminando fui lo que fui.
Allá Dios, que será divino.
Yo me muero como viví.
(Silvio Rodríguez: «El Necio»)

Medio siglo de revolución cubana: para pensar los desafíos del presente*

Beatriz Stolowicz**

Agradezco profundamente la invitación del Centro de Estudios sobre América a participar en este encuentro, que me da el privilegio de estar en esta amada isla para compartir estas breves reflexiones, que pretenden ser un humilde homenaje al primer medio siglo de la Revolución Cubana.

Se nos ha convocado a analizar sus repercusiones en Nuestra América. Sin duda la revolución ha cambiado la historia de nuestro continente. Cuando nos referimos a su decisiva influencia en el pensamiento y acción de nuestros pueblos por su emancipación, lo primero a considerar es la historicidad de estas influencias, no sólo por el cambio de circunstancias históricas sino también por la evolución del pensamiento social latinoamericano para interpretarlas.

El afecto y la admiración por la epopeya revolucionaria cubana han sido constantes. Sus realizaciones y logros han iluminado y ampliado el horizonte de las metas de nuestros pueblos para gestar sociedades intensamente humanas. Sin embargo, pese a ese valioso impacto sobre la moral y la voluntad de acción de los luchadores latinoamericanos, en los últimos años la experiencia cubana ha sido considerada una excepcionalidad que la aparta, en la práctica, del debate sobre la izquierda latinoamericana, sobre sus definiciones,

---

* Intervención en la Séptima Conferencia Internacional de Estudios Americanos: «América Latina y el Caribe, cincuenta años después del triunfo de la Revolución Cubana», organizada por el Centro de Estudios sobre América (CEA) de Cuba. La Habana, 19 de noviembre de 2008.

** Profesora-Investigadora del Departamento de Política y Cultura, Área Problemas de América Latina. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

sus prácticas y realizaciones; como si estuviera en una relación de exterioridad con los problemas y exigencias de los demás procesos de cambio en la región. En el presente, cuando cada vez más numerosos sectores populares conducen a la izquierda a asumir responsabilidades de transformación de vidas y países, los argumentos de la excepcionalidad llegan a constituirse en una excusa o una justificación para hacer cambios limitados o para la renuncia a los fines emancipatorios que son consustanciales a la izquierda.

En buena medida esto se originó con la reducción del análisis sobre los fines de la izquierda al tema de las vías. Años atrás, esto generó desde fallidos intentos de réplicas, hasta igualmente fallidas caracterizaciones de las virtudes de la izquierda por sus formas de lucha, subsumiendo los temas fundamentales que hacen a la capacidad para promover cambios de fondo. Hoy, cuando importantes transformaciones sociales se están llevando a cabo por algunas izquierdas que llegan al gobierno a través de procesos electorales, mientras otras que tienen condiciones para hacer transformaciones no las hacen, es cada vez más claro que son sus realizaciones las que definen a la izquierda, y no el modo como se llega al gobierno y al poder.

En la muy necesaria distinción entre gobierno y poder, también hay limitaciones analíticas de larga data que en el presente refuerzan la separación que se hace de la experiencia cubana respecto de la reflexión sociopolítica en otros países. En particular, el atribuir a la «toma» del poder sus realizaciones, y explicar las limitaciones de otras experiencias porque en ellas se tiene el gobierno y no el poder. De una parte, se asume el poder como si el poder popular estuviera dado y no se tratara, en realidad, de una construcción. Por otro lado, se elude que el gobierno es un importante espacio de poder en el Estado, que aunque es insuficiente puede ser un decisivo factor de impulso de cambios para la construcción del poder popular. En el fondo, hay aquí excusas para no asumir lo que en efecto es la excepcionalidad de la revolución cubana y que tiene una enorme vigencia para pensar los desafíos de la izquierda en nuestra región.

La excepcionalidad de la revolución cubana consiste en que es la única revolución que tras 50 años es fiel a sus principios y objetivos, y que ha hecho de la defensa de sus logros y conquistas un componente de su creación revolucionaria. Revolución que no se deja derrotar, y que de esta manera nos entrega una inédita perspectiva de larga duración que ya constituye un fundamental aporte a la filosofía de la praxis, a la teoría y a la práctica de la transformación radical de la sociedad.

Comienzo por destacar esto, pues el primer medio siglo de la revolución cubana destruye el fatalismo de las derrotas, como si éstas fueran el úni-

co destino de las luchas de los pueblos. Con lo que desmiente a los conservadores que se solazan afirmando que la utopía emancipatoria no es más que expresión de una religión laica de promesa escatológica, cuya fe se alimenta sólo de martirologios, y sin futuro desde el presente.

Esta revolución ha perdurado pese a tener que enfrentar el bloqueo imperialista más prolongado de la historia, constantes agresiones y enormes obstáculos para recorrer su camino, pues no padeció del determinismo pesimista que niega la posibilidad de cambiar las circunstancias históricas. En buena medida ha sido producto del heroísmo de este pueblo, que tanto admiramos, pero también ha sido la construcción racional del cambio, tanto en los fines como en la gestación de los medios para realizarlo.

Esta revolución floreció como creación heroica, ni copia ni calco, gracias al desarrollo de pensamiento crítico. Y éste le permitió tener una excepcional mirada estratégica, que eleva la perspectiva para una época histórica en función del conocimiento que se tiene de ella y de la capacidad de anticipación sobre las tendencias posibles pese a las incertidumbres, sin quedar atrapada en las sobredeterminaciones de las coyunturas.

Esta revolución fructificó porque no ha hecho de la ética un mero adjetivo, sino la sustancia política y moral de su legitimidad. Porque llevó a cabo una profunda reforma intelectual y moral como medio y como fin, para que fueran los propios hombres y mujeres los sujetos de su emancipación, en una práctica solidaria. Porque creó instituciones para cambiar las circunstancias históricas, y creó un poder popular con capacidad de decisión para que esas instituciones fueran transformadoras, con la participación de toda la población en organizaciones de masas y territoriales. Con un liderazgo político responsable y audaz fusionado con su pueblo. Con lo cual la revolución creó un nuevo Estado, como Estado ampliado *en* y *de* una nueva sociedad, y no sólo como aparato. Y que como base material para esa nueva relación democrática entre gobernantes y gobernados se reapropió de la riqueza social y de los recursos naturales expropiados a su pueblo, y llevó a cabo una radical distribución de la riqueza bajo los principios de la igualdad, que no pueden ser rebajados por las caricaturas que se hacen del igualitarismo. Una revolución que llevó a cabo la unidad política de la diversidad de la izquierda, antes y después del triunfo, recreando esa unidad política para cada nueva fase de los cambios, dirigida hacia su profundización y no a la inversa. Una revolución que desde hace 50 años practica un antimperialismo inclaudicable como la más sólida forma de realismo político. Y, no menos importante, que floreció como una revolución poética, en el doble sentido de creación (poiesis) y de estética, cultivando no sólo lo justo y lo bueno

sino también lo bello.

Desde luego que este no ha sido un proceso de avance lineal ni mucho menos perfecto. No sólo por los condicionamientos externos impuestos por el imperialismo, con efectos mucho más rigurosos tras el derrumbamiento de la URSS, sino también por limitaciones internas, debido a formalizaciones y a concepciones que han afectado, en distintos momentos, su fuerza creadora colectiva en la que se ha basado su potencia.

Cada uno de los logros de esta construcción racional y heroica, así como las dificultades y errores, son una fuente de aprendizaje práctico y teórico para todos los procesos de cambio en América Latina. Y también deben ser el espejo en el que se mire la propia revolución, para que no ocurra lo advertido por el compañero Fidel en diciembre de 2005, en el sentido de que el país es invulnerable ante el imperialismo pero que la revolución podría llegar a autodestruirse.

Muchos otros temas son aportados por la larga duración de esta experiencia revolucionaria, algunos de los cuales no son suficientemente pensados, incluso en su proyección teórica. Uno de ellos, por ejemplo, es la tensión -quizás inevitable en toda revolución- entre la consecución de los objetivos estratégicos y la resolución de las necesidades materiales inmediatas de la población, lo que no es sinónimo de consumismo; considerando, además, que la resolución de esas necesidades forma parte de la emancipación perseguida en aquellos objetivos. Esta tensión es aún mayor tratándose de una región periférica y dependiente del capitalismo.

La discusión de este tema, basada exclusivamente en términos de instrumentos de política económica, como suele hacerse, no encuentra en Cuba un «modelo» económico de referencia. Es verdad que en cada coyuntura, una más difícil que la otra, hubo búsquedas y aplicaciones muy disímiles, algunas de las cuales fueron decididas con el acicate de la necesidad o por influencias de las que Cuba no es totalmente inmune. Pero aun así, la revolución ha podido superar situaciones de hecatombe, como en el Período Especial, porque fue fiel al principio estratégico de que los objetivos sociales tienen que ser el corazón y la esencia de toda política económica, y no un complemento de ella.

Enseñanza fundamental, todavía más en la época que se ha abierto de crisis del capitalismo como sistema histórico. Época en la que cada éxito del capital produce contradicciones incurables que el propio sistema ya no puede absorber suficientemente; crisis histórica de la cual la crisis financiera actual es un claro síntoma.

La necesidad de una perspectiva estratégica es ahora mucho mayor que en los 50 años transcurridos, en los que hubo mayor previsibilidad que ahora. La época que se ha abierto no

es aún de derrota del capitalismo senil, ni los privilegiados de este sistema dejarán de buscar por todos los medios su conservación. El margen de opciones para la conservación del sistema no es muy amplio, dado el grado de concentración y centralización del capital. Pero, tratándose de una época de una implacable disputa por el devenir de la humanidad y del planeta, está también cargada de incertidumbres pues depende de la capacidad de acción de todos los contendientes, en un marco de aceleración de los tiempos.

Los riesgos de posibilismo pragmático son muy grandes ante las urgencias para resolver problemas de corto plazo. La carencia de una perspectiva estratégica hará que cualquier error en la dirección que se tome tenga profundas consecuencias negativas. Y pese a las incertidumbres, lo que es seguro es que la acción de quienes luchan por la emancipación no puede hacerse depender de las decisiones de las clases dominantes y además tiene que poder saberse, al menos, qué es lo que no se debe hacer. Sin embargo, hay serios problemas en el estado actual del pensamiento llamado crítico, sobre el cual el pensamiento dominante sigue ejerciendo una notable influencia. La batalla de ideas está lejos de haberse ganado.

Lo observamos nítidamente en estos días. Con mucha soltura se afirma que estamos ante el fin del neoliberalismo, pues líderes intelectuales y políticos del sistema claman por regulación financiera y más Estado. Esto no es nuevo, así se viene planteando desde las crisis financieras de 1995 y 1997. Desde el Banco Mundial, bajo la vicepresidencia de Stiglitz, y desde el BID bajo la conducción de Iglesias, se fue imponiendo lo que desde entonces denominaron como posliberalismo, y que llegó a presentarse como esencia del progresismo.

Su estrategia posliberal se basó en el neoinstitucionalismo, el socialliberalismo y el neodesarrollismo. Según sus impulsores, se trataba de posliberalismo porque caracterizaron al neoliberalismo tan sólo como excesiva desregulación financiera, y lograron imponer esta caracterización incluso entre la izquierda. La regulación financiera, que desde entonces promovieron, no estaba dirigida a debilitar al capital financiero sino a darle mayor seguridad para expandir los mercados financieros. Bajo los principios socialliberales de «igualdad de oportunidades» y «atención focalizada a la pobreza extrema», se transfirió al capital una parte inmensa del fondo de consumo de los trabajadores, lo que condujo a una mayor concentración del ingreso y de la riqueza. El neoinstitucionalismo, dedicado exclusivamente a garantizar los derechos de propiedad del capital, intensificó la intervención del Estado para dar seguridad jurídica y política al capital, asegurándole más rigurosas condiciones de explotación y transfiriéndole riqueza social vía impuestos, tarifas y

endeudamiento público, riqueza expropiada a los trabajadores y a los consumidores pobres. Debe decirse que de todo esto se ha beneficiado también la burguesía media latinoamericana.

Esta enorme concentración del capital, llevada a cabo bajo las estrategias posliberales desde la segunda mitad de los noventa, está también en la base de la magnitud de la crisis financiera actual, en la que no todo es capital ficticio sino valor expropiado; crisis que dará un nuevo impulso a la concentración y centralización del capital.

Ya desde comienzos de esta década, sectores del capital transnacional han buscado preservar la acumulación de los riesgos especulativos, y han dirigido parte de su capital a inversiones en infraestructura energética; en infraestructura hídrica; en minería; inversiones en grandes extensiones de tierra para la agroproducción, que además destruye al medio ambiente; y en sistemas multimodales de vías de comunicación y transportes, estratégicamente diseñados para facilitar y abaratar la extracción de esos energéticos, materias primas y recursos naturales.

Esta inversión transnacional para la expoliación actual y futura de América Latina, junto a socios locales, es cofinanciada por los Estados con las muy apreciadas asociaciones público-privadas, o sea que es cofinanciada por los asalariados, los pobres y sectores de la clase media de nuestra región. Esta inversión «productiva» genera poco empleo y muy temporal, y se rige por los cánones de la sobreexplotación que el neoinstitucionalismo le dispensa al capital.

¿Es esto la superación del neoliberalismo porque no es especulación sino inversión en la llamada economía real? Incluso los gobiernos que han tenido ciertas fricciones y enfrentamientos con el gobierno de Estados Unidos están comprometidos con varios de estos proyectos. El llamado neodesarrollismo, ¿no es acaso una estrategia imperialista ejecutada por el capital transnacional, incluso con mayor presencia relativa europea y latinoamericana que estadunidense? Los posliberales están hoy de parabienes para reforzar sus estrategias de administración de la crisis del capitalismo, no obstante que ahondarán el saqueo a nuestros pueblos y países.

Estas no son alternativas al neoliberalismo. Una mayor regulación al capital especulativo no basta para limitar la depredación capitalista, lo que Harvey denomina acumulación por desposesión, mostrando el carácter permanente de los métodos de acumulación originaria. Las alternativas en América Latina sólo pueden ser anticapitalistas. Y el antimperialismo sólo puede realizarse como anticapitalismo, y no reducido a nacionalismo como hoy se le está concibiendo, con lo que se dan pasos atrás

de las caracterizaciones de Lenin al respecto. El problema de las alternativas, por lo tanto, exige una mucho mayor fuerza social y política popular para enfrentar al capital, pues esa fuerza es menor al deseo de cambio. Y se necesita esa fuerza también para modificar las decisiones gubernamentales equivocadas de varios gobiernos de izquierda o llamados progresistas.

La no discusión de estos temas porque se aduce que se le hace el juego a la derecha, o por razones geopolíticas, expresa una corta mirada estratégica, pues no sólo se refuerza al imperialismo sino que se frustran las expectativas de cambio de nuestros pueblos, y eso sí le hace el juego a la derecha. Hoy se le presta atención primordialmente a las acciones conspirativas de la derecha para recuperar los espacios gubernamentales perdidos o que no controla. Pero también puede llegar a lograrlo imponiendo sus propios objetivos a los gobiernos de izquierda y centroizquierda, de manera práctica o con su hegemonía ideológica. E incluso podría lograrlo mediante elecciones si explota las frustraciones populares de cambio.

Hemos llegado a esta inédita realidad continental de extraordinarias posibilidades de cambio por la lucha de los pueblos, que tienen ganado el derecho a que los avances conquistados no sean otra vez derrotados.

Por eso, estos primeros 50 años de la revolución cubana, fiel a sus principios y objetivos, que no se ha dejado derrotar y que para ello ha buscado recrearse, tienen una significación inmensa para los actuales desafíos del pensamiento y la acción de los pueblos de Nuestra América. Y por ello sólo podemos celebrar este primer medio siglo de revolución con enorme gratitud.

Dos reflexiones de Fidel Castro

El tercer huracán

Puede debilitarse, pero ya comenzó a llover en casi todo el territorio nacional. Las aguas caen sobre las áreas agrícolas saturadas de humedad por las recientes lluvias, y las presas con alto nivel de embalse como consecuencia de los huracanes Gustav y Ike, verterán sus aguas sobre valles y campos cultivados, como ocurrió a fines de agosto y principios de septiembre. Este ha sido bautizado con el engañoso nombre de Paloma.

Muchos cultivos cuyos frutos se esperaban pronto, incontables horas de trabajo humano, el combustible, las semillas, los fertilizantes, los herbicidas y el trabajo de los equipos empleados para producir alimentos con urgencia, volverán a perderse.

En muchos sitios donde las familias esperaban y recibían materiales para las viviendas, y aplaudían con admiración a los obreros que restablecían el fluido eléctrico, tan vital para muchos servicios, otra vez volverán a vivir en parte la misma experiencia.

De nuevo la destrucción de carreteras, caminos y otras obras se repetirá en varias provincias del país.

El último parte del Centro Nacional de Pronósticos del Instituto de Meteorología confirma el curso inexorable del fenómeno. No debemos, sin embargo, desanimarnos por la adversidad. Paloma no tiene el colosal diámetro de Gustav.

Cada hecho de este carácter debe servir para educar a nuestro pueblo sobre las consecuencias del cambio de clima y el desequilibrio ecológico, entre los muchos problemas que enfrenta la humanidad.

Los cálculos iniciales de los estragos económicos de los dos huracanes anteriores quedaron por debajo de la realidad. Estos ascendieron a más de 8 mil millones en lugar de los 5 mil anunciados inicialmente. Ahora se producirán daños adicionales.

Los cuadros que enfrentan resueltamente y sin descanso los

problemas podrán demandar de sus compatriotas, con más énfasis todavía, la necesidad de consagrarse al trabajo productivo y los servicios como respuesta adecuada a las circunstancias adversas.

De nuevo sería necesaria la conducta digna si el jefe del imperio, que ha sido el máximo impulsor del bloqueo genocida contra nuestra patria, ofreciera otra vez piadosa ayuda. Con seguridad será rechazada. Que cese el bloqueo contra Cuba es lo que demanda nuestro pueblo, y ahora más que nunca, cuando es el reclamo unánime de la comunidad internacional en medio de la crisis financiera que azota a todos los países del planeta, desarrollados o por desarrollar.

Hay quienes todavía sueñan con poner de rodillas a Cuba esgrimiendo el criminal bloqueo como instrumento de la política exterior de Estados Unidos contra nuestra patria. Si ese país vuelve a caer en tal error, podría permanecer otro medio siglo aplicando esa política inútil con relación a Cuba, en caso de que el imperio fuese capaz de durar tanto tiempo.

Noviembre 7 de 2008

El Parto de los Montes

Bush se mostraba feliz con tener a Lula a su diestra en la cena del viernes. A Hu Jintao, al que respeta por el enorme mercado de su país, la capacidad de producir bienes de consumo a bajo precio y el caudal de sus reservas en dólares y bonos de Estados Unidos, lo sentó a su izquierda.

Medvédev, a quien ofende con la amenaza de ubicar los radares y la cohetería estratégica nuclear no lejos de Moscú, fue ubicado en un asiento distante del anfitrión de la Casa Blanca.

El rey de Arabia Saudita, un país que producirá en un futuro próximo 15 millones de toneladas de petróleo ligero a precios altamente competitivos, quedó también a su izquierda, al lado de Hu.

Su más fiel aliado en Europa, Gordon Brown, Primer Ministro del Reino Unido, no aparecía cerca de él en las imágenes.

Nicolás Sarkozy, descontento con la arquitectura actual del orden financiero, quedó distante de él, con el rostro amargado.

Al Presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, víctima del resentimiento personal de Bush y asistente al cónclave de Washington, ni siquiera lo vi en las imágenes televisadas de la cena.

De esa forma fueron ubicados los asistentes al banquete.

Cualquiera hubiera pensado que al día siguiente se produciría el debate de fondo sobre el peliagudo tema.

Temprano en la mañana del sá-

bado, las agencias informaban sobre el programa que tendría lugar en el National Building Museum de Washington. Cada segundo estaba programado. Se analizarían la actual crisis y las medidas a tomar. Se iniciaría a las 11 y 30 hora local. Primero, sesión gráfica: «fotos de familia», como las llamó Bush; veinte minutos después, la primera plenaria, seguida de una segunda a la mitad del día. Todo rigurosamente programado, hasta los nobles servicios sanitarios.

Los discursos y análisis durarían aproximadamente tres horas y 30 minutos. A las 3 y 25, hora local, almuerzo. De inmediato, a las 5 y 5, declaración final. Una hora después, a las 6 y 5, Bush marcharía a descansar, cenar y dormir plácidamente en Camp David.

El día transcurría, para los que seguían el evento, con la impaciencia por conocer cómo en tan breve tiempo se abordarían los problemas del planeta y de la especie humana. Estaba anunciada una declaración final.

El hecho real es que la declaración final de la Cumbre se elaboró por asesores económicos preseleccionados, bastante afines al pensamiento neoliberal, mientras Bush en sus pronunciamientos pre y pos cumbre reclamaba más poder y más dinero para el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras instituciones mundiales que están bajo riguroso control de Estados Unidos y sus más cercanos aliados. Ese país había decidido inyectar 700 mil millones de dólares para salvar a sus bancos y empresas transnacionales. Europa ofrecía una cifra igual o mayor. Japón, su más firme pilar en Asia, ha prometido una contribución de 100 mil millones de dólares. Esperan de la República Popular China, que desarrolla crecientes y convenientes vínculos comerciales con los países de América Latina, otra contribución de 100 mil millones procedentes de sus reservas.

¿De dónde saldrían tantos dólares, euros y libras esterlinas como no fuera endeudando seriamente a las nuevas generaciones? ¿Cómo se puede construir el edificio de la economía mundial sobre billetes de papel, que es en lo inmediato lo que realmente se pone en circulación, cuando el país que los emite sufre un enorme déficit fiscal? ¿Valdría la pena tanto viaje por aire hacia un punto del planeta llamado Washington para reunirse con un Presidente al que le quedan sólo 60 días de gobierno, y suscribir un documento que ya estaba diseñado de antemano para ser aprobado en el Washington Museum? ¿Tendría razón la prensa radial, televisiva y escrita de Estados Unidos al no concederle atención especial a ese viejo rejuego imperialista en la cacareada reunión?

Lo increíble es la propia declaración final, aprobada por consenso de los participantes en el cónclave. Es obvio que constituye una aceptación plena de las exigencias de Bush, antes y durante la cumbre. A varios de los países participantes no les quedaba otra alternativa que aprobarla; en su lucha desesperada por el desarrollo, no deseaban aislarse de los más



ricos y poderosos, así como de sus instituciones financieras, que constituyen mayoría en el seno del Grupo G?20.

Bush habló con verdadera euforia, usando palabras demagógicas, leyó frases que retratan la declaración final:

«La primera decisión que tuve que tomar ¯dijo¯ fue quiénes venían a la reunión. Decidí que teníamos que tener a las naciones del Grupo de los 20, en lugar de solamente el Grupo de los Ocho o el Grupo de los Trece.

«Pero una vez que se toma la decisión de tener al Grupo de los 20, la pregunta fundamental es con cuántas naciones de seis diferentes continentes, que representan a diferentes etapas de desarrollo económico, es posible alcanzar acuerdos que sean sustanciales, y me complace informarles que la respuesta a esa pregunta es que lo logramos.

«Estados Unidos ha tomado algunas medidas extraordinarias. Ustedes, que han seguido mi carrera, saben, yo soy un partidario del libre mercado, y si uno no toma medidas decisivas, es posible que nuestro país se suma en una depresión más terrible que la Gran Depresión.»

«Recién empezamos a trabajar con el fondo de 700 mil millones de dólares que está comenzando a liberar dinero a los bancos.»

«De manera que todos entendemos la necesidad de promover políticas económicas a favor del crecimiento».

«La transparencia es muy importante para que los inversionistas y los reguladores puedan saber exactamente qué está pasando.»

El texto del resto de lo que dijo Bush es por el estilo.

La declaración final de la Cumbre, que requiere por su extensión media hora para leerlo en público, se define a sí misma en un grupo de párrafos seleccionados:

«Nosotros, los líderes del Grupo de los 20, hemos celebrado una reunión inicial en Washington el 15 de noviembre entre serios desafíos para la economía y los mercados financie-

ros mundiales...»

«...debemos poner las bases para una reforma que nos ayude a asegurarnos de que una crisis global como esta no volverá a ocurrir. Nuestro trabajo debe estar guiado por los principios del mercado, el régimen de libre comercio e inversión...»

«...los actores del mercado buscaron rentabilidades más altas sin una evaluación adecuada de los riesgos y fracasaron...»

«Las autoridades, reguladores y supervisores de algunos países desarrollados no apreciaron ni advirtieron adecuadamente de los riesgos que se creaban en los mercados financieros...»

«...las políticas macroeconómicas insuficientes e inconsistentemente coordinadas, e inadecuadas reformas estructurales, condujeron a un insostenible resultado macroeconómico global.»

«Muchas economías emergentes, que han ayudado a sostener la economía mundial, cada vez más sufren el impacto del frenazo mundial.»

«Subrayamos el importante papel del FMI en la respuesta a la crisis, saludamos el nuevo mecanismo de liquidez a corto plazo y urgimos a la continua revisión de sus instrumentos para asegurar la flexibilidad.

«Animaremos al Banco Mundial y a otros bancos multilaterales de desarrollo a usar su plena capacidad en apoyo de su agenda de ayuda...»

«Nos aseguraremos de que el FMI, el Banco Mundial y los otros bancos multilaterales de desarrollo tengan los recursos suficientes para continuar desempeñando su papel en la resolución de la crisis.»

«Ejercitaremos una fuerte vigilancia sobre las agencias de crédito, con el desarrollo de un código de conducta internacional.»

«Nos comprometemos a proteger la integridad de los mercados financieros del mundo, reforzando la protección del inversor y el consumidor.»

«Estamos comprometidos a avanzar en la reforma de las instituciones de Bretton Woods, de forma que puedan reflejar los cambios en la economía mundial para incrementar su legitimidad y efectividad.»

«Nos reuniremos de nuevo el 30 de abril de 2009 para revisar la puesta en marcha de los principios y decisiones tomadas hoy.»

«Admitimos que estas reformas sólo tendrán éxito si se basan en un compromiso con los principios del libre mercado, incluyendo el imperio de la ley, respeto a la propiedad privada, inversión y comercio libre, mercados competitivos y eficientes y sistemas financieros regulados efectivamente.»

«Nos abstendremos de imponer barreras a la inversión y al comercio de bienes y servicios.»

«Somos conscientes del impacto de la actual crisis en los países en desarrollo, particularmente en los más vulnerables.

«Mientras avanzamos, estamos seguros de que mediante la colaboración, la cooperación y el multilateralismo superaremos los desafíos que tenemos ante nosotros y lograremos restablecer la estabilidad y la prosperidad en la economía mundial.»

Lenguaje tecnocrático, inaccesible para las masas.

Pleitesía al imperio, que no recibe crítica alguna a sus métodos abusivos.

Loas al FMI, Banco Mundial y las organizaciones multilaterales de créditos, engendradores de deudas, gastos burocráticos fabulosos e inversiones encaminadas al suministro de materias primas a las grandes transnacionales, que son además responsables de la crisis.

Así por el estilo, hasta el último párrafo. Es aburrida, plagada de lugares comunes. No dice absolutamente nada. Fue suscrita por Bush, campeón del neoliberalismo, responsable de matanzas y guerras genocidas, que ha invertido en sus aventuras sangrientas todo el dinero que habría sido suficiente para cambiar la faz económica del mundo.

En el documento no se dice una palabra de lo absurdo de la política de convertir los alimentos en combustible que propugna Estados Unidos, del intercambio desigual de que somos víctimas los pueblos del Tercer Mundo, ni sobre la estéril carrera armamentista, la producción y comercio de armas, la ruptura del equilibrio ecológico, y las gravísimas amenazas a la paz que ponen al mundo al borde del exterminio.

Sólo una frasecita perdida en el largo documento menciona la necesidad de «afrontar el cambio climático», cuatro palabras.

Por la declaración se verá cómo los países presentes en el cónclave demandan reunirse de nuevo en abril de 2009, en el Reino Unido, Japón o cualquier otro país que cuente con los requisitos adecuados ¯nadie sabe cuál¯, para analizar la situación de las finanzas mundiales, con el sueño de que las crisis cíclicas nunca vuelvan a repetirse con sus dramáticas consecuencias.

Ahora les corresponderá a los teóricos de izquierda y de derecha opinar fría o acaloradamente sobre el documento.

Desde mi punto de vista, no fueron rozados ni con el pétalo de una flor los privilegios del imperio. Si se dispone de la paciencia necesaria para leerlo desde el principio hasta el final, podrá apreciarse cómo se trata simplemente de una apelación piadosa a la ética del país más poderoso del planeta, tecnológica y militarmente, en la época de la globalización de la economía, como quienes ruegan al lobo que no se devore a la Caperucita Roja.

Noviembre 16 de 2008



Solidaridad con Cuba

Lo que más se precisa en la lucha contra la devastación de los huracanes: leche en polvo y jeringas descartables.

Pueden hacer llegar su aporte a Fernández Crespo 2098.

¡Tendrán que ser liberados!



...cito en esta Sala al poeta uruguayo y universal Mario Benedetti:

«...la victoria estará como yo
ahí nomás germinando...»

Porque al final reposaremos libres y victoriosos frente a ese sol que hoy nos ha sido negado.

(Alegato de Antonio Guerrero Rodríguez en la vista de sentencia, 27 de diciembre de 2001)

Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en acto solemne de condecoración a las madres y esposas de los cinco Héroes de la República de Cuba prisioneros del imperio, efectuado en el teatro «Karl Marx», el 8 de marzo del 2002, «Año de los héroes prisioneros del imperio».

Compatriotas:

A lo largo de la historia, hemos rendido tributo a héroes legendarios y a mujeres que se llenaron de gloria como ejemplos de valentía, abnegación y espíritu de sacrificio, inspirando siempre a generaciones enteras en sus luchas por un mundo mejor, más humano y más justo. Pocas veces, sin embargo, hemos tenido el privilegio de convivir con ellos y ellas.

Los cinco Héroes de la República de Cuba Prisioneros del Imperio, sus admirables madres y esposas, contemporáneos nuestros y orgullo de la Patria, se han adentrado hasta lo más profundo del

corazón de su pueblo y en el de cada uno de sus hijos podríamos decir que sin excepción alguna.

Como una prueba más de rabia y odio, continúan recibiendo un trato despiadado y brutal. Creyendo que con ello destruyen su moral y firmeza, los han dispersado por cinco prisiones de alta seguridad en que las distancias mínimas entre cada uno de ellos rebasa los 1 400 kilómetros, después de azaroso y cruel recorrido, siempre recluidos en celdas de castigo, para ser entremezclados ulteriormente en prisiones donde el control, la imparcialidad y la moral de las direcciones carcelarias brillan por su ausencia. Es una prueba digna de la inquebrantable firmeza y el valor de nuestros héroes. Y esto se hace contra hombres que, buscando información sobre el terrorismo, defendían a su pueblo de la muerte.

Alegando el mismo objetivo, Estados Unidos ha lanzado todas sus fuerzas para invadir países, empleando sus armas más sofisticadas y destructivas, y ha declarado una guerra mundial prolongada, indefinida e imprecisa contra el terrorismo.

En el colmo de la prepotencia y arrogancia, amenaza a más de 80 países y se toma la libertad de señalar quiénes son o no países terroristas. Tiene, incluso, el cinismo de mencionar a Cuba entre tales países, cuando miles de cubanos han muerto víctimas del terrorismo procedente de Estados Unidos y ni un solo ciudadano norteamericano ha sufrido jamás el menor rasguño y ni siquiera un tornillo ha sido afectado por acción alguna de ese carácter procedente de Cuba.

Sabido es de sobra que a nuestro país no se le puede intimidar. Lo que hacen con estas amenazas estúpidas es dar coces contra el aguijón.

El gobierno de Estados Unidos debe pedir perdón a Cuba por los miles de actos de agresión, sabotaje y terrorismo cometidos contra nuestro país durante 43 años; el gobierno de Estados Unidos debe pedir perdón a Cuba por más de tres décadas de guerra económica y bloqueo total de alimentos y medicinas, actos de genocidio aun en tiempos de guerra sancionados por los Tratados internacionales de 1948 y 1949, suscritos por ambos países; el gobierno de Estados Unidos debe indemnizar a nuestro pueblo por sus crímenes, que han provocado enormes sufrimientos y la pérdida de decenas de miles de vidas; el gobierno de Estados Unidos debe romper con la mafia terrorista de Miami, a través de la cual se han organizado y financiado actos brutales de terror como la explosión en pleno vuelo del avión cubano de pasajeros con 73 personas a bordo todos los cuales perecieron, así como innumerables ataques con bombas a instalaciones y hoteles cubanos, cientos de planes de asesinatos contra los dirigentes de la Revolución Cubana, guerras biológicas contra personas, animales y plantas; el gobierno de Estados Unidos debe arrestar y juzgar a Orlando Bosch, connotado terrorista que junto a otros muchos se pasean por las calles de Miami; el gobierno de Estados Unidos debe dejar de proteger a Posada Carriles y exigir que se haga jus-

ticia a él y demás criminales que introdujeron decenas de kilogramos de explosivos de alta potencia en Panamá y planearon asesinar a cientos de jóvenes universitarios con el fin de eliminar a la delegación cubana en la Cumbre Iberoamericana celebrada en Panamá; el gobierno de Estados Unidos debe eliminar las leyes Torricelli, Helms-Burton y numerosas Enmiendas aprobadas para endurecer el bloqueo a nuestra Patria; el gobierno de Estados Unidos debe eliminar la Ley asesina de Ajuste Cubano que tantas vidas de mujeres, niños, ancianos y otros ciudadanos ha costado y sigue costando al pueblo de Cuba; el gobierno de Estados Unidos debe discutir con Cuba la ocupación ilegal y arbitraria de un pedazo de nuestro territorio, para acordar cuándo será devuelto a nuestro país; el gobierno de Estados Unidos debe respetar el derecho a la autodeterminación del pueblo cubano y el sistema económico y político que soberanamente ha decidido seguir.

El gobierno de Estados Unidos no tendrá jamás moral para combatir el terrorismo mientras no deje de usar tales prácticas contra países como Cuba, y deje de apoyar matanzas masivas, repugnantes y brutales como las que lleva a cabo el Estado de Israel, aliado suyo, contra el pueblo palestino. Debe renunciar a su política de dominio mundial, dejar de intervenir en los demás países, respetar la autoridad de las Naciones Unidas y cumplir con los Tratados internacionales que ha suscrito. Estos son requisitos indispensables para alcanzar un clima de paz en el mundo y erradicar el odioso flagelo del terrorismo.

Nuestros héroes tendrán que ser liberados. La enorme injusticia cometida contra ellos será conocida por el mundo entero. Millones de libros transmitirán la verdad y el mensaje de Cuba. ¡Nuestros compañeros, más temprano que tarde, volverán! No importa lo que cueste y donde estén, sus familiares ejercerán su derecho a visitarlos todos los meses y llevarles el aliento y el cariño de todo su pueblo (Aplausos).

¡Gloria eterna a los hijos heroicos de Cuba, a las madres que los engendraron y educaron, a las esposas y los hijos que con su amor contribuyeron a crear en ellos la voluntad de acero y el espíritu invencible que los caracterizan!

¡Hasta la victoria siempre!
¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Un encuentro con Flora y algunos apuntes sobre la cultura cubana.

Daniel Coira

«Sí, en mis palmas aciclonadas hay una síntesis que nos habla de Cuba.

Y realmente hay en mi obra también un mensaje con cierto sentido ecológico,

de amor a la naturaleza...

En la muestra tú viste el bosque tropical, como otra imagen de síntesis de lo cubano.

Es nuestro bosque, con las palmas, con el río y los peces...

Pero podrás observar también esa estructura cuadrada de la composición

y aún otros rasgos, que tienen por origen la estética de la caligrafía china...» [1]

En su acogedora casa de La Habana, habiéndonos presentado una querida colega cubana, tuvimos el gusto de conocer a Flora, de ver su taller, sus obras recientes y lo que allí está produciendo ahora. A nuestros lectores ofrecemos una pequeña presentación de su rica y generosa personalidad, de sus ideas estéticas y algunos apuntes sobre la cultura cubana que escribimos luego de este encuentro.

Flora Fong nació en Camagüey y, como muchos cubanos, su familia es heredera tanto del legado cultural hispánico como del chino. Cuando era una niñita se produce el triunfo de la Revolución, lo que entre otras muchas cosas le va a permitir, aún perteneciendo a una modesta familia, acceder a una sólida formación académica, primero en la Escuela Provincial de Artes Plásticas y egresar luego de la Escuela Nacional de Arte en La Habana, hacia 1970.

[1] Fragmento de la entrevista realizada por ESTUDIOS a Flora Fong en su casa de La Habana, el 18 de marzo de este año.

Esta destacadísima artista cubana ha incursionado admirablemente en diversos campos estéticos. Tempranamente expone sus originales dibujos y pinturas, pero en su extensa producción también se destacan sus esculturas, sus obras en cerámica, vitrales, tejidos y hasta la recuperación de técnicas tradicionales chinas, como la construcción de muy bellas cometas («papalotes» como dicen allí), proponiendo en todo ello su peculiar perspectiva vanguardista y comprometida.

Larga sería la descripción de sus múltiples actividades y premios, tanto en su país como en el extranjero. Además de haber recibido la muy honrosa ***Distinción por la Cultura Nacional*** por parte de la República de Cuba ya en 1988, ha expuesto sus obras, dado conferencias y recibido gran reconocimiento en Estados Unidos, Rusia, España, Francia, China, Corea y Japón, entre otros países.

En el primer cuatrimestre de este 2008, los visitantes pudieron admirar en el modernísimo edificio del Museo Nacional de Bellas Artes en La Habana la muestra escultórica ***«Una nueva dimensión»***. Más conocida como dibujante y pintora, Flora hizo allí una propuesta muy original que, aún retomando algunos de los temas e íconos ya clásicos de su estilo plástico, revela una nueva y profunda exploración que no por casualidad dedica a la memoria de su padre.

El pueblo cubano y su cultura

Cuba ha vivido recientemente un conjunto de importantes acontecimiento políticos y sociales, que vienen siendo seguidos atenta y solidariamente por todos quienes somos sus amigos.

El movimiento estudiantil, el Partido, la UJC, la CTC y diversas organizaciones sociales cubanas han tenido un año muy activo. Los desafíos de desarrollar el socialismo en las nuevas condiciones internacionales y nacionales ha llevado a que los cubanos estén promoviendo una renovada reflexión sobre diversos aspectos de su vida, tanto en lo económico como en lo cultural.

Este año, cuando se conmemoran los cincuenta años del triunfo de su Revolución, Cuba recuerda junto a los acontecimientos de su propia gesta histórica, episodios de enorme relevancia también para la historia contemporánea de todo el planeta. Baste señalar, por ejemplo, que a fines del mes de marzo en toda Cuba, con presencia de muchas delegaciones internacionales, especialmente africanas, se realizaron diversos actos y actividades de homenaje a la epopéyica victoria de Cuito Cuanavale, ocurrida hace veinte años, por la que los internacionalistas cubanos y las tropas angolanas asestaron un demoledor y decisivo golpe a la contrarrevolución y la agresión sudafricana en Angola. Poco tiempo después, afianzada por ello la independencia de este país agredido por el imperialismo, se abría todo un proceso de enorme significación histórica internacional que, entre otras cosas, llevaría a la eliminación del régimen fascista en Sudáfrica, haciendo posible que Nelson Mandela iniciara su renovado-

ra Presidencia allí, después de haber sido hasta ese entonces uno de los revolucionarios presos desde hacía más tiempo en el mundo.

Y tanto ese proceso de reflexión colectiva en Cuba, como la proyección planetaria de su revolución, que hace que presida organizaciones del fuste de los No Alineados y sea respaldada en la ONU por centenares de Estados en sus reclamos, se continúan produciendo junto a una notable vitalidad de sus ciencias, artes y deportes, las que logran niveles de gran calidad a pesar de la complejidad de los problemas que proyectan superar y de las enormes limitaciones impuestas por el imperialismo, que aún mantiene bloqueada esta isla revolucionaria.

El socialismo en Cuba, aún en su particular situación luego de la desestructuración del campo socialista y con una población de unos doce millones de habitantes, permite sostener consecuentemente muy generosas acciones de solidaridad con todos los pueblos del mundo, cosa que bien conocemos y agradecemos los uruguayos, y mantener un nivel de excelencia en un conjunto muy amplio de actividades culturales.

Para sólo mencionar algunos ejemplos de su proceso cultural actual, señalemos que allí accede a la educación superior un porcentaje muy elevado de su población, comparable o superior al de los países económicamente más poderosos. Posee una muy completa y actualizada estructura académica en sus varias Universidades y desde todos los niveles de la educación formal, hasta los diversos museos, pasando por sus organizaciones culturales y los medios masivos de comunicación, la población toda puede acceder fácilmente a los bienes culturales.


Daniel Coira junto a Flora Fong

En el 2008, Cuba fue sede nuevamente de múltiples encuentros y congresos internacionales sobre los más diversos temas. Su feria nacional anual de libros y publicaciones se desarrolló con gran éxito; el nuevo cine (y su formidable Escuela) y el teatro (para niños y adultos), así como la música en todos sus estilos, se manifestaron en diversas ciudades con una abundancia y una calidad absolutamente admirables.

Si de arte lírico se trata, los habaneros pudieron ver, por ejemplo, una magnífica puesta en escena de la ***Madama Butterfly*** de Puccini, la que nuevamente ahora parece haber me-

recido un renovado interés de los públicos en las principales salas del mundo. En este caso, la realización fue un nuevo y notable fruto de la cooperación entre los artistas cubanos y los norcoreanos. A lo largo de este año los cubanos recibieron también coros, solistas, célebres directores, como Francesco Belli y orquestas de primerísimo nivel, como la Kremerata Báltica, dirigida por el propio Gidon Kremer, a quienes tuvimos el privilegio de escuchar en el Teatro Amadeo Roldán.

Mención especial merece aquí la actividad de ballet, que como es ya sabido por su calidad se encuentra entre los primerísimos del mundo. Además de la intensa actividad a que nos tienen acostumbrados los cubanos dirigidos por la mundialmente admirada Alicia Alonso, entre los días 27 de marzo y 2 de abril se realizó la Primera Bienal de Danza del Caribe. Con una dirección y participación internacional de elencos (y de espectadores), esos días La Habana fue capital mundial de las más diversas y refinadas manifestaciones de la danza, desde el ballet clásico hasta el contemporáneo más vanguardista.

Para finalizar este brevísimo panorama sobre la vida cultural cubana, parece obligado recordar al lector que, como a los uruguayos nos une una histórica amistad con este pueblo compañero, resultó de una enorme trascendencia la visita que en junio realizó el Presidente Tabaré Vázquez con buena parte de su Gabinete, donde esta delegación de primer nivel agradeció toda la solidaridad que Cuba ha venido manifestando hacia nuestro país. Además de la importancia que este acontecimiento tiene para ambos países en el campo de los intercambios y acuerdos políticos y económicos, se abrieron nuevos puentes para un mayor desarrollo de los vínculos científicos, técnicos y culturales en general.

Para quienes pudimos contribuir a la constitución de la Cátedra de Estudios «José Artigas» en la Universidad de La Habana, el hecho de darse su apertura formal justamente con la presencia del Dr. Vázquez allí el mismo día 19 de junio, fue un acontecimiento de honda significación, que de alguna manera marca el sentido que ambos pueblos y gobiernos dan a esta nueva etapa de su relacionamiento fraternal. El desarrollo de este nuevo relacionamiento dependerá justamente de la diversidad y profundidad del encuentro creador que ambos pueblos puedan concretar de ahora en más.

La «cubanía» y el mestizaje cultural

Cuando apreciamos muestras del arte visual como el creado por Flora Fong nos encontramos frente a una poderosa y sugerente convergencia de diversas corrientes culturales, a un entrelazamiento de lo arcano con lo vanguardista, lo que en su desarrollo, a cada momento, sigue fructificando. En obras escultóricas como su *«Huele a café»*, de 2007, realizada en acero negro y esmalte, parece evidente

que hay en ella la necesidad de formular icónicamente, con elementos mínimos, toda una compleja expresión de los valores culturales que suelen llamar «cubanía». También ello se ve en la estilización de sus imágenes tropicales, sus peces y sus palmas. Ciertamente hay una cierta magia en el logro de convertir el duro metal policromado en algo tan sutil, sugerente y cálido.

La autora tuvo que aprender a diseñar y trabajar directamente sobre enormes planchas de acero, con la pintura y el soldador en mano y hasta encontró ingeniosas terminaciones que aprovechan incluso la escoria del material. Flora tuvo que aprender también a montarlas para exponerlas, por todo lo cual trabajó codo a codo durante meses junto a los trabajadores metalúrgicos de un gran taller industrial, entre quienes también se contaron sus «secretos» de creación.

Otra de las cosas más notables de esta nueva serie estética de Flora es la manera que encontró de presentar sus imágenes. Cuando le preguntamos sobre el hallazgo del diseño prismático de cada una de sus obras, con esos conjuntos escultóricos montados como enormes cajas cuadradas, soldadas y labradas, fue justamente cuando nos contó del enorme peso que tuvo la cultura heredada de su padre, un artesano de antepasados chinos. Cada una de las obras de esta serie está concebida como una narración pictórica desde los planos de una cometa china. Incluso alguna de ellas, iluminada con velas, parece sugerirnos la vieja tradición de sus faroles…

Es sabido en general que el arte y la cultura cubanos, la «cubanía», fácilmente se asocia con los valores y estilos derivados de la hibridación de las culturas hispánicas con las africanas, pero tenemos en la obra de Flora la consecuente y muy rica exploración del mestizaje chino-cubano.

Al decir de la ensayista franco-cubana Graziella Pogolotti, *«La cultura cubana es la expresión de una Isla, que a pesar de los lugares de tierra adentro, es un puerto; un puerto a través de su historia, intercomunicado con el mundo. Y esa relación con el mundo, esa presencia también a través del proceso histórico de distintas inmigraciones de diferentes procedencias, le ha dado un carácter peculiar y una dinámica propia…»*[2]

Desde las artes, hasta la gastronomía y los usos y costumbres cotidianas de los cubanos, todo parece ser el resultado de un formidable entrelazamiento de los aportes de muchos pueblos. La reflexión que sobre ello también han realizado, ha enriquecido el acervo cultural de la humanidad y en la diversidad de obras como las de los Lecuona, Alejo Carpentier, Nicolás Guillén, Wilfredo Lam o Leo Brawer, para sólo citar algunos creadores, asistimos siempre a una especie de elogio y tributo a toda esa edificación mestiza de la «cubanía».

[2] Los planteos de esta destacada intelectual contemporánea fueron tomados de la revista cubana «La letra del escriba», en su Nº 4. P.28

Lo que se da en la cultura cubana es en realidad una de las tantas manifestaciones locales de lo humano. Pero allí, esta cualidad de lo humano ha sido especialmente observada y culturalmente explotada. El mestizaje cultural es una característica objetiva fundamental de la existencia humana. En definitiva, las ciencias sociales hoy han asumido que las culturas, entendidas como praxis (y como red de vínculos colectivos) son en realidad concreciones históricas del multiforme proceso de mestizaje que surgió con el propio género humano.[3]

Al conversar sobre estos asuntos con Flora Fong, en medio de un bello patio ornado con fragantes plantas, obras plásticas y hasta con hermosas aves tropicales, la autora nos hacía ver que de alguna manera el arte en su obra, como la de todos los pueblos, en todos los tiempos, también es el resultado de la permanente resignificación de viejas corrientes culturales que, a modo de generosa fuente, hacen florecer frutos sincréticos, que en ciertos momentos pueden estancarse y en otros, revolucionarse, siguiendo sutilmente el complejo y a veces conflictivo rumbo de cada sociedad.

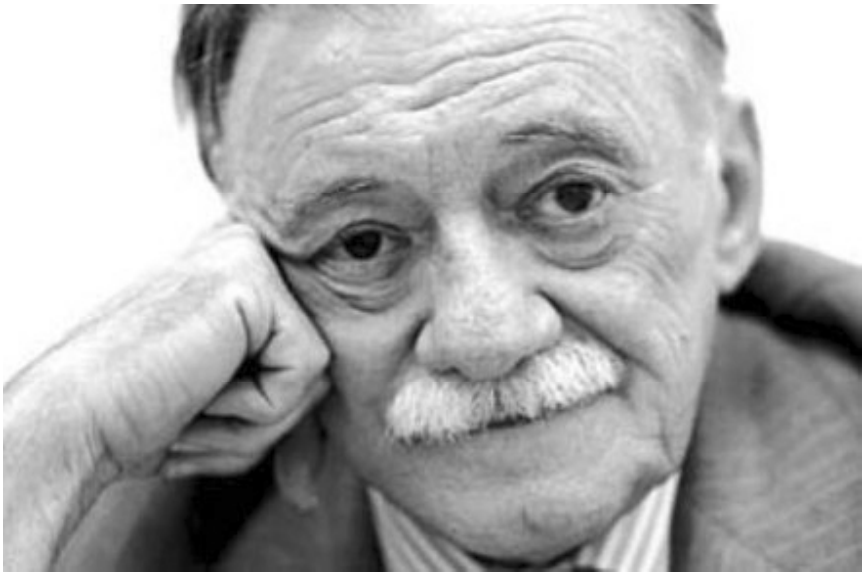
Al despedirnos, luego de haber visitado la casa-taller de nuestra amiga Flora, la pregunta sobre qué haría luego de exponer las cerámicas que está produciendo ahora, parecía inevitable. Su respuesta agregó mucho más aún de su personalidad, de su amor por la creación artística y su amistosa «cubanía»:

«Bueno, estas obras una vez terminada la serie, merecerán su propio espacio y para llegar a ello me gusta tomarme mi tiempo. Exponerlas en un lugar adecuado requiere su dedicación. Y por supuesto que me gustaría que los compañeros uruguayos pudieran ver también allí mi obra... Luego veremos. Tengo muchas ideas, pero lo seguro es que seguiré pintando, haciendo cerámica, esculturas de grande y de pequeño formato, y explorando diversas modalidades, porque pienso que un artista no debe ponerse límites». [4]

[3] Al respecto, véase La edificación mestiza de la cultura, artículo que escribimos con Enrique Figueroa en Cuadernos de Historia de las Ideas, Nº 3.

[4] Fragmento de la misma entrevista en La Habana.

El cielo azul de Benedetti



Hace apenas cuatro meses Mario Benedetti cumplió sus 88 años. Por supuesto, sigue escribiendo y mantiene permanentemente renovado, en su país y en el mundo, un caudal enorme de lectores de todas las edades y distinta condición. ¿Qué haría si no él, que se siente más que nada poeta aunque mucha excelente prosa ha elaborado y lo sigue haciendo? ¿Qué haría en estos años en los que confiesa: «Lo perdido es la luna redonda que yo hacía ovalada en mi retina y el firmamento con estrellas que ahora es apenas un cielo raso azul»? Escribir. Y seguramente conservar, enriquecida, la firmeza de su carácter, los principios que forjaron su modo de vivir y de pensar, tanto como todo lo que amó y ama. Así lo percibimos, hojeando páginas amarillas y también las recién horneadas en calor de tinta nueva. Entre las amarillas, y justamente cuando homenajeamos a la revolución cubana en sus 50 años, compartimos algunos versos de aquel Cuaderno Cubano de 1969 que registra su ávida etapa en la isla caribeña.

2 (de Habanera)

La abuela siglo veinte está de fiesta
empezó a leer
a los ochenta y cuatro
y acabó sexto año
a los noventa

a la muchacha alfabetizadora
le pregunto
¿problemas con los viejos?

el pulso que les tiembla
sólo eso.

Quemar las naves

El día o la noche en que por fin lleguemos
habrá que quemar las naves
pero antes habremos metido en ellas
  nuestra arrogancia masoquista
  nuestros escrúpulos blandengues
  nuestros menosprecios por sutiles que sean
  nuestra capacidad de ser menospreciados
  nuestra falsa modestia y la dulce homilía
  de la autoconmiseración

y no sólo eso
también habrá en las naves a quemar
  hipopótamos de Wall Street
  pingüinos de la Otan
  colcodrilos del Vaticano
  cisnes de Buckingham Palace
  murciélagos de El Pardo
y otros materiales inflamables

el día o la noche en que por fin lleguemos
habrá sin duda que quemar las naves
así nadie tendrá riesgo ni tentación de volver

es bueno que se sepa desde ahora
que no habrá posibilidad de remar nocturnamente
hasta otra orilla que no sea la nuestra
ya que será abolida para siempre
la libertad de preferir lo injusto
y en ese solo aspecto
seremos más sectarios que Dios Padre

no obstante como nadie podrá negar
que aquel mundo arduamente derrotado
tuvo alguna vez rasgos dignos de mención
por no decir notables
habrá de todos modos un museo de nostalgias
donde se mostrará a las nuevas generaciones
cómo eran
París
el whisky
Claudia Cardinale.

Buenas noticias

Llegan de atrás
pero no importa
son nuevas en verdad alentadoras

Marx se sabía su Shakespeare de memoria
y el Che sentía latir
precisamente en Marx
igual palpitación que en Baudelaire

qué suerte que esos dos tremendos tipos
capaces de instalar sus desafíos completos
para siempre en nuestras hemotecas
hayan tenido ganas
y hayan tenido tiempo
de apuntalar su cólera
infinitesimal y gigantesca
con esa cuña de alma
ese rubor tan verosímil esa
frágil e inexpugnable
barricada.

Testimonio y denuncia de Marys Yic

Por la memoria histórica, verdad y justicia

El 29 de agosto de 2008, Marys Yic escribía: «Hoy mi papá estaría cumpliendo 80 años. Murió joven, 47 años, lleno de vigor, energía y alegría. Hoy estaría lleno de canas pero estoy segura que seguiría aportando el mejor de sus esfuerzos para construir una sociedad justa y digna. Seguiría trabajando por y para la causa de la clase obrera uruguaya y tendría los mismos compromisos políticos en defensa de sus ideales progresistas. Me llena de orgullo ser su hija, pero siento en lo más profundo de mi corazón, que desde donde esté, reclama que no aflojemos en nuestros esfuerzos por estar cada vez más unidos a las necesidades y la felicidad de nuestro pueblo. Gracias a todos por estar. Marys».

Marys, denunciando la situación de Nuble, su papá, no aflojó ni dejará de hacerlo. El 22 de octubre presentó su denuncia ante la Comisión Parlamentaria de Derechos Humanos. Hemos pensado que el conocimiento de su denuncia es un principal elemento para asumir la totalidad de la lucha por Verdad y Justicia, con la cual está comprometida esta Revista. Acogemos con beneplácito y solidaridad compartida, el aporte de Marys Yic. Transcibir su sentida denuncia trasciende ciertas vulgaridades: en su concurrencia a la Comisión de Derechos Humanos hubo de recibir una pregunta tan impertinente como agresiva y fuera de lugar, salvo la absoluta ajenidad que la memoria popular recibe de quienes ningún compromiso asumen con la historia. Un representante del Partido Nacional le preguntó: «¿Por qué recién a 30 años de esos sucesos usted realiza esta denuncia?» Sólo cabe tener en cuenta que cuando Nuble padeció su desaparición y muerte -que tantos otros padecieron- Marys tenía 12 años. El amor a su padre permaneció intacto, y al mismo tiempo, la veneración y el reconocimiento de su entrega. Comprensiblemente, hubo hijos de esa misma edad que sufrieron el

impacto y tuvieron reacciones negativas y hasta llegaron a culpar a sus padres de sus sentimientos encontrados y su vida difícil. Insistimos: es comprensible. Pero al mismo tiempo, ¿cómo no comprender que muchos de ellos guardaron en su corazón la terrible realidad de ser despojados y debieron pasar años para que su propia maduración les permitiera colectivizar su dolor, darle cauce y condensarlo asumiendo el papel que implica continuidad de una lucha que merece su orgullo? Orgullo siente Marys. Y es muy fácil percibirlo en su testimonio. Es nuestro orgullo también.

Marys Yic ante la Comisión Parlamentaria de Derechos Humanos

Señora Presidenta y demás miembros de esta comisión, buenas tardes.

Mi nombre es Marys Yic y me acompaña en esta ocasión la Dra. Pilar Elhordoy, patrocinante de la causa por el homicidio político de mi padre Nuble Yic.

Agradezco la oportunidad que nos dan al recibirnos. Es para nosotras y en lo personal una gran satisfacción y a su vez una inmensa responsabilidad el estar hoy aquí.

Desde ya muchas gracias a todos ustedes.

Señora Presidenta, es nuestro deseo dejar asentado en la órbita parlamentaria este testimonio y esta denuncia. Es ésta una más de tantas otras puertas a las que hemos llegado. Si me permiten voy a pasar a leer un breve texto con relación a quien fue mi padre y a la oscura época que me tocó vivir durante los años del terrorismo de Estado.

Son dos historias complementarias que representan otras vivencias paralelas, porque hay cientos de situaciones similares en su esencia.

Residíamos en el Cerro, mi padre era obrero de los frigoríficos de la zona y militaba en el Partido Comunista de Uruguay. Era un hombre que no estaba indiferente a la situación social y política del país, por lo tanto, aportaba lo mejor de sí para ayudar a construir una sociedad más justa y digna. Trabajaba por y para la causa de la clase obrera. Solidario, alegre, disciplinado y comprometido políticamente en defensa de sus ideales progresistas. Éstos son algunos de los rasgos que destacan sus compañeros y amigos.

También era para su familia un buen esposo y excelente padre de cuatro hijas.

Corre el año 1971, mi tío Rivera Yic, que pertenecía al MLN, es expulsado del país luego de varios años de cárcel. Llegó a Chile y vivió allí hasta el golpe de Estado; luego pasa a la Argentina donde permanece en la clandestinidad hasta vuelta la democracia en Uruguay.

1973: Se desata la huelga general como respuesta al golpe de Estado. Mi padre resiste desde el Frigorífico Nacional. Mientras tanto, mis hermanas mayores participan de las marchas estudiantiles en defensa de la democracia.

Por esos años había muchos allanamientos, a veces eran en todo el barrio, otras, en nuestra casa. Llegaban soldados armados a cualquier hora, entraban y revolvían todo, inclusive los cuadernos de la escuela y los juguetes.

1974: Una de mis hermanas parte al exilio.

Mi prima Stella Reyes tenía 20 años cuando es detenida en abril. Estuvo 8 años presa en condiciones crueles, inhumanas y degradantes. Ese mismo día, acribillan a balazos a su hermana Silvia mientras estudiaba en su casa junto a otras 2 compañeras. Silvia tenía 19 años y estaba embarazada de 3 meses. En setiembre, Washinton Barrios, esposo de Silvia, es secuestrado en Argentina y desaparecido.

1975: En la madrugada del 22 de octubre desperté con los golpes que parecían derribar la puerta. 6 personas armadas entran a la casa. En el operativo encapuchan y esposan a mi padre, otros revisan y otros saquean; lo detienen ilegalmente y se lo llevan con destino desconocido. Por ese entonces, hacía reposo por un reciente infarto cardíaco.

Quedamos en casa con mi madre y mi abuela. Al poco tiempo llega mi hermana mayor; se habían llevado a su esposo, viene con una niña de 2 años y un bebé recién nacido que luego cuidaríamos para que ella pasara a la clandestinidad.

A partir de ese momento desperté a una realidad que me era ajena. Estaba de cara a un mundo que desconocía y debía tener la capacidad de sobreponerme a las adversidades para ocupar posiciones y responsabilidades de adultos.

Comienza la búsqueda. 5 meses recorriendo cuarteles, comisarías, dependencias del SID y de la OCOA, Jefatura, Juzgado militar y todo lo que estuviera a nuestro alcance. Mientras mi madre buscaba, mi padre era conducido por diferentes centros de detención y torturas: Casa de Punta Gorda, Cárcel del Pueblo, Batallón 13 y el Batallón de Infantería en el km 14 de Camino Maldonado. Durante ese periplo conoció y vivió lo peor a igual que todos sus compañeros.

Un día, mientras aún estaba «desaparecido», autorizan a llevar ropa y alimentos a una casona en el Prado. Aunque nosotras pasábamos hambre, tratábamos de juntar todos los alimentos posibles, y a la semana, en el cambio de bolso, nos devolvían la ropa ensangrentada y los alimentos descompuestos. La medicación para su corazón jamás llegó.

Aprendí a convivir con el miedo día a día, no tenía certeza de nada, sólo dudas y mucha confusión. Dolor, angustia, soledad, abandono, impotencia, incertidumbre, eran los componentes de lo que me hacía vivir aterrorizada, siempre esperando el momento que irían a buscar a mi madre y quedaríamos abandonadas o al cuidado de algún vecino.

Los días pasaban sin saber de mi padre, mientras un nudo apretado en la garganta me impedía nombrarlo. Su ausencia iba dejando huellas imborrables que luego se tradujeron en fracasos personales.



El 14 de marzo de 1976 autorizan la primera visita, que consiste en media hora con una gran mesa separando y guardias armados alrededor. Una soldado me lleva para la revisación, me ordena sacar toda la ropa, inclusive la ropa interior, tremenda humillación para dejarme unos minutos allí, hacerme vestir y esperar mi turno en la vereda de enfrente al cuartel. Casi desmayo de miedo, pensé que mi madre y mi hermana no saldrían vivas de allí. Cuando entré, me impactó ver las condiciones físicas en que estaba mi padre. Quería decirle muchas cosas para alentarlo pero no podía dejar de llorar. He vivido sintiendo mucha culpa por no haberle dicho cuánto lo quería y que él quedara con esa imagen de mi debilidad.

En esa corta visita le cuenta a mi madre sobre las torturas a que estaban siendo sometidos todos, y sabiendo que era probable que no saliera vivo de aquello, le pide expresamente que denuncie esa situación.

El día 15 sacan a los detenidos, en fila, a un espacio abierto al fondo del cuartel; soldados armados marcan el límite. En esa instancia, muere de un infarto cardíaco provocado por las severas sesiones de torturas y las malas condiciones de reclusión. Tenía 47 años.

El día 16 llega a casa una camioneta del ejército con un compañero detenido; él es el que tiene que dar la noticia a la familia. Mi madre se encontraba haciendo un trámite en el BPS, así que la van a buscar y allí mismo le comunican la muerte de su esposo. Luego son llevados al cuartel de «La Paloma» donde quedan detenidos, mientras mi hermana es conducida al Hospital Militar a retirar el cuerpo. Ya en el lugar pide verlo, pero sólo le muestran la cara. El velatorio se realiza con la orden de no abrir el

ataúd. Pese a todo, funcionarios de la empresa fúnebre, algunos amigos y nosotras, vimos y constatamos las marcas del horror en su cuerpo. El sepelio estaba vigilado por militares, pero el profundo dolor que sentíamos era más fuerte que el terror que ellos querían imponernos.

Después vinieron días y noches oscuras, un padre asesinado, una familia desmembrada y crecer en dictadura. Aprender a sobrevivir.

Consecuencias y denuncia penal

El terrorismo de Estado también condenó a niños y adolescentes, y tres décadas más tarde muchos seguimos pagando las consecuencias de aquello.

Es importante transmitir las dificultades humanas, familiares, sociales y económicas que estos hechos producen. De un día para otro nos encontramos arrancados abruptamente de nuestro medio natural, con una gran conmoción a nivel emocional y graves efectos psicológicos. La represión dejó secuelas y muchas veces el daño fue irreparable.

El 16 de octubre del año 2007, dando cumplimento al pedido de mi padre, presenté en la Justicia la denuncia penal contra los mandos militares, policiales y civiles de la época.

El expediente está a cargo del Sr. Juez, Dr. Luis Charles y de la representante ante el Ministerio Público la Sra. Fiscal, Dra. Elsa Machado.

Finalmente...

...y no abusando más de su tiempo y gentileza, como hija de un excelente hombre como fue mi padre, en representación de los hombres y mujeres que siendo **niños, niñas y adolescentes fueron víctimas del terrorismo de Estado,** en su nombre y en el nombre de todas las víctimas que hoy no pueden estar aquí, con el mayor de los respetos les solicito a ustedes, humildemente pero con firmeza y convicción:

1) Que la Justicia llame a declarar a los mandos medios, que aunque estén amparados por la Ley de Caducidad igualmente pueden ser citados como testigos.

Sé que ustedes no pueden como Comisión Parlamentaria intervenir con el Poder Judicial, ni es mi intención pedir otra cosa, pero creo que se puede hacer saber, que sin la palabra de los mandos medios o inferiores no habrá nunca verdad ni justicia.

2) Anulación de la Ley de Caducidad. Solicitamos a ustedes que realicen los mayores esfuerzos dentro del marco de sus posibilidades, para ayudarnos a concientizar a la población sobre la importancia de plebiscitar esta ley. Debemos recomponer la marcha de nuestra sociedad hacia una cultura integral de Derechos Humanos; hay que recobrar la dignidad nacional y anular esta normativa que impide juzgar los crímenes de lesa humanidad para comenzar a construir una sociedad sobre valores y principios.

3) Que aparezcan, se abran, desarchiven y desclasifiquen todos los archivos de la dictadura. Es hora de asegurar el derecho a todos los ciudadanos de acceder a los documentos de la represión y de poner a disposición del Poder Judicial todo lo concerniente a la dictadura y sus consecuencias. La ocultación de la información, para nosotros, no es una opción.

4) Que se mantenga la memoria y se busque la verdad, individual y colectiva. Aspiramos a que los lugares que en otra época se usaron para el suplicio y el horror que vivió nuestro país, pasen a ser centros de memoria histórica y cultural. Olvidar los crímenes del pasado se convertiría en un nuevo crimen sobre el género humano.

5) Que se convierta en ley la Reparación Integral para todas las víctimas.

Reafirmamos que es éste un derecho de las víctimas y una obligación del Estado.

6) Por último, dar una extensa mirada hacia el **día del Nunca Más**. Lo que pasó no puede ser entendido como un enfrentamiento entre hermanos, eso es amparar la teoría de los dos demonios, de dos bandos enfrentados, cosa que rechazamos profundamente. Exigir verdad y justicia es luchar por el presente y el futuro, para que NUNCA MÁS el terrorismo de Estado cometa tan aberrantes crímenes. Que el NUNCA MÁS sea un compromiso, que sea una vuelta brillante y compasiva hacia tanta miseria y dolor, hacia la pesadumbre y desesperanza acumulada sobre tantos seres indefensos.

Así pues, **memoria, verdad, justicia, sanar, reparar, garantías de no repetición y el perdón público del Estado** son los componentes fundamentales para que todos los uruguayos podamos sanar las heridas y tener una convivencia pacífica, unidos a las necesidades y la felicidad de nuestro pueblo.

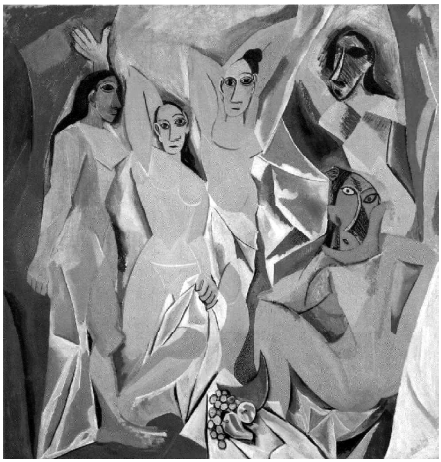
Ante los restos de mi padre me comprometí y hoy pretendo cumplir o intentarlo.

No escondo ni disimulo la expectativa que tengo, les agradezco su tiempo y la atención prestada quedando a sus órdenes. Muchas gracias.

Lamentablemente, en noviembre pasado, cuando ya llevaba Marys juntadas cientos de firmas de dentro y fuera del país, la fiscal Elsa Machado archivó el caso «por no estar comprendido en la ley de caducidad y porque no están claras las razones de la muerte de Nuble Yic»(sic). No obstante, su hija Marys no cejará en la búsqueda de justicia, presentó la denuncia el 16 de diciembre ante Amnistía Internacional y continúa juntando adhesiones, que pueden enviarse al correo electrónico de ***Estudios***.

Poesía uruguaya inédita

***Santiago Manssino* ***



Abierta y fragmentaria.

Te recuerdo.
El dedo gordo del pie izquierdo
elegantísimo asomando
debajo de las tiras de las sandalias.
La pollera azul
bailando alrededor
de tus piernas.
Aquella risa, carcajada libre,
caminar borrachos por la playa.
Tarareando a los Redondos.
Pelo rubio mojado por la lluvia.
Y abierta.
Abierta para mí,
como ya no lo estarás,
para nadie.

El primero.

Lo atraparon en la esquina
eran seres oscuros,
eran emisarios de la noche,
eran bestias del Apocalipsis
.
Se debatió con fuerza sobrenatural,
las cadenas se ciñeron,
irrompibles,
a sus brazos.

Nuevo Prometeo
castigado por el más
cruel de los Zeus,
comido por el águila eléctrica,
esperando un Hércules
que nunca llegó.

Un misterio negro lo cubrió,
no se supo, no se sabía.
Estuvo esperándonos todo este tiempo.

Surgió blanco y limpio
como sin importarle el agujero negro,
como perdonando la tardanza,
el tiempo perdido.

Desaparecido.
Ahora tiene nombre.

Ubagesner.

* Joven poeta y cuentista uruguayo, estudiante avanzado de la licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Mariátegui y la revista Amauta



Cuando preparábamos este número 122, al finalizar el 2008, cumplíamos el segundo año de la nueva etapa de ***Estudios****. Momento oportuno para refrescarnos el pensamiento de José Carlos Mariátegui referido al papel de las revistas teóricas. Decía el destacado marxista peruano, desde la revista «Amauta»:*

«Amauta llega con este número a su segundo cumpleaños. Estuvo a punto de naufragar al noveno número, antes del primer aniversario. La admonición de Unamuno -»revista que envejece, degenera»- habría sido el epitafio de una obra resonante pero efímera. Pero Amauta no había nacido para quedarse en episodio, sino para ser historia y para hacerla. Encarar con esperanza el porvenir. De hombres y de ideas, es nuestra fuerza.

La primera obligación de toda obra, del género de la que Amauta se ha impuesto, es esta: durar. La historia es duración. No vale el grito aislado, por muy largo que sea su eco; vale la prédica constante, continua, persistente. No vale la idea perfecta, absoluta, abstracta, indiferente a los hechos, a la realidad cambiante y móvil; vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante, rica en potencia y capaz de movimiento. Amauta no es una diversión ni un juego de intelectuales puros: profesa una idea histórica, confiesa una fe activa y multitudinaria, obedece a un movimiento social contemporáneo. En la lucha entre dos sistemas, entre dos ideas, no se nos ocurre sentirnos espectadores ni inventar un tercer término. La originalidad a ultranza, es una preocupación literaria y anárquica. En nuestra bandera inscribimos esta sola, sencilla y grande palabra: Socialismo. (Con este lema afirmamos nuestra absoluta independencia frente a la idea de un Partido nacionalista, pequeño burgués y demagógico.)

(...) La misma palabra revolución, en esta América de las pequeñas revoluciones, se presta bastante al equívoco. Tenemos que reivindicarla rigurosa e intransigentemente. Tenemos que restituirle su sentido estricto y cabal. La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será simple y puramente la revolución socialista. A esta palabra agregad, según los casos, todos los adjetivos que queráis: «antiimperialista», «agrarista», «nacionalista-revolucionaria». El socialismo los supone, los antecede, los abarca a todos.

No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una misión digna de una generación nueva.

En Europa, la degeneración parlamentaria y reformista del socialismo ha impuesto, después de la guerra, designaciones específicas. En los pueblos donde ese fenómeno no se ha producido, porque el socialismo aparece recién en su proceso histórico, la vieja y grande palabra conserva intacta su grandeza. Lo guardará también en la historia, mañana, cuando las necesidades contingentes y convencionales de demarcación que hoy distinguen prácticas y métodos, hayan desaparecido.

(...) Capitalismo o socialismo. Éste es el problema de nuestra época. No nos anticipamos a la síntesis, a las transacciones, que sólo pueden operarse en la historia. Pensamos y sentimos como Gobetti que la historia es un reformismo más a condición de que los revolucionarios operen como tales. Marx, Sorel, Lenin, he ahí los hombres que hacen la historia.

Es posible que muchos artistas e intelectuales apunten que acatamos absolutamente la autoridad de maestros irremisiblemente comprendidos en el proceso por la trahison des clercs. Confesamos sin escrúpulo, que nos sentimos en los dominios de lo temporal, de lo histórico, y que no tenemos ninguna intención de abandonarlos. Dejemos con sus cuitas estériles y sus lacrimosas metafísicas a los espíritus incapaces de aceptar y comprender la época. El materialismo socialista encierra todas las posibilidades de ascensión espiritual, ética y filosófica. Y nunca nos sentimos más rabiosa y eficaz y religiosamente idealistas que al asentar bien la idea y los pies en la materia».

Iniciamos el 2009 con afán de contribuir a las mejores expectativas nacionales y continentales en todos los planos que abordamos junto a nuestros lectores, colaboradores, amigos que desde todos los ámbitos comunes de convicción, elaboración y práctica seguramente nos acompañan y lo seguirán haciendo. Durar y crecer es nuestra meta y la compartimos.



Jonio Montiel (uruguayo)

(...) "estemos donde estemos
hemos de vivir
como si nunca hubiésemos de morir".
(...) "tanto ha de amarse el mundo en todo instante,
se le ha de amar tan conscientemente que se pueda decir:
"He vivido".

Nazim Hickmet
"Acerca del vivir"

La Revista **estudios** augura a sus lectores, colaboradores y amigos, un 2009 pleno de las mejores realizaciones individuales y colectivas.



FLORA FONG:
sensualidad tropical

Por María Elena Balán Saínz*

Hija de chino y de cubana, a Flora Fong se le reconoce como una de las pintoras contemporáneas más destacadas de Cuba, por esa forma de llevar al lienzo o la cartulina paisajes autóctonos, en los cuales sobresale la sensualidad tropical y la tenacidad asiática.

Graduada de la Escuela Nacional de Arte en 1970, fue trazando su estilo hasta encontrar un lenguaje plástico que la identifica, con un lirismo que brota de las palmas, los platanales, el viento y la naturaleza, expresados con inusitada fuerza y con la presencia de lo ideográfico.

Según ella misma ha reconocido, a partir de la caligrafía china renovó la frescura de las líneas y el balance en la composición de sus obras y palabras como el viento, la lluvia o el bosque se transformaron en huracanes, sierra y naturaleza viva americana.

Sus pinceles se recrean en una rica variedad cromática, matizada al principio de su carrera artística por el color blanco debido a su luminosidad, para dar paso luego a la preferencia por las tonalidades amarillas y azules.

Esta mujer de fina sensibilidad, de mirada acuciosa que denota su herencia asiática, ha expuesto en importantes galerías de Europa, Latinoamérica, Asia, Africa y Estados Unidos, donde ha recibido elogiosas palabras de los críticos.

Reconoce que al pintar expresa lo que siente y esa forma de crear se la trasmitía a sus alumnos de la Escuela San Alejandro, en la cual impartió clases desde 1970 hasta 1989. Para ella, según les explicaba a los estudiantes, es válido tomar de los aportes de la historia del arte, siempre que sea un medio para expresar lo palpita en nuestro sentir.

Entre las series más representativas de Flora Fong están Remolinos y ciclones, Trópico, El Caribe, Las Antillas y Bahía, todas ellas ilustrativas de la luz, el clima, la vegetación y el entorno cubano y regional.

Importantes museos de China, Francia, Suiza, Corea del Sur, Canadá y España cuentan con sus obras, que integran a su vez numerosas colecciones privadas en diversos países.

Esta artista que confiesa no poder vivir fuera de su patria, porque ella es fuente de inspiración, fue merecedora de la Orden por la Cultura Nacional en 1988 y de la Distinción 23 de Agosto, de la Federación de Mujeres Cubanas en 1989.

Flora Fong ha creado con equilibrio y armonía obras escultóricas, cerámicas vitrales y diseño de tejidos. Es reconocida también por la confección de artísticos papalotes con la técnica oriental.

Emociones y remembranzas son recreadas con una carga de virtuosismo en cada obra que sale de las manos de esta artista, sensual y tenaz.

**** Tomado de Radio Reloj, La Habana***